



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

MARÍA TERESA POMAR AGUILAR: LO REAL E IMAGINARIO EN LAS
OBRAS DE ARTE POPULAR DE SUS AMIGOS LOS ARTESANOS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PRESENTA:

TESINA

GEORGINA ÁLVAREZ PALMA

ASESORA: DRA. FRANCISCA ROBLES

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., OCTUBRE DE 2019





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1	8
¿Quién fue María Teresa Cristina Pomar Aguilar?	8
1.1 . Sus primeros años.....	10
1.2 . De estudiante de antropología a su entrega en el amplio mundo del arte popular indígena y mestizo.....	22
1.3 Participación Política	30
1.4 . Lucha Social	35
CAPITULO 2	38
¿Cuáles fueron las técnicas que rescató? ¿Qué programas y cooperativas ayudó a organizar?	38
2.1. Técnicas que María Teresa Pomar rescató.....	40
2.2. ¿Qué programas y cooperativa ayudó a organizar?.....	52
2.3. La Cooperativa <i>Sná. Jolobil</i> (Casa del tejido en lengua tzotzil), en Los Altos de Chiapas.....	54
2.4. La Reorganización de los artesanos purépechas en Santa Clara del Cobre, Michoacán	57
CAPÍTULO 3	64
¿Qué Museos de Arte Popular ayudó para su apertura? ¿Cuáles rehabilitó en el país?	64
3.1. Museos de Arte Popular que ayudó abrir en el país	68
3.2. Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar en Colima, Colima.....	69
3.3. Museo de Arte Popular MAP en la Ciudad de México.....	74
3.4 Dos Museos rehabilitados y tres que logró apoyar para su apertura	81
3.5 Donación de colecciones de arte popular.....	84
Capítulo 4.	86
Testimonios de vida de Teresa Pomar	86
4.1 Alfonso Soteno Fernández, hacedor de árboles de la vida de Metepec, Estado de México	86
4.1.2. Pedro Meza Meza, textiles de telar de cintura de la comunidad Tzeltal, de Los Altos de Chiapas.....	90
4.1.3. Leonardo Linares Vargas, nieto de don Pedro Linares, creador de alebrijes en la Ciudad de México.....	95

4.1.4. Francisco <i>Chico</i> Coronel Navarro, maestro en técnica de laqueado, Olinalá, Guerrero	97
4.1.5. Gumersindo España Olivares, juguete popular de madera, Guanajuato, Guanajuato	100
4.1.6. José Manuel y Roberto Abraham Ruíz Salazar, escultores en miniatura en hueso	103
4.2. María Teresa Pomar: vista por sus colaboradores.....	105
4.2.1. Irma Sánchez Olivo. Investigadora de campo y activista Social	106
4.2.2. Socorro Sánchez Murguía. Restauradora.....	110
4.2.3. José Jiménez Esparza. Aprendiz de investigación, museógrafo y curador	112
4.2.4. María Eugenia Mijangos. Investigadora	115
4.3. Teresa Pomar vista por sus colegas	116
4.3.1. Fernando Muñoz Samayoa. Especialista en Arte Popular Mexicano ...	118
4.3.2. Gustavo Velázquez Jr. Director de la Fundación Cultural Gustavo G. Velázquez.....	119
4.3.3. Thelma Morales García. Jefa del Departamento de Museos del Estado de México.....	121
4.3.4. Juan Coronel Rivera. Historiador, coleccionista de arte popular	123
Un guiño para Teresa Pomar.....	128
Referencias	131

INTRODUCCIÓN

Es trascendente escribir sobre la vida de un personaje de la vida pública del país, con atributos y valores importantes, que pueden transmitirse a las nuevas generaciones, las existentes y las que están por venir. Saber de la trayectoria de su vida, su militancia política, su labor de investigación acerca de diversas manifestaciones de la cultura popular mexicana, mediante la búsqueda de algunas técnicas prehispánicas como el tinte de reservado plangi, de origen precortesiano que ya estaba por desaparecer, para ayudar al artista popular que maneja el telar de cintura, a mejorar sus piezas y elevar su nivel socioeconómico, contribuye al propósito de confirmar que esa dedicación no fue efímera, sino que perduró por más de 45 años, periodo durante el cual propugnó la reivindicación de los artesanos de México.

Ella es María Teresa Cristina Pomar Aguilar, conocida como Teresa Pomar, considerada por Fernando Muñoz Samayoa,¹ Humberto Silva Ochoa,² Juan Coronel Rivera³, Rafaela Luft Dávalos,⁴ entre otros, como la especialista más notable dentro del campo de las artes populares a principios de la década de los setenta del siglo XX y en los albores del siglo XXI.

“Usted es, en México, una de las más distinguidas conocedoras del Arte Popular de nuestro país y que ha promovido su preservación y difusión. Por lo que su sabiduría sobre el tema puede ayudar a llevar a cabo con éxito las atribuciones del Consejo. Así se expresaba por escrito Ida Rodríguez Prampolini,⁵ cuando le envió una carta para invitarla a formar parte del Consejo Veracruzano de Arte Popular en el año 2000”.

¹ Especialista en Arte Popular Mexicano. Trabajó con Teresa Pomar a finales de los años sesenta en el Estado de México. Entrevista en un restaurante de la ciudad de Toluca. 23/IV/ 2019.

² Ex rector de la Universidad de Colima (1979-1989), en una entrevista que le realizaron cuando ella murió. Garduño Blanca, *Ecos de la Costa*. Págs.1 y 2. Primera sección 14/II/2010

³ Escritor, poeta. Entrevista en su despacho en San Jerónimo. Ciudad de México. 4/IV/ 2019.

⁴ Carta dirigida a Miembros del Patronato al Premio *Luis Elizondo*, directora en ese entonces del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías.2008.

⁵ Directora General del Consejo Veracruzano de Arte Popular. Escritora, historiadora, investigadora, académica.

En 2008 enviaría otra carta, pero esta vez al Patronato de Premios *Luis Elizondo*⁶ que, entre otras, dice así:

“...Nunca antes de las acciones de María Teresa Pomar, las autoridades desde el presidente de la República a los alcaldes, se habían interesado en las producciones artesanales populares, menos aún de las de los indios, hoy gracias a ella son indispensables”.

Para lograr el contenido de esta tesina se optó por entrevistar a personas cercanas a ella, para conocer la presencia que tuvo dentro de la política de 1936 a 1980⁷, así como su incansable labor en el rescate del arte popular mexicano a mediados del siglo pasado y en los albores del siglo XXI.

Se entrevistó a su hijo Leonardo Ramírez Pomar, a su sobrina Silvia Velasco Pomar, a algunas personas que la asistieron en los últimos 36 años en su casa-museo; artesanos como Alfonso Soteno Fernández, Leonardo Linares Vargas y Francisco Chico Coronel Navarro; colaboradores como Irma Sánchez Olivo, Socorro Sánchez Murguía, José Jiménez Esparza y Eugenia Mijangos; a sus colegas, entre ellos Fernando Muñoz Samayoa, Thelma Morales García y Juan Coronel Rivera.

Para sustentar este trabajo fue indispensable auxiliarse de libros, notas periodísticas, entrevistas y, principalmente, de su archivo, para dar como resultado una semblanza.

La entrevista puede ser informativa cuando recoge pesquisas para volverla noticia; a la que recoge un sentir, es de opinión, y la que sirve al reportero para realizar una imagen de un personaje, es de semblanza.

Para fines de esta tesina, se manejó la entrevista, que es una conversación entre un entrevistador y un entrevistado o varios entrevistados, con el objetivo de conseguir información. ¿Cuáles son las herramientas para realizar una buena entrevista? Astucia y sagacidad, para lograr información que se necesita para llevar a cabo la investigación y realizar un trabajo.

⁶ Miembros del Patronato del Premio *Luis Elizondo* al mérito de labor humanitaria. Tecnológico de Monterrey, 2008.

⁷ Archivo Teresa Pomar.

Con esta investigación no pretendo abarcar todo su legado, sólo se escribe una mínima parte.

En 1936, Teresa Pomar ingresó al Partido Comunista Mexicano (PCM); en 1948 se afilió al Partido Popular (PP) y en 1960 lo haría en el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En el transcurso de esas actividades partidistas que tuvo en sus años de juventud y madurez, principalmente cuando buscó el voto para apoyar la candidatura de Vicente Lombardo Toledano a la presidencia de la República, en 1952, por el Partido Popular, recorriendo varios estados del país pudo darse cuenta de las condiciones de miseria en que vivía la mayor parte del pueblo de México.

Cuando descubrió las obras maestras de los artesanos, en su mayoría indígenas, menospreciados por la sociedad urbana, no dudó en brindarles su apoyo. De ahí la pertinencia de hacer una investigación para dar a conocer su trayectoria.

En su militancia dentro del Partido Revolucionario Institucional, sobresale la participación activa que tuvo cuando el 12 de septiembre de 1966, el Regente capitalino Ernesto P. Uruchurtu, probablemente dio la orden de desalojar a familias pobres asentadas en los pedregales de Santa Úrsula Coapa, donde fueron destruidas 180 casas hechas con techos de lámina; ella se encargó, por parte del partido, de brindarles ayuda y asistencia a las familias que habían perdido lo poco que poseían.

En entrevistas realizadas para este trabajo, José Jiménez Esparza, colaborador de ella por más de 18 años, dice: *debe quedar plasmada la vida y obra de la abuela del arte popular*. Además, deben ser corregidos errores y falsedades, como lo hace Irma Sánchez con 19 años de asistirla, cuando denuncia que hay una página en internet muy completa de la indumentaria de la región Mixteca de Tlaxiaco, en San Pablo Tijaltepec, “pero nada dice que María Teresa Pomar inició ese rescate”.

Se trata entonces de dar a conocer una parte de su vida como militante política, como luchadora social, como investigadora, como promotora del arte popular como interlocutora de confianza para los artesanos, quienes han sufrido menosprecio,

desaires, ofensas, subestimación por siglos en su propio país, para ayudarlos a mejorar su nivel socioeconómico, mediante la organización de cooperativas.

Su lucha constante con los directivos y empleados de instituciones públicas donde ella trabajó, a que aprendieran a respetar las creaciones realizadas por los artesanos.

Fue sorprendente para los funcionarios del gobierno del Estado de México, a finales de los años sesenta, su perseverancia junto con sus colaboradores para rescatar, conservar y difundir las obras de los artesanos mexiquenses, como los árboles de la vida de Metepec, los tapetes de Temoaya de la región otomí, la alfarería de la comarca mazahua, los plateros de palmillas quienes lograron un premio internacional.

De igual manera, hizo una labor titánica cuando fue nombrada directora del Museo de Artes e Industrias Populares del Instituto Nacional Indigenista (INI). Con apoyo de sus colaboradores, logra rescatar, conservar y difundir los textiles en regiones como San Mateo del Mar, San Bartolo Coyotepec, Santo Tomás Jalieza, Chilcatongo, Pinotepa de Don Luis, en el estado de Oaxaca; en Sombrerete, Querétaro; en Metlatonoc, Guerrero, etcétera.

Rescató, cultivo y cosechó, la grana cochinilla, en la zona mixteca de Oaxaca, donde promovió cursos para que las tejedoras nativas de esa región volvieran a utilizar el tinte natural en las prendas realizadas en telar de cintura. De igual manera, el tinte añil en la región del Istmo de Tehuantepec, así como en los Valles Centrales de Oaxaca, Jalisco y Michoacán. Toda esta labor la llevaría a cabo de 1977 a 1982.

Como coleccionista, a partir de la década de los noventa, empezaría a donar parte de su acervo a varios museos, así como para la apertura de algunos de ellos, en diferentes estados del país. En 1996, al de la Universidad de Colima le entregó 3 mil 700 piezas que incluían todas las ramas artesanales existentes en territorio mexicano. Ese conjunto de artesanías se encuentra en el recinto que lleva el nombre de *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar*.

En San Bartolo Coyotepec, región de la Sierra Sur del estado de Oaxaca, para la apertura del *Museo de Arte Popular*, donó una colección muy valiosa que muestra lo más representativo de esa región en materia de textiles. Cabe destacar que dicha colección es única en suelo mexicano. Su máximo interés fue conservar las técnicas tradicionales como la elaboración del textil brocado en telar de cintura, que ya estaba en desuso.

En el *Museo del Pueblo* con sede en la capital del estado de Guanajuato, entregó una colección de 2 mil 700 piezas de miniatura, para que se estudiaran las técnicas, algunas ya desaparecidas. En la actualidad se encuentran en exposición en la sala de la miniatura. De igual manera, entregaría máscaras e instrumentos musicales al Museo *Rafael Coronel* en la Ciudad de Zacatecas. El artista, en honor a su labor cultural y humanitaria, nombró una sala *Instrumentos musicales María Teresa Pomar*.

Entre otras donaciones, se encuentra una colección de jarras y vasos del siglo XVIII al Museo del Vidrio de Monterrey; al Museo de Culturas Populares del Centro Cultural Mexiquense obsequiaría su colección de Alfeñique; en la Ciudad de México entregó mil piezas de juguetería popular al Papalote Museo del Niño.

Nuevamente impresionó en 1998 cuando aparece el libro *Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*, editado por Fomento Cultural Banamex, A.C. Ella como asesora del proyecto plasmaría toda la información que tenía de los artesanos, reconociéndoles su espléndido trabajo.

De 2005 a 2006 entregó la mayor parte de su colección que aún conservaba en vísperas de la inauguración del *Museo de Arte Popular MAP*. Su último obsequio lo realizó para el Antiguo Colegio Jesuita en Pátzcuaro, Michoacán, en julio de 2009; un acervo de muñecas de trapo conocidas como cedaceras de la famosa artesana Marta Morales, nativa de Uruapan, Michoacán.

Teresa Pomar es una mujer que se adelantó al siglo que le tocó vivir, en esa época las mujeres estaban dedicadas al cuidado de la familia y el hogar y ella rompió con esos cánones no escritos pero establecidos por la sociedad mexicana. Y en la

búsqueda del arte popular se encontraría con otras destacadas investigadoras, intelectuales, coleccionistas; sus contemporáneas: Irmard Weitlaner Johnson, Teresa Castelló Yturbide, Ruth Deutsch de Lechuga, Electra López Mompradé e Imelda de León Wong, éstas dos últimas de generaciones posteriores.

Más adelante haría equipo con jóvenes intelectuales no menos talentosas en el arte popular, como María Cristina Stoupignan Vázquez de Payán, Esther Echeverría Zuno y Sol Rubín de la Borbolla, llamándose cariñosamente *Las Tequileras*, que constituyeron una sociedad llamada POPULART, A.C. el 17 de diciembre de 1996,⁸ para crear el Museo de *Arte Popular MAP* que impulsaron y no descansaron hasta verlo realizado, tarea que les llevaría cerca de 10 años.

Por su gran conocimiento del arte popular mexicano, Teresa Pomar abrió fronteras y fue reconocida en varios países de América y Europa, mismos que la invitarían para ser jurado en concursos en Cuba, Venezuela, Puerto Rico, Colombia y Guatemala, así como en Los Ángeles, California, en París, y en Siena, Italia.

Como parte de su labor de curaduría de exposiciones, no dudó en obsequiar indumentaria al Museo de Textil Mexicano, en Santiago de Chile; de igual manera lo haría con una colección de vestidos mexicanos, para el Museo de Sobichille (campesino), en Siena, Italia; lo mismo que para el Museo de Arte Popular de Sao Paulo, Brasil, entre otros.

Preocupada y ocupada, junto con otros intelectuales crearon el Comité Mexicano Pro-artesanías y Artes Populares. A.C., cuyo objetivo era propugnar el rescate, la conservación, el fomento y la difusión de las artesanías y artes populares de México. En 1972 mandarían un anteproyecto de Ley de Artesanías que incluía cuatro puntos principales, en apoyo a los artesanos mexicanos: prestaciones sociales, asistencia económica, médica y asesoría.

Los artesanos (as) de México fueron olvidados desde la primera Carta Magna; no hubo un sólo artículo que los protegiera. Y no se diga la del 1917. A la fecha sólo existe una Ley Federal para el Fomento de la Microindustria y la Actividad Artesanal,

⁸ Acta constitutiva. Archivo Teresa Pomar.

aprobada el 26 de enero 1988 y con modificaciones en julio de 1991. Pero son actividades completamente distintas.

Este trabajo cuenta con cuatro capítulos. El primero se describe una biografía de Teresa Pomar, su infancia, como militante de izquierda y defensora de los pueblos indígenas de México. Se rescata su trayectoria como investigadora para el mejoramiento de las técnicas artesanales, su participación política y su lucha social a favor de los artesanos indígenas y mestizos.

En el segundo, se mencionan los rescates y programas emprendidos por ella, así como la organización de una cooperativa.

En el tercero se explica su labor enfocada a la fundación y rehabilitación de museos.

En el cuarto se presentan testimonios de artesanos, colaboradores y colegas sobre su incansable labor.

La hipótesis que se trabajó fue: Teresa Pomar logra agrupar a varias comunidades indígenas y mestizas para capacitarlos y con ello mejorar las piezas artesanales y elevar su nivel socioeconómico.

CAPÍTULO 1

¿Quién fue María Teresa Cristina Pomar Aguilar?

Sería un error llamar al arte popular arte indígena, pero sería un error mayor estimar que el arte popular de México es un arte europeo, precisamente porque es mexicano, es decir, porque es un índice de la síntesis que han intervenido en la formación de nuestro pueblo.

Alfonso Caso

“¡María Teresa Pomar, promotora del arte popular! ¡María Teresa Pomar, promotora del arte popular! ¡María Teresa Pomar, promotora del arte popular!...” al unísono coreaban los Niños Gritones, que constituyen las voces de la fortuna de la Lotería Nacional para la Asistencia Pública, el 5 de abril de 2013, con el Sorteo Especial Número 145, cuando dicha institución le rendía un gran homenaje a quien había consagrado la mayor parte de su vida al estudio de diversas manifestaciones de la cultura mexicana, al rescate de técnicas artesanales, para seguir transmitiéndolo de generación en generación y principalmente a su lucha constante por reivindicar a los artesanos de México.



Foto 1. Homenaje en la Lotería Nacional para la Asistencia Pública.

El palacio de la suerte se encontraba adornado con hermosas flores, con todos sus candiles encendidos, las butacas ocupadas en su totalidad por artesanos, amigos, colaboradores, intelectuales, directores de instituciones públicas y privadas, así como familiares de la destacada investigadora Teresa Pomar. En vida odiaba los reflectores hacia su persona. Su hijo Leonardo Ramírez Pomar tomó la decisión que ese tributo fuera para ella y los artesanos de México: sus amigos.



Foto 2. A los seis años revisando una cámara fotográfica. Archivo Pomar.

Por lo que en el presidium estarían representándolos: Alfonso Soteno Fernández, decano de la familia de artistas de los árboles de la vida de Metepec, Estado de México; Carlomagno Pedro Martínez, hacedor de figuras de barro negro de San Bartolo Coyotepec, Oaxaca; Fernando Muñoz Samayoa, director de Patrimonio Cultural del Instituto Mexiquense de Cultura; Lourdes Monges, directora del Museo Casa de la Bola; Juan Coronel Rivera, poeta y crítico de arte y periodista.

Por parte de las autoridades de la Lotería Nacional se encontraba Ángel Martín Carbajal Beltrán, gerente de la Subdirección General Jurídica; Laura Lutzow Torres, gerente de Sorteos, y Tanya Muñoz Kuhnne, representante de la Secretaría de Gobernación.⁹ Dicha festividad sería amenizada por *Tehua*,¹⁰ quien cantaría *Dos puros lirios*, con música y arreglo del padre de la homenajeadada, el compositor José Pomar.¹¹

⁹ Información proporcionada por la Gerencia de Sorteos de la Lotería Nacional para la Asistencia Pública. 13//VI/2019

¹⁰ Nombre artístico de María del Rosario Graciela Rayas Trejo (Querétaro 1943 - Ciudad de México 2014). Activista y promotora de la música tradicional mexicana, formó parte de *Los Folkloristas*, *Los Trovadores* y *Los Bohemios*.

¹¹ Muñoz Hénonin, Maby. *José Pomar y su música para piano*. Tesis de Maestría Facultad de Música UNAM 2016. Dice: fue Militante del Partido Comunista Mexicano. "En 1930 compuso un Huapango

1.1. Sus primeros años

María Teresa Cristina Pomar Aguilar, conocida como Teresa Pomar nació el 15 de diciembre de 1919, en Guanajuato, Guanajuato; sería la menor de cuatro hijos. Su padre José Pomar Arriaga era originario de la Ciudad de México, su madre Luz Aguilar procedente de Otumba, Estado de Hidalgo, de ascendencia náhuatl. Su tío abuelo fue Jesús Arriaga (1858-1894), mejor conocido con el sobrenombre de *Chucho el roto*, quien sería paladín de los más necesitados.



Foto 3. Fausto, Teresa, Dolores y Juana Luz muy atentos a la lectura que hace su madre sobre la carta que había enviado José Pomar desde Guadalajara en 1924. Archivo Pomar.

Mientras la pequeña Teresa Pomar de un año y nueve meses de edad, posiblemente ya jugaba con el mundo mágico de la juguetería artesanal en su natal Guanajuato, en la Ciudad de México se llevaba a cabo la primera exposición llamada Las Artes Populares en México, organizada por Gerardo Murillo, Jorge Enciso, Roberto Montenegro, inaugurada el 12 septiembre de 1921 por el presidente Álvaro Obregón, el Centenario de la consumación de la Independencia¹². Y se iniciaría el estudio sistemático del arte popular mexicano.

17 años antes que el Huapango de Moncayo; la *Sinfonía América, Preludio y Fuga Rítmicos*, ésta última la más conocida de sus obras, por no decir la única, compuesta diez años antes que la *Toccata* [sic] para instrumentos de percusión de Carlos Chávez". Pág. 5.

¹² Murillo, Gerardo (1982). *Las Artes Populares en México. Antología de Textos sobre Arte Popular*. FONART. Pág. 25

En 1928, en la ciudad de Guadalajara, muere su madre, y por falta de recursos José Pomar regresa solo a la Ciudad de México en busca de sustento y cobijo para sus hijos. Ellos serían asistidos por la nana Antonia Badajosa.



Foto 4. Teresa Pomar, Rafael Carrillo Azpeitia y José Pomar. Archivo Pomar

El único medio de comunicación que tendría José Pomar con ellos sería a través de un nutrido intercambio de correspondencia principalmente con Juana Luz y Fausto, los mayores. No volvería a verlos sino hasta finales de 1930, cuando llegan a la Capital del País.¹³

En una entrevista que le hizo Cristina Pacheco comentó:

“Mi padre, intelectual de ideas muy avanzadas, nos educó con cierta rigidez, no nos permitía elegir a nuestras amistades y se negó a enviarnos a la escuela. No quiero sabios chiquitos, decía. Irán cuando sepan a qué, ya mayores.¹⁴ ...Él se encargó de enseñarme a leer, las lecciones que mi hermana mayor repetía en voz alta completaron mi primer acercamiento a la instrucción”.

Al parecer, la vida que llevó la familia en Guanajuato fue plácida. Hablamos de la década de los 20 y siendo una ciudad muy católica, José Pomar Arriaga les tenía

¹³ Muñoz Hénonin, Maby. (2016). *Op. cit.* Pág.10.

¹⁴ Pacheco, (1985). Entrevista con Teresa Pomar *Los artesanos escriben su historia*. Revista Hogar y Vida Núm.5. Febrero.1985. Pág. 53

prohibido a los hijos asistir a la iglesia. Estaría agradecida toda su vida con su nana Antonia Badajosa -de ella-, dijo Teresa Pomar:

“Aprendí a creer y amar al pueblo; me enseñó a cocinar, también a ser generosa como lo son en mi tierra, y lo era mi madre¹⁵ Y comentó: Llegamos a la ciudad, empobrecidos y sin ella”.

En cuanto le fue posible a José Pomar, instaló a la familia en una casa ubicada en Licenciado Verdad: era muy cómoda porque estaba cerca de la Escuela *Marcelino Dávalos* (ahí cursaría la primaria) y el conservatorio, donde la inscribió. Asistió a las Secundarias 1 y 5, y en esa época su padre la llevaba con frecuencia a las reuniones de la Liga de Escritores y Artista Revolucionarios, la LEAR, y señala:

“Aquel grupo me dio una conciencia acerca del mundo indígena y de lo mexicano, pero sobre todo me enseñó a pensar, a definir mi ideología. Luchar por ella asistir a mítines, hacer propaganda-, fue causa de que me expulsaran de muchas escuelas, entre otras de la Secundaria 5”.¹⁶

Según su currículum, estudió dos años en el Instituto Politécnico Nacional la carrera de Antropología. Aprendió mediante la investigación de campo sobre arte popular en las zonas interétnicas de México (60 zonas), durante más de 25 años.

Con su compañero Rafael Carrillo, en los años setenta, formarían parte del equipo del Fondo Editorial de la Plástica Mexicana y entre varios autores publicarían el libro *Lo Efímero y Eterno del Arte Popular Mexicano*.¹⁷ Ella recopiló información sobre las fiestas religiosas y ceremoniales, y buscó las mejores obras de arte popular. Durante el gobierno de Carlos Hank González, con el historiador Carrillo Azpeitia escribiría los textos para el libro *Artesanos y Artesanías del Estado de México*.¹⁸

Por el alto grado de conocimientos que tuvo de las artes populares, a través de los años la investigadora Teresa Pomar fue reconocida por los artesanos como

¹⁵ ANUIES. *Recogiendo los pasos de María Teresa Pomar*. Revista Confluencia Centro Occidente. Agosto-Noviembre. 2007. Pág. 37.

¹⁶ Pacheco, (1985). *Op.cit*. Pág.53

¹⁷ Varios. (1971). Fondo Editorial de la Plástica Mexicana.

¹⁸ Dirección de Promoción Industrial, Comercial y Artesanal del Gobierno del Estado de México. (1972).

excelente jurado. Participó desde 1973¹⁹ hasta su muerte, en numerosos certámenes, ya fueran locales, regionales, estatales, nacionales e internacionales. Sus dictámenes fueron siempre indiscutibles, pero sobre todo justos.

Según referencias de los entrevistados, Teresa Pomar se ausentaba de la Ciudad de México para llevar a cabo un taller, un curso, un concurso, fungir como jurado o realizar una investigación (lo cual era muy frecuente) en la mayoría de las comunidades del país y en el extranjero; cuando esto sucedía y al anunciar su regreso al personal que la asistía en su casa-museo, se empezaba a realizar un rito ceremonial.

La joven Porfiria Ferrer su asistente durante 10 años -originaria de San José Laguna Seca, municipio de Tlacoapa, Guerrero; increíble bordadora llegó a la casa-museo a la edad de 12 años solo hablaba su lengua materna, el tlapaneco, a cuidar a su sobrino Lalo, mientras la madre de éste, Maricela auxiliaba en el aseo de la casa, cinco años después auxiliaría a Teresa Pomar-, subía a la loma donde estaba el jardín para buscar algunas flores, ¡Y darle la bienvenida a la señora Pomar! A ella le encantaba tener siempre sus floreros llenos de flores de la estación, podían ser rosas, gardenias, alcatraces o bugambillias para embellecer el interior del hogar.

La perrita *Coyuchi*, la que más le sobrevivió, saltaría de gusto al verla, porque ya tendría con quien dormir. ¡Había estado abandonada por su ama, por varios días! Porfiria, posteriormente, pondría la cafetera para que cuando llegara la maestra Pomar ya estuviera listo el café; mientras ella lo disfrutaba, la joven como toda una secretaria ejecutiva, empezaría a leerle los recados.

Aun cuando regresaba cansada de tan largo viaje, no tendría inconveniente para empezar a desembalar sus *cacharros* sobre la mesa del comedor que, por cierto, fue su lugar favorito para realizar su trabajo. Era poseedora de un hermoso estudio, su secreter lo había hecho el artesano Guadalupe López Mejía (originario de Santa María del Río, San Luis Potosí), de madera taraceada especialmente para ella, por

¹⁹ Carta enviada por el Comité Organizador de la *VIII Feria Nacional del Cobre*, donde la elegían como miembro del Jurado Calificador del *XXVIII Concurso de Artefactos de Cobre Martillado*.

los años ochenta; poco a poco se convertiría en el salón de artesanía Internacional.²⁰

Sobre la mesa cubierta por una fina carpeta hecha por las mazahuas del Estado de México, empezaba a colocar el cenicero y la cajetilla de cigarros en turno, su *Biblia* era la libreta donde anotaba todo, todo, y sus lupas; con el tiempo ya tenía una buena colección. A la izquierda, su taza de café calentito como a ella le gustaba y un pequeño baúl que le servía para guardar algunos lentes.



Foto 5. Un día de trabajo en su casa-museo en el año 2000. Socorro Sánchez

Prendía su cigarro, una inhalada, una checada y así, pieza por pieza (a veces se entretenía tanto en checar la obra que el cigarro se consumía en el cenicero), con la ayuda de una de sus lupas revisaba para ver si no había tenido algún error el alfarero. Lo hacía de esa manera, para después que se encontrara de nuevo con él, comentarle qué fallas había visto en la pieza o ¡felicitarlo por tan espléndido trabajo! ¡Parecía niña chiquita con juguete...! Y así lo haría siempre, buscando la

²⁰ Entrevista con Silvia Lázara (su segundo nombre en honor al presidente de la República Lázaro Cárdenas del Río 1934 - 1940) Velasco Pomar sobrina de María Teresa Pomar en su casa de la Colonia Justo Sierra, en la Ciudad de México. 20, 21 y 22 de marzo de 2019.

perfección de la obra, tanto en textiles, como en vidrio, fibras vegetales, madera, joyería, metalistería, pintura popular, cerería, laudería, etcétera.

Juan Coronel Rivera²¹ en una ocasión describió a Teresa Pomar en su museo vivo de la siguiente manera: “Sentada en una silla del amplio comedor trabajando, parecía que estaba contemplando el paraíso”, se refería al pequeño jardín interno que ella tenía enfrente del comedor debajo de un domo donde había una obra de Adán y Eva²² y unas hermosas sirenas de barro al pastillaje de Teodora Blanco,²³ creadora de esa técnica, quien hizo escuela y heredó sus conocimientos a sus hijos Luis, Leticia e Irma García Blanco, quienes crean hermosas vasijas y muñecas de arcilla, bordadas con flores y pájaros con cabezas zoomorfas.²⁴

Así como los nacimientos de todas las ramas artesanales, pero por otro lado prosigue-, “pareciera que estaba presidiendo a los diablos” pues atrás de la silla que ocupaba había una amplia vitrina repleta de diablos de San Pedro Ocumicho,²⁵ comunidad purépecha, del municipio de Charapan, Michoacán; se trata de verdadero arte fantástico.²⁶

Porfiria dice: “era una verdadera maravilla ese espacio, así como conseguía piezas únicas, también le daba por buscar en sus viajes plantas hermosas. En una ocasión consiguió un cactus, que florea dos veces al año, es originario de

²¹ Entrevista, poeta, narrador, fotógrafo, curador, historiador y crítico de arte. Hijo de Rafael Coronel Arroyo, artista y pintor contemporáneo, y Ruth Rivera Marín, arquitecta; nieto de Diego Rivera. En su oficina en San Jerónimo, Ciudad de México. 4/IV/2019.

²³ Teodora Blanco es originaria del municipio Santa María Atzompa, región que forma parte de los Valles Centrales de Oaxaca. Especialista en barro, modelado, alisado y bordado al pastillaje. Spratling, (1991), Diego Rivera inició a William en su faceta de coleccionista y éste a Nelson Rockefeller. Lo llevaría a Atzompa a conocer a Teodora Blanco. Págs. 48 y 89.

Años después Nelson llegaba a esa región en su avión para comprarle toda la producción, señaló Fernando Peguero García, nieto de Teodora Blanco. Entrevista vía telefónica 15/V/2019.

²⁴ Recuerdan que conocieron a Teresa Pomar siendo unos niños, cuando ella iba a visitar a su mamá En Atzompa, Oaxaca, hace como 50 años. Entrevista con Irma García. 15/V/2019. Vía telefónica.

²⁵ autor s. , 1996 *Los Tiempos modernos de Ocumicho*. Número 10. Señala el escrito: Marcelino Vicente (1933-1968), de su complejo mundo interior “invento”, como dicen en San Pedro Ocumicho los diablos para regocijarse de los vicios de la vida tanto rural como urbana. Pág.8

²⁶ Mendoza García,(1997 mayo-junio) *Los Misterios de Ocumicho*.Número 14. Es dar a conocer una comunidad profundamente religiosa y que, con celo, defiende su tradición cultural, misma que es plasmada perfectamente en su barro policromado y cada pieza moldeada por sus manos es un auténtico arte fantástico. Hace 40 años los artesanos jugueteros hacían sílbatos y alcancías, así como en diciembre otras figuras para el nacimiento donde incluían al diablo y al ermitaño dentro de sus cuevas. Con el tiempo, el diablo pasó a ser un personaje juguetero y travieso. Pág.22

Olinalá, Guerrero, y le llaman a su flor Dama por una noche, porque abre en la oscuridad y exhala un aroma increíble y al llegar la luz del sol se marchita”.

Esa hermosa planta sobrevive y se encuentra en el que fue durante muchos años su hogar.



Foto 6. Dama por una noche.



Foto 7. Sirenas al pastillaje de Teodora Blanco. Iryna Prokhorenko

Pedí permiso a los familiares para conocer la casa-museo de la promotora de arte popular Teresa Pomar y cuando entré a su comedor me maravillé al ver en la pared derecha varias repisas donde estaban colocadas las mejores sirenas, parecería que ellas la acompañaron durante años, viéndola como se concentraba en su trabajo; del lado izquierdo, precisamente en el trastero, había una colección de veinte platos de características zoomorfas.

Cuántas manos creadoras están representadas -en ese espacio del comedor (cinco por nueve. metros)-, en esos barro, fuera policromado, bruñido, vidriado, al pastillaje, alisado, bandera, canelo, etcétera, cuántas trabajaron la laca, cuántas el cobre, cuántas la cera, cuántas las fibras vegetales duras por señalar algunas como: el carrizo, otate, bejuco; o las semiduras henequén, torote, palma, tule, zacate popote, lechuguilla; blandas como el algodón. Cuántas la metalestería, como hojalata, alambre, latón aluminio, estaño, plata, oro; cuántas el vidrio soplado,

alisado, astriado, pepiteado; cuántas el hueso labrado, torneado; la concha, el cuerno recortado, torneado, el carey²⁷, cuántas...

Fue una excelente anfitriona y muy buena cocinera, de vez en cuando sacaba a relucir el recetario que habían heredado las tres hermanas de su difunta madre, así como los conocimientos culinarios adquiridos gracias a su nana. Cuando se encontraba en la Ciudad de México abría su casa-museo para reuniones de trabajo, proyectos que casi siempre se llevaban a cabo. Ahí se fraguó la creación de por lo menos cuatro museos.

Dice Silvia Velasco Pomar: “Tere fue una excelente cocinera y anfitriona, sus invitados disfrutaban la sopa de haba, de flor de calabaza, de fideo seco; las famosas pacholas, los quelites, los huatzontles en salsa de jitomate o en chile pasilla; las flores del colorín capeadas en salsa verde, la flor y el camote de yuca. El típico huitlacoche, el arroz a la poblana para acompañar los moles rojo, negro o verde y por supuesto el mole de piñón. El tamal azteca, las alcachofas rellenas de queso y capeadas, de la misma manera las berenjenas, pero éstas sí en chile pasilla, los deliciosos jilotes (elotes tiernos), sin faltar los nopalitas”.

“Los famosos chiles en nogada que esperaba ansiosa que llegara la temporada; los hacía cada año para festejar a su hijo. Las ricas salsas molcajeteadas. Nunca faltaban las aguas frescas de limón con chía, de horchata elaborada con la semilla del melón, de jamaica o de tamarindo, y siempre presente el tequila y el café, los sabrosos mousses de mamey, de mango o de zapote negro, ¡de acuerdo a la temporada del fruto! Sin dejar de mencionar los fruteros de palo fierro de hacedor desconocido, colmados de frutas, por cierto, muy raras, como: ¡carambolo! Pitahaya, fruta de la pasión, lychee, etcétera”.²⁸

Ángeles González Gamio, cronista de corazón, dice al respecto: “Su amor por lo mexicano se refleja también en la comida. Todavía me emociona recordar una reunión, hace unos meses en su casa, que es un auténtico museo vivo, degustando exquisiteces con el acompañamiento de un caballito de tequilita: sopa de huitlacoche con nopales, arroz poblano, frijoles de la olla con epazote y ¡mole blanco!, auténtica joya gastronómica. El postre, una sabrosura de zapote negro”.²⁹

²⁷ Pomar Aguilar M. T., Clasificación de las Artesanías Nacionales, (1980) 2 Páginas.

²⁸ Entrevista en su casa en la Colonia Justo Sierra. Ciudad de México. 17/III/2019

²⁹ González Gamio, (2010) *Dolorosa Partida*. Sección Capital. Pág.32.

Para preparar esos manjares, Socorro sería su mano derecha, quien la acompañaría por más de 36 años, bautizada como “La sacerdotisa del fuego”.³⁰ Para cocinar esos exquisitos platillos se utilizarían siempre cazuelas de barro del Barrio de la Luz, Puebla; decía ella que eran las mejores para preparar el mole; el molcajete, el metate de piedra volcánica del hacedor Alfredo de Anda de Comonfort, Guanajuato. El comal para asar los chiles, los tomates y los jitomates para las salsas.

La olla de barro de Elena Felipe de Huáncito, Michoacán, para los frijoles; y la hermosa jarra de barro bandera de florentino Jimón Barba, los platonos bruñidos para la ensalada de Salvador Vázquez³¹ ambos de Tonalá, Jalisco; sin faltar el juego de Té para el cafecito de barro punteado de Pedro Ruiz Martínez de Capula, Michoacán. Sin olvidar los tortilleros de María Quiñonez Carrillo de Otovachi, Chihuahua.

Desde una semana antes empezaban con los preparativos, dice Margarita: “Limpieza de la casa-museo, quehacer que me tocaba a mí”.³² Teresa Pomar se encargaría personalmente de elegir los textiles que se presentarían para la ocasión, para ello haría siempre la lista en su llamada *Biblia*.

“Caminitos de mesa de Justina Oviedo, de San Mateo del Mar,³³ Oaxaca; que se encuentran en la petaquilla de Cuanajo, Michoacán, del artesano Alejandro Guadalupe García; cambio de cojines para la sala y el comedor, los de las

³⁰ Por parte de Rafael Carrillo Azpeitia (servía la comida hirviendo). Originaria de San Juanico, Estado de México. Llegó a trabajar cuando tenía 18 años. Se casó y tuvo seis hijos, pero siempre estuvieron bajo la protección de la familia Carrillo Pomar.

³¹ Muy estimado por Teresa Pomar, cuándo él abría una exposición en la Ciudad de México ella lo apoyaba permitiéndole que sus obras de arte se quedaran varios meses en su casa hasta que lograba venderlas.

³² Nació en Cuauhtempan, en la Sierra Norte de Puebla, llegó muy joven a la Ciudad de México; hablaba solo su lengua materna, el náhuatl. Trabajó 36 años con María Teresa Pomar; la asistiría hasta su partida.

³³ Es común que la artesanía creada por un solo taller familiar dé nombre y fama a toda una comunidad.

tejedoras tzotziles, de Los Altos de Chiapas, que se encuentran en el baúl de madera laqueada y rayada de Dámaso Ayala de Olinalá, Guerrero”.



Foto.8 Mesa con Incrustaciones de hueso y tapete de temoaya. Georgina Álvarez.



Foto 9. Bargueño y copas camarasa y vidrio soplado. Caminito de mesa. Georgina Álvarez.

“El mantel y las servilletas de algodón coyuchi de Florentina López de Xochistlahuaca, Guerrero, buscarlos en el Camerín de madera laqueada y decorada de manos desconocidas de Chapa de Corzo, Chiapas. Todos los textiles habían sido elaborados, por artesanos en telar de cintura. ¡Mandar lavar los tapetes de Temoaya!”³⁴ Refiriéndose a su auxiliar don Lupe.

En esa ocasión se abriría el bargueño, mueble preciosísimo con incrustaciones de hueso, de autor desconocido -para degustar los tequilas-, que había adquirido allá por los años setenta, de igual manera adquirió la mesa de centro de la sala de madera torneada, recortada y ensamblada, del artesano Martín Covas, del entonces Distrito Federal.

Y no se diga de la loza que se utilizaría para la ocasión, por ejemplo: la vajilla blanca comúnmente llamada de mayólica del maestro Gorky González de Guanajuato, Guanajuato. Los vasos, los famosos caballitos de tequila y las copas del ingeniero Camarasa, de Tlaquepaque, Jalisco; o los verdes y azules de vidrio soplado y

³⁴ Caballero. (1985). Tapetes anudados a mano llevan el nombre del municipio, dice la autora que el nombre correcto es *Temoayan*, sus habitantes son de población nativa de habla otomí. Quienes todavía conservan los rasgos de su primitiva civilización, expulsada desde tiempo inmemorial hacia la periferia serrana por las culturas clásicas mesoamericanas y, más tarde, por toltecas y aztecas, llega a pesar de todo a florecer con fuertes influencias autóctonas. Pág. 8.

estirado de San Miguel de Allende, Guanajuato. Los cubiertos de acero fundido con incrustaciones y pulido de José Ojeda Larios, de Sayula, Jalisco. “¡Una buena pulidita no les caería mal!” ¿Verdad Socorro?, le gritaría a ésta desde la cocina.

Y el toque de una buena anfitriona, la *casa-museo* siempre lucía sus jarrones con flores naturales fueran los de petatillo, de José Bernabé, los de barro bruñido de Jorge Wilmont; de barro canelo de Nicasio Pajarito González, y para adornar su mesa principal no podría faltar un centro en forma de cactus de cobre martillado por el artista Ignacio Punzo Ángel de Santa Clara del Cobre, Michoacán.



Foto 10. Dámaso Ayala. Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano. Fomento Cultural Banamex.

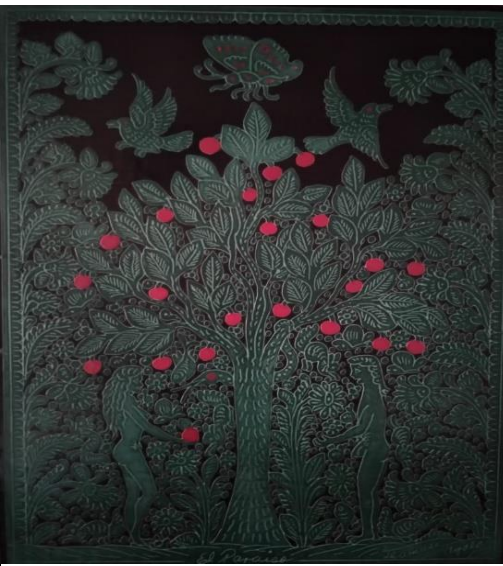


Foto 11. Su obra *El Paraíso*. Madera laqueada y rayada 1996. Georgina Álvarez.

Teresa Pomar ofrecería su última comida a sus amigos los artesanos, a sus colaboradores y al personal del FONART en septiembre de 2009. Rafaela Luft Dávalos, entonces directora general de dicha institución, le enviaría una carta personal que reza así:³⁵

“Quiero expresarle mi gratitud como excelente anfitriona en la comida que nos ofreció en su casa... Esa ocasión sirvió para rehacer lazos entrañables...”

³⁵ Carta enviada a Teresa Pomar el 22/09/2009.



Foto 12. Con el Maestro Gorky González en Guanajuato, Guanajuato. Archivo Pomar.



Foto 13. Mayólica, piezas del Maestro Gorky González. Colección Georgina Álvarez.



Foto 14. Partiendo su pastel por sus 90 años en el Palacio de Iturbide, con Teresa Franco, Cándida Fernández de Calderón y Juan Coronel Rivera. Socorro Sánchez.

Con esa comida la investigadora Teresa Pomar se despedía de sus amigos los artesanos y colaboradores, algunos por más de 40 años.

A finales de la década del siglo pasado, Cándida Fernández de Calderón y María del Carmen Palazuelos se harían muy amigas de Teresa Pomar. Diez años después, su deseo era hacerle un homenaje por su 90 aniversario, con el apoyo de Fomento Cultural Banamex,

A.C., y la Fundación Pedro y Elena Hernández, A.C. Como ellas sabían que a la promotora de arte popular Teresa Pomar no gustaba de reflectores ni mucho menos de festejos, decidieron hacerle un homenaje sorpresa. Pidieron fotos para el tríptico: enviaron las invitaciones a sus *amigos los artesanos*, colaboradores, funcionarios... En la víspera llegó la invitación para Leonardo, hijo de Teresa Pomar. El homenaje se llevó a cabo el lunes 14 de diciembre de 2009, en el Palacio de Iturbide en la Ciudad de México.

Murió 12 de enero de 2010, como ella misma comentaba: *me voy a los noventitis*.

1.2. De estudiante de antropología a su entrega en el amplio mundo del arte popular indígena y mestizo

En 1936 se funda el Instituto Politécnico Nacional durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas del Río, siguiendo los ideales revolucionarios de reconstrucción, desarrollo industrial y económico, con el fin de ofrecer educación profesional sobre todo a las clases menos favorecidas.

Teresa Pomar ingresaría a la Vocacional Número 4 ubicada en la calle de Correo Mayor, ocupando dicha vocacional el antiguo edificio de la escuela Miguel Lerdo de Tejada; allí regularizaría sus estudios. Tiempo después ingresaría al Departamento de Antropología del Instituto Politécnico Nacional, creado por Miguel Othón de Mendizábal con una *corriente indigenista* pero sólo curso dos años³⁶.

Inquieta y perseverante como era Teresa Pomar y con el afán de conocer otros lugares, procuraba ahorrar cuanto centavo le caía. El padre le daba su semana para los pasajes, pero ella solía caminar rumbo a la escuela, para ahorrar ese dinero y el fin de semana corría rumbo a la terminal de camiones La Aguilita, miraba los itinerarios y el precio del boleto de cada lugar, de acuerdo con su presupuesto se

³⁶ Careaga Covarrubias. 2005. *Alberto Beltrán apuntes para un retrato*. Pág.57

iba a Toluca o Lerma, en otras ocasiones rumbo a Xochimilco o a Tula, Hidalgo; diría ella para interiorizarme dentro el mundo indígena.

Para ella, la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, de la que su padre era miembro activo, diría:

“En esas reuniones se discutía acerca de infinidad de cosas, pero el tema central recurrente era la búsqueda de lo mexicano, era causa común la revaloración del arte popular”.³⁷

De todas las amistades de su padre, quizá la que más le impresionó fue Angelina Beloff,³⁸ una gran pintora. A ella le fascinaba llegar a su casa, para admirar los cuadros que ésta poseía y sus bellas artesanías mexicanas. De Vicente Lombardo Toledano comentó lo siguiente sobre las artesanías:

“Él sentía una extraordinaria fascinación por el arte popular, gracias a Lombardo vi por primera vez un candelabro de Izúcar de Matamoros, Puebla., cuando estuve en su casa”.



Foto 15. Candelabros de los hermanos Castillo (1976). Iryna Prokhorenko

³⁷ Pacheco, Cristina. *Op.cit.* Pág.53.

³⁸ Souter, (2010). (San Petersburgo 1879 – Ciudad de México 1969), pintora y grabadora. Le gustaba el arte guñol. Vivió en París con Diego Rivera como *pareja*, término que en aquel entonces no existía. Diego Rivera sostuvo siempre que fue una relación de “mutuo acuerdo”. Tuvieron un hijo en 1916 llamado Miguel Ángel Diego Rivera Beloff, quien moriría año y medio después, víctima de bronquitis en París. Posteriormente llegarían a México; primero llegó Diego Rivera, quien al poco tiempo le mandaría dinero para el boleto a Angelina Beloff. Págs. 63, 81 y 84 y 96.



Foto 16. Candelabro de Izúcar de Matamoros Puebla. Iryna Prokhorenko

El trabajo que le permitió estar en continuo contacto con las comunidades fue en la Compañía Distribuidora de Subsistencias Populares (CONASUPO), en 1967, en el Estado de México (archivo personal), se haría cargo de fortalecer la red de tiendas en las zonas rurales y populares, así como diversificar la oferta a las familias indígenas de menores ingresos; tendría contacto directo con comunidades de mazahuas, otomíes, matlatzincas, nahuas, tlahuicas.

Fue en ese estado donde empezaría, sin proponérselo, a adquirir piezas artesanales que posteriormente serían la base para donar colecciones para la apertura de museos en varios puntos de la República Mexicana.³⁹

³⁹ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2004), María Teresa Pomar: Yo no me inicié, me iniciaron. *Encuentros y Revelaciones. Maravillas el Arte Popular Mexicano*. Pág. 14 a 19.



Foto 17. En una exposición de vidrio soplado y estirado en la Casa de las Artesanías en Toluca con Carlos Hank González y José Antonio Muñoz Samayoa⁴⁰ segundo a la izquierda. Archivo Pomar

En 1969 la invitó Carlos Hank González, entonces gobernador del Estado de México, para hacerse cargo de la Casa de las Artesanías con sede en Toluca. De ese periodo recordó:

“Me llamaron la atención los bordados en lana que hacían las mujeres de San Felipe Santiago, en los enredos de sus enaguas. Les propuse realizar esos mismos bordados en otros textiles, como caminos de mesa, cojines, manteles, etcétera. Dichas artesanas lograron muy buenos resultados”.⁴¹

De igual forma, con los plateros de Palmillas, luego de un curso de actualización del uso de herramientas para la producción de piezas, ganó el premio Mundial de Artesanía. También en esa entidad organizó la agrupación de artesanos tejedores de tapetes anudados a mano, en la zona de Temoaya. Dichas piezas tienen hoy en día una proyección internacional.

⁴⁰ Jefe inmediato de Teresa Pomar en el Estado de México. Quien al parecer la inició en el mundo del arte popular.

⁴¹ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2004). Yo no me inicié, me iniciaron. Pag.14

El maestro Gustavo Velázquez Jr. comentó: “Su labor con los artesanos mexiquenses fue de una enorme proyección humanitaria, no solo durante el tiempo que duró su trabajo aquí, sino a lo largo de los últimos 40 años”.⁴²

En 1971 se creó la Dirección General de Arte Popular, dependiente de la entonces Subsecretaría de Cultura Popular y Educación Extraescolar, de la Secretaría de Educación Pública, cuyo titular era Gonzalo Aguirre Beltrán. El nombramiento para dirigir la dirección recaería en el maestro Alberto Beltrán,⁴³ un artista gráfico y conocedor de las carencias del mundo indígena, Teresa Pomar trabajaría codo con codo con él para ayudar a varias comunidades de artesanos.

En el camino del arte popular se encontraría con Tonatiúh Gutiérrez, quien la invitó a crear el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART). Él sería el director y ella se hizo cargo de la subdirección técnica (1973-1976). Junto con otros intelectuales fundaron el Comité Mexicano Pro – Artesanías y Artes Populares, A.C. Este grupo creía necesario darles sustento legal a los artesanos mexicanos.

Por esta razón, enviaron un Anteproyecto de Ley de Artesanías a la Cámara de Diputados, el 4 de diciembre de 1972*. Al día siguiente saldría una nota periodística sobre dicho documento: “Se estudia el Proyecto de Ley para impulsar las artesanías.”⁴⁴ Han pasado 47 años desde ese acontecimiento y aún no hay una ley exclusiva para los artesanos del país.⁴⁵ A finales de 1976 fue nombrada directora del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares (MNAIP) del Instituto Nacional Indigenista, cargo desempeñado por 13 años, y diría lo siguiente:

⁴² Carta de Gustavo Velázquez Jr. al Comité Premio *Luis Elizondo* 3/III/2008.

⁴³ Careaga Covarrubias. (2005). *Alberto Beltrán: Apuntes para un retrato*. Originario de la Ciudad de México (1923- 2002), tuvo dos grandes pasiones: la de grabador e ilustrador extraordinario y la de ayudar a preservar y difundir las artes populares para mejorar el nivel socioeconómico de los indígenas en varias regiones del país. Socio fundador del periódico *El Día*, junto con Enrique Ramírez y Ramírez y otros intelectuales lograron la apertura de ese medio informativo en 1966. Difundiría ahí las artes populares, especialmente sobre fiestas religiosas y ceremoniales, así como la gastronomía en la página llamada: *Fin de Semana*. Págs. 11, 68, 69 y 71.

⁴⁴ Muñoz, Paz. Se estudia el Proyecto de Ley para impulsar las artesanías. *El Día*. 5/XII/1972. Pág. 3.

⁴⁵ *Anexo 1. Carta enviada al diputado Alejandro Peraza, Presidente de la Comisión de Artesanías de la XLVIII Legislatura (1970-1973), por la Comisión del Comité Mexicano Pro-Artesanías y Artes Populares. Asociación Civil.

“Frecuenté el museo desde que lo fundó el maestro Antonio Caso, y puso la dirección en manos de Daniel Rubín de la Borbolla... es justo decir que Antonio Caso, Manuel Gamio, Vicente Lombardo y Miguel Othón de Mendizábal fueron los grandes valuadores del arte popular”.⁴⁶

Con la ayuda de sus colaboradoras (res),⁴⁷ emprenderían un trabajo titánico en investigación y enseñanza, llevándose a cabo varios talleres de rescate en zonas comunitarias en casi todo el país, para beneficio de los artesanos en textiles, alfarería, máscaras, juguetes, madera laqueada, rayada, tintes naturales, etcétera.

Emprendió viajes constantes a comunidades, rancherías, recovecos y municipios para organizar talleres, cursos y concursos en favor del artesano, por lo que se ganaría el mote de “¡Mamá Oca, porque uno, dos, tres y vuela!” de parte de su hijo.

Su trabajo comunitario le permitió estrechar y convivir con las costumbres, tradicionales y expresiones artísticas populares, otorgándole el reconocimiento público. En su archivo consta que fue acreedora del Premio *Manuel Gamio* al Mérito Indigenista en 1985; la presea *Miguel Othón de Mendizábal* en el año 2000



Foto 18. En sus 80 años con Tonatiuh Gutiérrez e Imelda de León en su casa- museo en 1999. Socorro Sánchez

En su natal Guanajuato, el premio Estatal de Artes *Diego Rivera* por haber enriquecido el acervo cultural de su estado y del país en 2004, etcétera. En 1992, en Puerto Rico la llamarían *Primera Dama de las Artesanías de América*, como reconocimiento a su

⁴⁶ Pacheco, Cristina. *Op.cit.* Pág. 54

⁴⁷ Socorro Sánchez Murguía, restauradora; Ruth Lechuga, primero fotógrafa y después sería una coleccionista en indumentaria; Eugenia Mijangos, investigadora; Irma Sánchez Olivo investigadora y activista social; Antonia Castilla, dibujante; José Jiménez, aprendiz en investigación, museografía y curaduría; Eduardo Pagach, Lucina Cárdenas Ramírez, Miguel Ángel Tinoco, Fernando Mariscal, Alejandro Hernández, entre otros.

valiosa aportación al desarrollo artesanal de América, por crear precedentes en México que han servido de modelo a otros países.⁴⁸

A finales de la década de los sesenta conoció a Gertrude Duby y Frans Blom, un matrimonio danés, asentado en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, por su trayectoria la invitaron a formar parte de la Asociación Cultural Na Bolom A.C., dedicada a la conservación de la cultura y la ecología del estado; siempre estaría pendiente, brindando asesorías, cursos y, por su calidad moral, los miembros de esta asociación le solicitarían su opinión para cualquier situación que se presentase⁴⁹.

Silvia Velasco recuerda que: “Tere fue presentada con Cándida Fernández de Calderón, directora de Fomento Cultural Banamex. A.C. por Tonatiúh Gutiérrez. Pedía que éste la asesora sobre arte popular, a lo que él respondió: La persona que más sabe sobre la materia es la maestra Pomar”.⁵⁰

A partir de 1995 sería la asesora del Programa de Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano y otros proyectos.

Habría de plasmar toda su experiencia acumulada durante más de treinta años. En sus archivos estaba toda la información de los artesanos, algunos de ellos los había conocido 30 años atrás. Fue para ella una gran satisfacción el reconocimiento que se les empezaba hacer a los creadores de su México querido.

Cuando salió el primer tomo señala Silvia Velasco Pomar:

“Tere me lo enseñó y en él viene una dedicatoria de Cándida Fernández de Calderón, que dice: Gracias por llevarnos de la mano en este mundo maravilloso 25-V-99...⁵¹ Ella me dijo: se logró llevar a cabo una idea que venía yo manejando desde hace muchísimo tiempo. Por lo menos ya se le está haciendo justicia, (refiriéndose al artesano), pero falta mucho, pero mucho”.

La acompañaron siempre, fuera a dónde fuera, estuviera dónde estuviera, su novela en turno, su libreta de apuntes, *la Biblia* y su paquete de cigarros; era una asidua

⁴⁸ Invitación a la inauguración de la XII Feria de Artesanías de la compañía de Turismo, de Puerto Rico.

⁴⁹ Armendáriz, Gustavo. Carta a Teresa Pomar. 9 de febrero 1993. San Cristóbal L. C. Chiapas.

⁵⁰ Tonatiuh Gutiérrez. Charla en casa de Teresa Pomar, cuando ella cumplió 80 años. 15/XII/ 1999.

⁵¹ Fomento Cultural Banamex, A.C. Libro *Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*. 1998.

lectora de novelas de suspenso y sobre todo de los géneros policiaco y romántico. Llegaría a tener como cinco huacales repletos de esas novelas.



Foto19. En Uruapan, Michoacán, en un concurso con bordadoras en 1980. Archivo Pomar

Teresa Pomar trabajaría hasta un mes antes morir, y constantemente los directivos de Fomento Cultural Banamex, A.C., así como otros de instituciones gubernamentales le solicitaban información que sólo ella tenía de sus *amigos los artesanos*, listados del padrón de artesanos, como lo plasma la carta que le fue enviada el 16 de febrero de 2009:

Maestra Pomar: “Me permito enviarle el listado del Padrón de Artesanos de Cortazar, que amablemente me prestó para el archivo de Fomento Cultural Banamex, A.C. Saludos María del Carmen Fernández Palazuelos, coordinadora de Arte Popular”.⁵²

O el de fecha 17 de abril del mismo año, donde solicitaban:

“...Del proyecto de Altares de muertos, necesitamos se realice una descripción de las piezas que lleva la ofrenda... asimismo nos pueda prestar o sugerir una bibliografía ... Del proyecto de Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano para el segundo tomo: de los siguientes estados... requerimos el nombre de los artesanos y sus datos: dirección, teléfono y la localidad a la que pertenecen...”.⁵³

⁵² Carta de Maricarmen Fernández para Teresa Pomar. 16/II/2009.

⁵³ Carta de Maricarmen Fernández para Teresa Pomar. 27/IV/ 2009.



Foto 20. Con Mazahuas en el Congreso de Oaxtepec en 1976. Archivo Pomar

Mientras tanto, Baruc Alavez Mendoza, director General del Instituto Oaxaqueño de las Artesanías le solicitaba su apoyo sugiriendo algunos nombres de artesanos que ella considerara tenían los méritos suficientes para ser parte de la publicación que editarían, donde se resaltaría la trayectoria de los creadores de ese estado.⁵⁴

1.3 Participación Política

Teresa Pomar, al estar en constante acercamiento con los intelectuales de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (la LEAR), aprendería a definir su vocación ideológica y parece ser que fue causa de expulsiones de varias escuelas, entre otras la secundaria Número.5, de la cual comentaba lo siguiente:

“Frecuentemente nuestras reuniones eran disueltas por la policía y yo, igual que muchos compañeros, acabábamos por viajar en la famosa Julia rumbo al tribunal de menores, donde los azules nos presentaban ante el juez. Y tras el descontento de su padre, por su actitud, señaló: debieron ser un martirio inmenso para él”.

⁵⁴ Carta enviada a Teresa Pomar. 15/VII/2009

“Si no me dijo nada fue porque le era imposible oponerse a que luchara por ideas que él me inculcó”.⁵⁵

En 1937 Teresa Pomar se afilia al Partido Comunista Mexicano, así lo señala un documento encontrado en su archivo y sus compañeros serían, entre otros: Aurora Reyes, Dolores Sotelo, Angélica Arenal, Esperanza Jiménez, Rafael Carillo Azpeitia, Diego Rivera, Frida Kalho, José Alvarado, Enrique Ramírez y Ramírez,⁵⁶ Miguel Ángel Velasco, Rodolfo Dorantes, Hernán Laborde, su padre José y sus hermanos Fausto, Juana Luz y Dolores.

Ingresaría tiempo después Ruth Rivera Marín con la que tuvo una estrecha amistad. Se hizo novia de José Revueltas, pero sería un noviazgo efímero, éste le presentaría a su gran amigo Enrique Ramírez y Ramírez,⁵⁷ con quien ella se casaría más tarde y de esa unión tendría a su único hijo: José Leonardo Ramírez Pomar; tuvo siete nietos y conoció a ocho bisnietos.

Su matrimonio con Enrique Ramírez y Ramírez duraría sólo tres años y cada uno seguiría luchando por sus ideales y su porvenir. Años después se casaría con el investigador Rafael Carillo Azpeitia.⁵⁸ Los principios ideológicos de ambos eran muy afines: el amor al pueblo de México, la pasión que tenían por las flores, frutos, artesanías, pintura, lectura, música, etcétera.

Su prioridad sería siempre la ayuda a los indígenas y mestizos. Esa unión perduró hasta la muerte de su compañero en 1995. Su casa siempre tendría las puertas abiertas para sus amigos, ahí pernoctaban por días o hasta meses maestros

⁵⁵ Pacheco, Cristina. *Op. cit.* Pág.53.

⁵⁶ Castro. (2015). En 1929 participó en el Tercer Concurso de Oratoria, patrocinado por el periódico *El Universal* en la Escuela Nacional Preparatoria, en el salón *Generalito*, Adolfo Lopez Mateos (Presidente de la República 1958-1964) con 18 años de edad ganaría el Primer Lugar, Enrique Ramírez y Ramírez, de 14 años, obtendría el Segundo. Pág. 116.

⁵⁷ Carrillo Azpeitia, charla dominguera. De Enrique Ramírez y Ramírez dijo: fue político, ideólogo, orador y periodista, comprometido con las causas sociales del país. Militante en PCM, PP y PRI; fundó el periódico *El Popular* y posteriormente *El Día*, dos veces diputado por el PRI, en 1984.

⁵⁸ José Leonardo Ramírez, charla dominguera. De Rafael Carrillo dijo que fue secretario general del PCM (1924 -1929), al parecer fue el único mexicano que conoció a Lenin cuando estuvo en la Unión Soviética. Ideólogo, político, historiador, crítico de arte. Escribió cerca de veinte libros, entre ellos: *Historia de la Ciudad de México*, *Siqueiros*, *Ricardo Flores Magón*, *El Arte Barroco en México*, *Posada y el grabado mexicano*, mural painting of México. Mayo de 1995.

artesanos, o hijos de éstos, cuando venían a estudiar o promover sus obras de arte, de igual manera les daría asilo a sus colaboradores (as).



Foto 21. María Teresa y su hijo José Leonardo Ramírez Pomar. Archivo Pomar

En 1951, a los 32 años de edad, la principal preocupación para Teresa Pomar era estudiar la manera de formar cuadros para conseguir votos a favor de la campaña de Vicente Lombardo Toledano, en la contienda por la presidencia de la República. Mientras tanto, el Instituto Nacional Indigenista y el de Antropología e Historia, creaban el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, del Instituto Nacional Indigenista.⁵⁹ 25 años más tarde ella sería la directora.

En 1952 Vicente Lombardo Toledano se lanzaría como candidato a la presidencia de la República (1952-1958), y ella sería una activa militante dedicándose a buscar votos en favor de él, en el Estado de México y el estado de Nayarit, así como en la Huasteca hidalguense. Es Ahí quizá donde se da cuenta de la miseria que

⁵⁹ Rubín de la Borbolla, Daniel. (1982). *Las Artes Populares Indígenas de América, Supervivencia y Fomento. Antología de Textos sobre Arte Popular*. Pág.94

prevalecía en las comunidades, rancherías y su asombró del caciquismo que imperaba en esas zonas. Alguna vez comentó:



Foto 22. María Teresa Pomar, Rafael Carrillo y Román Ramírez en Viveros de Coyoacán en 1991

“La familia Asturias era una de las más insensibles y tenía asolados a la mayor parte de los campesinos de la huasteca”.⁶⁰ Lombardo Toledano,⁶¹ perdería.

En la década de los sesenta militaría en el Partido Revolucionario Institucional a invitación expresa del abogado Jorge Eduardo Pascual, quien en años anteriores la había ayudado a resolver un conflicto obrero patronal.

⁶⁰ María Teresa Pomar. Charla dominguera. 1985.

⁶¹ Ramírez Cuéllar. (1992). Toledano (Teziutlán Puebla 1894 – Ciudad de México 1968) se destacó por ser un líder sindical, con presencia e influencia indiscutible en México. En 1936 funda la Universidad Obrera. Organizador fundador y secretario general de la Confederación de Trabajadores de México, miembro del Partido Laboral Mexicano (1921 -1932) En su campaña por la Presidencia de la República obtuvo sólo 72,482 votos. El 1.99 %. Adolfo Ruiz Cortines ganó con 2,713.745 votos el 74.32%. Págs.11, 12, 25,143, 215.

La ex familia Ramírez Pomar, por azares del destino, participaría desde sus trincheras contra los acontecimientos que cimbraron a la Ciudad de México el 12 de septiembre de 1966. El Regente Ernesto P. Uruchurtu, probablemente, dio la orden de desalojar a familias pobres asentadas en los pedregales de Santa Úrsula Coapa. Cercaron una amplia zona con 148 casas, mientras los operadores de camiones cargaban tractores bulldozers y palas mecánicas tenían la orden de destruir esas casas hechizas con techos de lámina, dejando a familias sin hogar. Teresa Pomar, en aquel entonces era secretaria de la Federación de Organizaciones Populares del PRI (FOP), en el Distrito Federal, y se encargaría, por parte del partido, de brindarles ayuda y asistencia a las familias que lo habían perdido todo.

Por su parte, Enrique Ramírez y Ramírez, diputado Federal, subiría a la tribuna y con un ademán enérgico de su mano derecha expresó: “¡Tractores contra gente y contra hogares ¡no! La política de los bulldozers debe terminar. Obras públicas sin sentimientos humanos y sociales ¡nunca!”.⁶² El hijo de ambos se haría cargo de las ediciones del periódico *El Día*, donde quedaría plasmada toda la información de ese desagradable acontecimiento. El *Regente de hierro* renunciaría dos días después.



Foto 23. Exigiendo la reinstalación de los precaristas en Santa Úrsula Coapa, el Sector Popular y la Dirección Femenil del XXII Distrito en la Ciudad de México. Archivo Pomar

⁶² *El Día*. 14/IX/1966. Pág.10

En los mítines llevados a cabo por esos días en Santa Úrsula Coapa, Teresa Pomar exigía a las autoridades un hogar digno para los colonos que lo habían perdido todo.

En los primeros meses de 1967, a Teresa Pomar le habían ofrecido un puesto de elección por el XXII Distrito en la Ciudad de México; sólo debería esperar a que salieran las listas de candidatos a diputados. En la víspera recibió una llamada de “parte del presidente del partido” informándole que habían echado para atrás su candidatura. Jamás mencionó palabra alguna.⁶³



Foto 24. En su participación política exigiendo un hogar digno para los colonos que lo habían perdido todo, en Santa Úrsula Coapa. Archivo Pomar

1.4. Lucha Social

La joven Teresa Pomar en su afán de viajar y conocer la provincia mexicana y las culturas asentadas en el territorio, así como su militancia política, era lo primordial para ella y lo señaló:

“Enrique⁶⁴ consideraba que aquella experiencia era una forma de vivir mi vorágine y en uno de esos viajes fui a Guerrero para organizar la huelga del sindicato de mineros”.⁶⁵

Conoció a un líder llamado *El Cune*, se haría amiga de su hermana y juntas se iban al monte a recoger cascalote (una semilla usada en las curtidurías). Aquella joven

⁶³ Información de Leonardo Ramírez Pomar. Octubre 1985.

⁶⁴ Enrique Ramírez y Ramírez, primer esposo de Teresa Pomar.

⁶⁵ Pacheco, Cristina. *Op. cit.* Pág. 54.

guerrerense estaba esperanzada a un futuro en que la vida de los campesinos, de los indígenas, de los pobres fuera un poco más noble y humana,



Foto 25. Con las integrantes del equipo Bangrícola de basquetbol Teresa Pomar porta la camiseta número cuatro y Silvia Pomar la seis en 1956. Archivo Pomar

Según referencias de los entrevistados, cuando llegaba a una comunidad y veía la miseria que prevalecía en la región, inmediatamente la tendría presente.

En un documento encontrado en su archivo, dice lo siguiente:

“Era inevitable que no me sintiera atraída por las cosas de mi país y que pronto supiera que existen clases sociales que por mi padre conocí, sus carencias, surgiendo la protección hacia ellas en mí”.

“...sus convicciones políticas la hicieron pasar por duras pruebas, que finalmente la ayudarían a encontrar el camino, del que nunca se apartó. Jamás eludió sus responsabilidades como dirigente social. Nunca la vieron dudar en los trabajos y las tareas que la vida le imponía”.

“Siempre nos trató como sus compañeros de lucha, una y otra vez nos repetía como una oración su lema, su doctrina: Nunca traicionen a los artesanos, ni acepten la corrupción. Trátenlos con amistad y justicia”.⁶⁶

⁶⁶ Para Teresa Pomar. Documento s/f y s/a. Al parecer fueron palabras escritas para un homenaje después de su partida para siempre de algún compañero de trabajo. Archivo Teresa Pomar.

En 1954 ingresa a trabajar al Banco Nacional de Crédito Agrícola donde llegó a ser presidenta de la Unión de Empleados. Otra de sus aficiones era el deporte, en ese centro de trabajo había un equipo de basquetbol llamado *Bangrícola* del cual formaría parte.

Dejaría años después el banco porque los directivos querían despedir a 20 trabajadores. Estando ella en funciones como presidenta de la unión de empleados, se opuso; fue un conflicto muy sonado en los medios impresos. “Tiempo después negoció su salida a cambio de que los 20 empleados siguieran laborando”, afirma Silvia Velasco.⁶⁷



Foto 26. Festejando con los precaristas de Santa Úrsula Coapa, la solución tomada por el gobierno de la República, quien se comprometía a regularizar dichos predios y entregárselos a los despojados. A su lado José Eduardo Pascual secretario General de la Federación de Organizaciones Populares del Distrito Federal, de lentes. Archivo Pomar.

⁶⁷ Silvia Lázara Velasco Pomar dice: “fui integrante del equipo de basquetbol”, Tere me dijo en varias ocasiones lo que estaba sucediendo en el banco. Silvia es hija de Dolores Pomar y Miguel Ángel Velasco, ambos integrantes del Partido Comunista Mexicano. En la entrevista se tocan varios temas de interés. Uno de ellos: ¿Quién fue su padre? Miguel Ángel Velasco Muñoz fue un luchador social; en su juventud inicia su lucha sindicalista y revolucionaria. Protagonista de los primeros brotes del movimiento comunista en México y de la organización de la clase trabajadora que culminó con la creación de la CTM. Decidió cederle su puesto a Fidel Velázquez para no romper al sector laboral. Conocido como *El Ratón* Velasco. Fue preso político y estuvo en las Islas Marías; tuvo como vecina a la Madre Conchita en ese lugar. Entrevista en su casa de la Colonia Justo Sierra. Ciudad de México. 30/III/2019.

CAPITULO 2

¿Cuáles fueron las técnicas que rescató? ¿Qué programas y cooperativas ayudó a organizar?

Dar forma al barro, a las fibras vegetales, manejar el infinito mundo de colores y formas que existen en la naturaleza rebasa la mera concepción utilitaria para transformarse en obra de arte, siempre ligada a sus creencias y a su visión del cosmos

María Teresa Pomar



Foto 27. ANUIES. Confluencias Centro. Época III Núm. 11. Agosto –noviembre 2007

Huipil (huipilli), enredo (hipcloth), enaguas (cueitl), capa (mamalli), quechquémitl, máxtlatl (bragas), tilma (tilmati), algodón blanco (ixcati), algodón amarillo o coyuche (coyohixcatl), algodónal (ixcan e ixcatlán),cerro de algodón (ixcapepec), en el lugar del algodón (ixcapaneca), algodón de árbol de fruto perenne (quauhixcatl)⁶⁸ equipal (icpalli), molcajete (mollicaxtli), tejolote o mortero (texólotl), metate (metlatl), mano del metate (metlapil), plato (kaxpechtli), cajete (caxtl), comal (comalli), tortillero (xiquepextle),⁶⁹ vaso (tlapauhtli), copa (tlauantli), olla de barro (mixcomil), incensario (tlecaxitl), máscara (xayacatl), petate (pétatl), jícara (luch) temascal (temaxcalli).

⁶⁸ (MarcadorDePosición2) Pomar, Teresa. *La importancia del algodón y sus variedades en el desarrollo textil de las zonas indígenas*. Ponencia presentada en Santiago de Chile los días 23 y 24 de mayo de 2003.

⁶⁹ Toussaint, (1982) *El Arte popular en México*. Antología de Textos sobre Arte Popular Nacional. Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías. Pág. 203 a 205.

Así como los dioses representados en escultura (tequitqui), Tonatiúh (Dios del Sol), Quetzalcóatl, (Serpiente Emplumada), Tláloc (Dios de la Lluvia), etcétera. Son sólo una mínima parte de la vasta producción autóctona que legó el ancestral asentado en Mesoamérica.⁷⁰

Donde han quedado plasmadas las manifestaciones culturales del pueblo, y que estuvieron menospreciadas primero por los invasores españoles, tiempo después cuando México proclamó su Independencia, y la mayor humillación se dio durante los gobiernos porfirianos.

Alfonso Caso (1971) estudioso de las artes populares expresó: “Los diferentes elementos culturales que forman el arte mexicano, es lo que llamamos ahora el arte popular”. El cual define como la síntesis del arte europeo e indígena.

Los descubrimientos hechos por Ekholm,⁷¹ demuestran que los artesanos prehispánicos sabían manejar la técnica del laqueado sobre vasijas de madera así como en cáscaras de frutas. Luego entonces queda comprobado que las lacas que trabajan los indígenas hoy en día se manejan desde antes de la conquista.

Ahora bien, Teresa Pomar concebía las artes populares como:

“íntimamente relacionadas con la cultura de cada grupo, puesto que la mayor parte de su producción, además de significar satisfactores para su vida cotidiana, ceremonial y social, refleja su vitalidad, su frescura y su renovado sentido de eternidad”.⁷²

Se puede argumentar que los artesanos indígenas estuvieron en el abandono durante casi cuatro siglos. No fue sino hasta el siglo XX, después de la Revolución Mexicana, cuando un grupo de intelectuales como Gerardo Murillo, Jorge Enciso, Roberto Montenegro y Miguel Covarrubias, entre otros miembros de la Liga de

⁷⁰ Grupo Cementos de Chihuahua (2005). *Cien Obras Maestras del Arte Mexicano Época Prehispánica*. Editorial México. Pág.17

⁷¹ Gordon F. Ekholm (1909 – 1987), arqueólogo, quien realizaría varias exploraciones. En Guasave, al norte de Sinaloa (entre 1937 y 1939), reportó 187 entierros, de los cuales 21 encontró colocados al interior de ollas que funcionaban como urnas.

⁷² Pomar, Teresa. *Tradición y Cultura*. Ponencia presentada en la Universidad de Guanajuato, s/f.

Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), tuvieron la idea de hacer una gran exposición que llamarían *Las Artes Populares en México*.⁷³ Para conmemorar el Centenario de la Consumación de la Independencia de México.

Por su deseo de rescatar los valores de las antiguas culturas mexicanas, se dieron cuenta que la belleza en las creaciones de los indígenas y mestizos no había desaparecido, estaba ahí.

Las artesanías forman parte del arte popular, por lo que se les puede definir de la siguiente manera: Son manifestaciones estéticas elaboradas por uno o varios artesanos, casi siempre con herramientas rudimentarias, y materias primas que se producen en su entorno. Éstas pueden ser artesanías utilitarias o suntuarias. Existen también otras manifestaciones de arte popular, como la música, danza, las fiestas ceremoniales y religiosas, pintura, arquitectura, poesía, etcétera.

2.1. Técnicas que María Teresa Pomar rescató

Cuando a finales de 1976 Teresa Pomar, de 57 años de edad, fue nombrada directora del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, del Instituto Nacional Indigenista, se preocupó y ocupó por crear talleres, cursos y concursos para el rescate de técnicas artesanales en la mayoría de las comunidades del país. Con una vitalidad incansable, con una sonrisa que la llenaba de orgullo y que impecablemente mostraba, trataba de decir: ¡Ahora sabrán quién soy yo!

De carácter apacible para sus amigos los artesanos, fue muy enérgica con sus colaboradores, logrando junto con ellos el rescate de algunas piezas que ya estaban en desuso.

⁷³ Murillo. (1982). *Las Artes Populares en México*. Textos sobre Arte popular. Antología de Textos sobre Arte Popular. FONART. Pág. 19.

Señalan sus colaboradores que Teresa Pomar, se dio como tarea junto con ellos, hacer un plan de trabajo;⁷⁴ sabía de antemano que en varias comunidades, a pesar del ingenio del artesano empezaban a utilizar material industrial de baja calidad y altos costos para la elaboración de sus diseños y con ello venía un demérito a su obra realizada. En las ramas de madera era necesario enseñar al artesano a no utilizar la madera verde, pues con el tiempo se partía y el mueble perdía su valor.

Los primeros seis años se planteó recuperar algunas técnicas en la elaboración de textiles en telar de cintura, así como máscaras, juguete popular, alfarería, el grabado en jícara etcétera en varias comunidades.

Teresa Pomar empezó su investigación en la región de Tolimán, Querétaro, acompañada de Ruth Deutsch Lechuga⁷⁵ y de Eugenia Mijangos,⁷⁶ quien señala:

“Mira, le habían comentado a la señora Pomar que en esa región había una artesana muy anciana pero que tenía dos piezas elaboradas con la técnica del reservado Batik (aplicación del tinte directamente sobre el tejido reservado en áreas),⁷⁷ que ya estaba en desuso. Ese lugar, imagínate, hace más de 40 años era una ranchería en despoblado. Una polvareda espantosa, llegamos...encontramos la artesana, pero nunca las piezas. Íbamos con la esperanza de encontrar un quechquémitl y un rebozo”.

Teresa Pomar no se daba por vencida fácilmente, por lo que buscó otro camino para rescatar el deseado tinte de reserva. Al respecto comenta Mijangos:

“Nos anunció que iríamos a Sombrerete, Querétaro; cuando llegamos a ese lugar, luego de una larga peregrinación, encontramos a dos artesanas: Dolores Aguilar y Eleuteria Fortaney. Después de conversar con ellas, estuvieron dispuestas a enseñar la técnica del plangi,⁷⁸ (otro tinte de reserva); la directora, logró recaudar dinero para pagarle a la tejedora Fortaney y fueron becadas seis jóvenes por el

⁷⁴ Pomar Aguilar, M. Programa de Trabajo: Perspectivas Organización de los Artesanos. (1977 - 1982) Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del Instituto Nacional Indigenista.

⁷⁵ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2004). *Encuentros y Revelaciones*. Nació en Viena, Austria, en 1920 y llegó a México en 1939. Estudió la carrera de Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México. Se inició en el medio artesanal, primero como fotógrafa y posteriormente como colaboradora del MNAIP del INI. Llegó a tener una colección extraordinaria de huipiles de casi todo el país que se exhibían en su museo. Págs. 20 a 26.

⁷⁶ Entrevista con Eugenia Mijangos. Colaboradora de Teresa Pomar de 1977 a 1991, en su casa de Viaducto de la Piedad. Ciudad de México. 21/II/2019.

⁷⁷ Pomar Teresa. Ficha técnica número 34, mecanográfica. Fichero (1978-2000).

⁷⁸ Se efectúa sobre telas ya terminadas, amarrando firmemente con otro material las secciones del tejido que no se quiere teñir con lo que queda teñida toda la tela, excepto las zonas amarradas. Pomar Teresa. Ficha técnica número 35, mecanográfica. (1978-2000).

Museo Nacional de Artes e Industrias populares del Instituto Nacional Indigenista, y se les compró toda la producción. Por lo que resurgió la técnica de enredos y gabanes con tinte de reserva”.

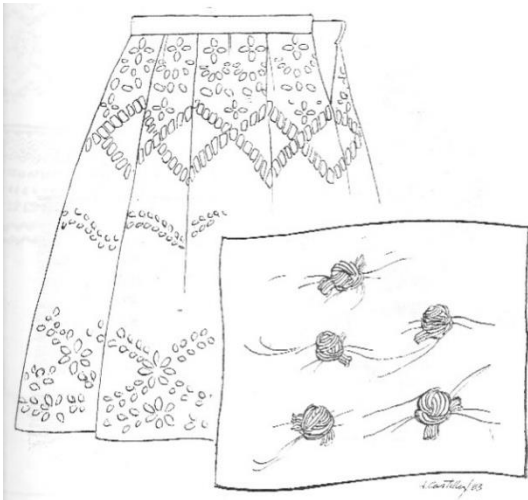


Foto 28. Rescate de la técnica Plangi.
Antonia Casilla. Archivo Pomar

En el Estado de Oaxaca (de acuerdo con su informe 1977–1982), se hizo la investigación y rescate de textiles en seis comunidades; en lo referente a máscaras en cuatro de ellos y alfarería en tres. Los entrevistados recuerdan que Teresa Pomar se propuso ir a San Mateo del Mar, Oaxaca, en la comunidad Huave, en busca de su amiga Justina Oviedo Rangel, una extraordinaria tejedora de telar de cintura. Justina le cuenta de las necesidades que

tienen las tejedoras de esa región y Teresa Pomar le sugiere que las reúna para platicar con ellas.

Para estimularlas en su trabajo, entre otras cosas les comentó que el museo les compraría toda su producción siempre y cuándo volvieran a usar tintes naturales para teñir sus hilos, lo cual hicieron y además crearon nuevos diseños. Justina⁷⁹ inventó la técnica de telas de dos vistas, tejiendo simultáneamente franjas de colores y diseños diferentes en el anverso y reverso. En 1981 exhibió en la sala museográfica del MNAIP del INI, un mantel hecho con hilo de malacate.

María, hija de Justina Oviedo en 1988 dio clases de telar de cintura en el Museo Nacional de Arte e Industrias Populares del INI durante un año mismo que vivió en la casa-museo de la investigadora Teresa Pomar. Rumbo al Municipio de San Bartolo Yautepec , región zapoteca, del estado de Oaxaca, iría Teresa Pomar, Ruth

⁷⁹ Pomar Teresa. Op. cit. (1978-2000).

Lechuga e Irma Sánchez⁸⁰ al rescate del huipil tradicional, que había dejado de usarse desde hacía 50 años.

“Irma Sánchez señala: después de una exuberante investigación de campo, se encontró a la señora Epifanía Vicente, quien sabía la técnica de esta prenda en telar de cintura. Pomar la contrató y becó a siete jóvenes de la población. El museo adquirió toda la producción que elaboraron durante su aprendizaje”.



Foto 29. María, hija de Justina Oviedo en medio de Alejandra y Esperanza. Sentados Rafael Silvio Ramírez y Rafael Carrillo Azpeitia en 1988. Georgina Álvarez.

Posteriormente, estas jóvenes tejedoras enseñarían a su vez a un grupo de 20 aprendices de telar de cintura. Teresa Pomar y Ruth Lechuga, les hicieron una visita de cortesía, con el fin de comprarles su producción de huipiles para el museo, pero ellas se negaron porque el objetivo era usarlos con orgullo en la fiesta patronal del pueblo.

Siguió la investigación y promoción de las prendas tradicionales; le tocó el turno a Metlatonac, Guerrero, de la región mixteca de la montaña, donde los textiles de esa

⁸⁰ Entrevista con Irma Sánchez Olivo colaboradora de Teresa Pomar cerca de 19 años. A la fecha activista social en Jantetelco, Morelos. Vía telefónica y posteriormente a través de correo electrónico. 26 /IV/2019.

región eran poco conocidos, incluso por los estudiosos del textil. De difícil acceso, ya que no había caminos para llegar.



Foto 31. Justina Oviedo de San Mateo del Mar. Grandes Maestros del Arte Popular. Fomento Cultural Banamex.



Foto 32. Obra Nacimiento redondo. Colección Leonardo Ramírez Pomar.

Dice Eugenia Mijangos:⁸¹ “llegamos a Tlapa y ahí conseguimos una camioneta para poder subir a esa región, nos la prestaba el Coordinador del Centro Coordinador Indigenista (CCI) de ese lugar. La tierra estaba suelta, teníamos que meter palos a las llantas para poder subir. La señora Pomar siempre que salíamos a trabajos de campo, nos pedía organizarnos, nos decía antes de partir: ¡No olviden su gabán, agua, y por lo menos unas sardinas porque allí no hay comida!”



Foto 30. Obra de María Oviedo. Colección Georgina Álvarez.

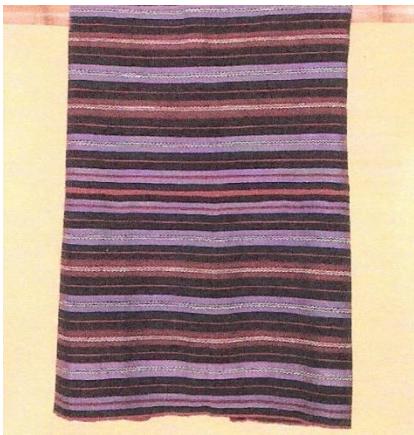
Teresa Pomar observó que en esa región se utilizaba cada vez mayor cantidad de acrílicos, dice Mijangos, por lo que nos llevó hacer esa investigación. “Con los maestros bilingües de la zona se estructuró un programa para las tejedoras. La señora Pomar, les dijo si estaban dispuestas a usar los materiales tradicionales, incluido el algodón hilado a mano, se

⁸¹ Entrevista con María Eugenia Mijangos, colaboradora de Teresa Pomar. En su casa. Viaducto de la Piedad. Ciudad de México. 28/II/2019.

comprometía a becar a una tejedora y ésta a su vez, enseñarles a sus hijas”.

Participaron en esta enseñanza 14 niñas de entre 8 a 14 años, desde el hilado manual del algodón. El coordinador del INI en Tlapa prestó un gran apoyo a estos planes. En diciembre de 1982 se efectuó el primer concurso de tejidos en la región.

Rumbo a Pinotepa de Don Luis, Oaxaca, región mixteca de la Costa Chica, dice Irma Sánchez: “acompañé a la señora Pomar hacer la investigación del antiguo huipil de tapar; brocado blanco sobre blanco, solo había una mujer urdidora en telar de cintura a finales de la década de los setenta que los realizaba”.



Fotos 33. Pozahuanco



Foto 34. Huipil de tres lienzos. Archivo Pomar

El huipil se compone de tres lienzos unidos entre sí, cubiertos por hileras de figuras entretejidas con técnica de brocado, se usa algodón blanco, el resultado es una prenda de refinada elegancia.⁸² La directora implantaría concursos y varias mujeres motivadas volvieron a tejerlos, asegurando así su sobrevivencia.

Se hizo un trabajo similar para recuperar el pozahuanco en Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca, realizado con algodón y seda entintados con púrpura caracol panza y azul añil.

Para patrocinar a las tejedoras de los municipios, era necesario en la Ciudad de México promover las ventas de dichos textiles en el MNAIP del INI. De igual manera

⁸² Plática de sobremesa de Teresa Pomar con Socorro Sánchez. 1990.

se compraba materia prima de primera calidad como el añil, algodón⁸³ blanco (ichcatl), o color café claro coyuche (coyoichcatl o coyuchi) y la grana cochinilla, procuraban adquirir la fina, extraída del nopal San Sebastián. Es una penca que no tiene espinas y debe sembrarse separada una de la otra.

A Irma y a mí, dice María Eugenia Mijangos, “nos envió a buscar a la maestra artesana Florentina López de Jesús, del grupo étnico amuzgo en Xochistlahuaca, Guerrero, para que nos diera un curso de cómo sembrarla y nosotras a su vez llevar ese taller a otra región. Florentina nos dijo que era mejor colgar los nopales en las vigas de las chozas, para poder protegerla de la lluvia y del aire (con mucha facilidad vuela), y así lo hicimos”.

Hay también silvestre, pero su calidad es menor. En ocasiones, Teresa Pomar enviaba a sus colaboradoras a entregárselas a las tejedoras directamente, donde se estaba realizando el taller, así como sus estímulos.

En el archivo de la investigadora se encontró un documento donde sobresalen las cualidades de la tejedora Florentina López de Jesús que dice:

“Tejedora extraordinaria en telar de cintura. Aprendió a tejer desde muy temprana edad. En 1972 empezó a recibir el merecido reconocimiento a su trabajo obtuvo el Primer Lugar en un concurso convocado por la Secretaría de Agricultura y Ganadería en Ometepec, Guerrero. En 1991 recibe también el Primer Lugar en el concurso Por siempre el rebozo. El mismo premio sería para ella en el certamen Las manos de México, organizado por la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial en 1992. Imparte cursos de capacitación y actualización de textiles en su comunidad y a veces fuera de ella. En sus pequeñas parcelas, ella y Agapito Valtierra, su esposo, llevan a cabo el cultivo ecológico, elaboran su propio fertilizante compuesto de productos naturales como cal, estiércol y la ceniza, difunden esta técnica en su comunidad”.⁸⁴

En 1978 visitamos la zona Chocho, mixteca de Oaxaca, señala Irma Sánchez, “conocida como San Antonio Abad Coixtlahuaca con la colaboración del profesor Enrique Audrifred,⁸⁵ (muy amigo de la señora Pomar), y Wilfrido Ramírez emprendimos la tarea de rescatar, cultivar y cosechar la grana cochinilla, y crear los cursos para las tejedoras de ese lugar y enseñarles cómo deberían realizar la aplicación del material tintóreo sobre las madejas del hilo. En el Istmo de

⁸³ Cabe destacar que cada pueblo nombraba al algodón de acuerdo con su idioma: Tamán – maya; Xúrata – tarasco; cuinin – huasteco; ichcatl – náhuatl; cochi o tucata – mixteco; Xilala – zapoteco; Panamámac – totonaca de Papantla; Tuxnuc- tzotzil; Sliá - chatino, etcétera.

⁸⁴ Pomar Aguilar M. T., *Semblanza de Florentina López de Jesús*, (1994).

⁸⁵ Director de la Casa de las Artesanías de Oaxaca, en 1978.

Tehuantepec, en Santo Domingo (Santiago) Niltepec, por ese mismo año nos propusimos sembrar y cosechar el tinte Índigo o añil silvestre (indigofera)⁸⁶ y preparar los cursos para las tejedoras de la zona”.



Foto 35. Cría de la grana cochinilla. Archivo Pomar



Foto 36. Florentina hilando el algodón. Archivo Pomar.

En cuanto a las máscaras en el estado de Oaxaca se hizo la investigación y documentación por medio de los concursos en Chalcatongo y Yanhuitlán, zonas mixtecas; San Miguel Panixtlahuaca, región chatino; Huazolotitlán, mixteco de la costa.

Visitó la zona zapoteca de Santa María Tavehua, de la Sierra Norte, municipio de San Andrés Solaga, Oaxaca (según el informe), se encontró ahí una loza de color anaranjada natural, muy bien alisada y quemada en fogata. Desde esa fecha se estableció un contacto continuo con estos alfareros para ayudarlos a distribuir sus ventas en el MNAIP del INI.⁸⁷

En la diligencia que realizamos en la Villa Tamazulapan del Progreso, Oaxaca, afirma Irma Sánchez, “se encontraron recipientes de muchas formas adornados con cabezas de animal; jarros de dos, tres, o cuatro bocas, así como otras con figura de patojo. Logró la señora Pomar establecer contacto con los alfareros,

⁸⁶ Mastache. (20 a 31). Planta tintórea, perteneciente a la familia de las leguminosas y es la fuente original del tinte elaboración con hojas fermentadas que se mezclan con un álcali fuerte como lejía, posteriormente se prensa y se seca.

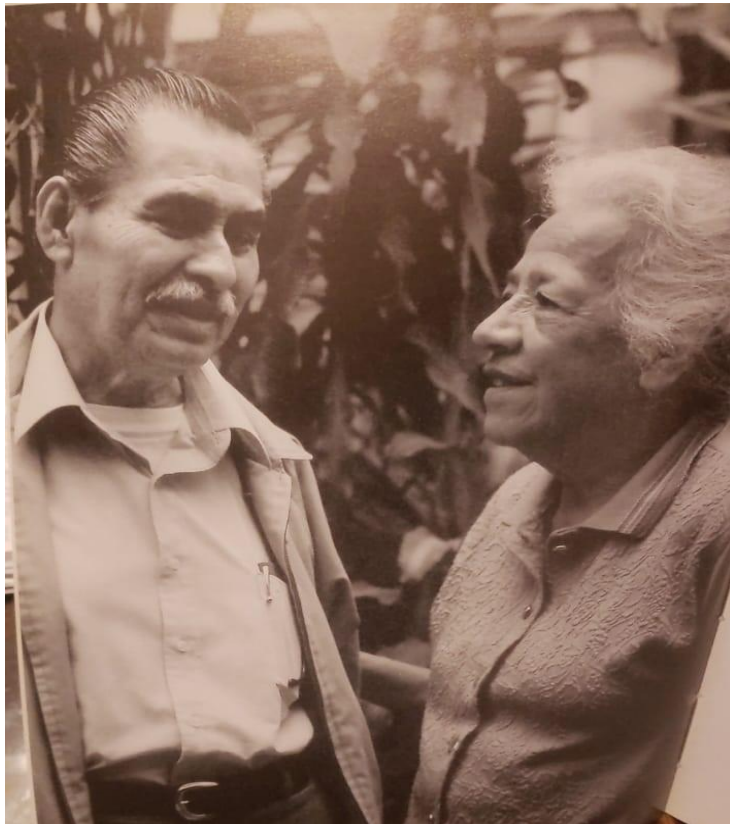
⁸⁷ Entrevista con Irma Sánchez. Vía telefónica y posteriormente por correo electrónico.28/V/2019.

realizando varios concursos en esa comunidad y comprándoles su producción para su venta en el museo”.

En Chahuatlán, Veracruz, región náhuatl, se encontró una camisa femenina con manga larga elaborada en telar de cintura. ¡Un caso inaudito! Al respecto, Socorro Sánchez expresó:

“Tere se quedó asombrada y habló con las tejedoras para encargarles unas piezas y exhibirlas en el museo y, naturalmente propiciar su venta y sobre todo que esa prenda no se perdiera. Las artesanas tuvieron un gran apoyo económico gracias a sus textiles”.⁸⁸

Otro estado en el que maestra Teresa Pomar y sus colaboradores hicieron



investigación y rescate fue San Luis Potosí, en la Huasteca de Tancanhuitz,⁸⁹ Allí se logró, a través de los concursos, la recreación de modelos antiguos y rescatar bordado fino. Así como laudería, las arpas y los panderos cuadrados de doble parche, hechos con piel de tlacuache, se estaban realizando con piel de gato, lo que bajaba la calidad.

Foto 37. Maestro Roberto Ruiz y Teresa Pomar. Tomada del libro Roberto Ruiz. Maravilla del Mundo. Autora Josefina Estrada. Editorial Colibrí 2000

Las investigadoras lograron éxito en la documentación de máscaras de Semana Santa y de Coanegros que danzan en los días dedicados a los muertos.

⁸⁸ Entrevista con Socorro Sánchez Murguía, restauradora, amiga y colaboradora de Teresa Pomar. En su casa Calle de Medellín. Col. Roma Sur. Ciudad de México. 27/III/2019.

⁸⁹ Ubicado al suroeste del estado, donde se habla náhuatl.

Promoción en la Ciudad de México y Zona Metropolitana.

En 1977, la promotora Teresa Pomar conoció al artesano Roberto Ruiz originario de Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oaxaca, pero asentado en ciudad Nezahualcóyotl desde 1968, quien para ganarse la vida elaboraba miniaturas en talla de madera que servía de molde para hacer juguetes de plástico dichas piezas las ofreció al museo.



Foto 38 y 39. Esculturas de Roberto Ruiz en hueso de Rafael Carrillo y María Teresa Pomar.
Colección Leonardo Ramírez Pomar.

Socorro Sánchez comenta: “Tere le sugirió hacerlas en hueso, pues esa técnica ya estaba perdida en la Ciudad de México. Él, muy consternado, le comentó que carecía de dinero para poder comprar las herramientas.⁹⁰ Ella, al ver que era un trabajo de madera muy fino, le dijo:⁹¹ El museo te va a prestar, para que compres la unidad y varias fresas, con tu trabajo lo irás pagando”.

⁹⁰ Charla amistosa de Teresa Pomar con Socorro Sánchez, cuando el artesano Roberto Ruiz fue premiado con la Presea Nacional de Ciencias y Artes en 1988. Comentario de Socorro Sánchez.

⁹¹ Teresa Pomar siempre les hablaba a los artesanos de *tú*.

Cuando ya había más confianza entre ambos, ella le sugirió hacer piezas más grandes. “¡Aviéntate Beto, haz algo grande!” y lo haría.⁹² Tiempo después, el maestro Ruiz, llegó a tener un éxito extraordinario. Recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes, en el rubro Artes y Tradiciones, en el año de 1988.⁹³ Años más tarde comentaría:

“Doña Tere Pomar, desde hace 30 años, es una admiradora de mí trabajo y gran amiga. Para mí significa la persona más conocedora del arte popular. Sus finas atenciones para con nosotros los artesanos han sido de una gran amiga y maestra, en particular gracias a ella mi trabajo es reconocido y he recibido un sinnúmero de galardones”.

Ella le pediría que le ayudara a impartir unos cursos de talla en hueso, técnica que ya estaba en desuso en algunas comunidades del estado de Tabasco. Visitaron al gobernador Enrique González Pedrero (1983-1988) y a la escritora Julieta Campos, y con el apoyo de ambos, abrirían una escuela-taller, en Nacayuca, Tabasco; el maestro Ruiz daría esos cursos tres años consecutivos, logrando mucho interés por parte de los alumnos y la talla en hueso sigue vigente en esa región hoy en día.⁹⁴

Por esas fechas también conoció a Teodoro Torres y Susana Navarro, un matrimonio especialista en figuras de plomo en molde. Él heredó esos conocimientos de su abuelo y su padre; el segundo, le enseñó a trabajar los metales, su madre a hacerlo con la cera. Sin embargo, según los entrevistados superó a los anteriores, logrando una perfección en la técnica.

⁹² El maestro Roberto Ruiz realizaría dos hermosas piezas de la historia de México, sobre colmillo de marfil de elefante, una para el expresidente de México Miguel de la Madrid con 1.30 centímetros (trabajaría un año para realizar esa hermosa pieza), y otra para su ex colaborador Miguel González Avelar (11 meses). Archivo Pomar. El primero se exhibió en el homenaje al Maestro Ruiz, el 31 de julio de 2015, con el título: *Grandes Miniaturas* en el Museo de Culturas Populares del Instituto Mexiquense de Cultura. La segunda pieza, la señora Teresa Vale Castilla, viuda de González Avelar, no quiso prestarla, comentaron muy consternados los trabajadores del museo. En la invitación aparece una parte del colmillo de la colección de Miguel de la Madrid Cordero.

⁹³ Creación del área sexta que reconoce el valor de los artistas populares. Se creó durante el régimen del presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946), y llevado a cabo por el secretario de Educación Pública. Dicho premio se entrega cada año.

⁹⁴ Entrevistas con Roberto Abraham y José Manuel Ruiz Salazar, ciudad Nezahualcóyotl, 20/VII/2019.



Foto 40. Los Novios Calaveras. Colección Leonardo Ramírez Pomar. 1975

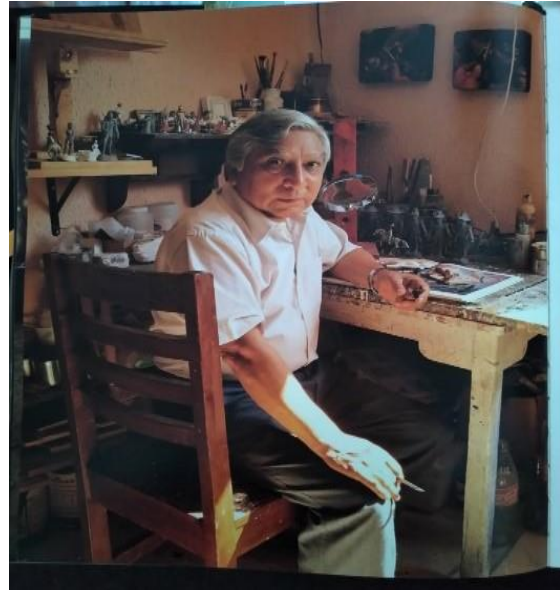


Foto. 41 Obra de Teodoro Torres. Maestros del Arte Popular Mexicano. Fomento Cultural Banamex.

Susanita, como cariñosamente le dicen, aprendió este oficio desde los dieciséis años cuando se casaron, pero ella ya traía sus destrezas.

Teresa Pomar veía las cualidades del maestro Torres, quien era capaz de interpretar cualquier figura con un trozo de plomo y metal mariposa auxiliándose con un pincel y algunos colores que él mismo preparaba. Ella le pediría ejecutar una escena sobre la Batalla del 5 de mayo con soldaditos de plomo, la cual se exhibió durante mucho tiempo en el Salón del Juguete en el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI.

Pomar promovería el matrimonio de Torres y Navarro, por medio de la venta de sus obras de arte, piezas únicas en el país. En 2007 el matrimonio obtuvo el Premio Nacional de Ciencias y Artes, en el rubro Artes y Tradiciones.

Socorro Sánchez comenta: “Tere buscó la forma de rescatar el diseño de juguetería de cera en la Ciudad de México. Estaba preocupada porque ya no veía que le llevaran esas piezas al museo desde hacía varios años. Con su tenacidad y andanzas se dio a la tarea de buscar a la familia Pacheco Pérez, y proponerle

comprar toda la producción. Y con una sonrisa de triunfo exclamó: Felizmente se rescató”.⁹⁵



Foto 42. Con Lucina Cárdenas de lentes en la sala museográfica del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI., en 1980. Conoció a Teresa Pomar en 1969, comprometida con las tareas del rescate del arte popular. Llegó a ser una de las principales colaboradoras en la Casa de las Artesanías de Toluca, Estado de México y también lo haría en el MNAIP del INI. Hasta el año de 1984 cuando murió trágicamente en Guatemala. Ella solo deseaba como su jefa un trato justo para los artesanos indígenas y mestizos. Información y fotografía de Socorro Sánchez.

2.2. ¿Qué programas y cooperativa ayudó a organizar?

La especialista en arte popular Teresa Pomar estaba convencida que formar cooperativas en las comunidades que ella visitaba para ayudar a los artesanos era la mejor opción, tomando en cuenta que un artesano aislado, disperso, aún con sus grandes habilidades, no lograría un mejor nivel socioeconómico para él y su familia.

En esa época las casas de esas regiones que visitaba no contaban con techo de concreto ni piso de cemento. Eran unas chozas, no tenían agua potable, carecían de higiene, asistencia social, asistencia médica, no había electricidad, mucho menos vías de comunicación. Se encontraban la mayoría en el abandono. Había terminado el sexenio del presidente Luis Echeverría y aun cuando la señora María Esther Zuno, había apoyado a varias comunidades, faltaba mucho por hacer.

⁹⁵ Entrevista con Socorro Sánchez, restauradora. En su casa Calle Medellín. Roma Sur, Ciudad de México. 22/III/2019

A la distancia, sus planteamientos fueron correctos, lograr organizar a grupos comunitarios para llevar a cabo los programas de desarrollo tanto de producción como de protección artesanal, dio como resultado un mejor nivel socioeconómico para los artesanos y sus familias.

De acuerdo con información de su archivo se pueden mencionar los siguientes: la Organización del Centro Artesanal de Tapetes anudados a Mano, llamados de Temoaya, donde están asentados los maestros de origen Otomí; los plateros mazahuas, en San Felipe del Progreso, conocido como *Palmillas*, ambas organizaciones en el Estado de México.

En 1969, se creó un programa para el rescate del arte popular mexiquense, Teresa Pomar formó parte de ese evento, el cual dio buenos resultados donde quedó plasmada la expresión artística de los pueblos.

“En su misión de explorar la diversidad artística del Estado de México, la maestra Pomar encontró que las hermosas arracadas de plata de San Felipe del Progreso solamente se fabricaban por encargo. Por lo tanto se encontraban en riesgo de desaparecer”.⁹⁶

Por lo que ayudaría a organizarse a un grupo de familiares como Julio, Faustino y Gregorio García Ruiz y los primos Hesiquio y Felipe; en ellos descansaba la ciencia y la destreza para manejar el metal; a su vez ellos enseñarían a nuevas generaciones de plateros.

Asesoró a los cobreros purépechas para fundar la Organización de Artesanos de Santa Clara del Cobre A.C. en el estado de Michoacán, creadores de las famosas piezas de cobre martillado, cincelado y repujado. Así como en el estado de Chiapas contribuyó a formar la cooperativa *Sná Jolobil* (Casa del Tejido en lengua Tzotzil), en Los Altos de Chiapas, quienes confeccionan hermosas prendas como los huipiles en telar de cintura elaborados con algodón y tintes naturales. Las obras de arte de estas dos comunidades tienen ahora una proyección tanto nacional como internacional.

⁹⁶ Gobierno del Estado de México,(2011) *Sueños en Plata*.

2.3. La Cooperativa *Sná. Jolobil* (Casa del tejido en lengua tzotzil), en Los Altos de Chiapas

“Una de las mejores estrategias aplicadas por María Teresa Pomar, para la organización de la cooperativa Sná Jolobil, fue la creación y donación de un conjunto de muestrarios de textiles tradicionales de Los Altos de Chiapas, para impulsar la creatividad y diversidad de modelos antiguos, decorativos para tejedoras y tejedores y así lograr fomentar la venta”, señaló Pedro Meza Meza,⁹⁷ presidente del comité ejecutivo de dicha cooperativa.

En junio de 1976, la investigadora Teresa Pomar coordinó el Primer Congreso de Artesanas y Artesanos de Los Altos de Chiapas,⁹⁸ a través de la delegación del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Pedro Meza participaría, con tan solo 16 años de edad, como voluntario apoyando a los participantes.⁹⁹

A partir de las conclusiones logradas durante los tres días que duró el Congreso de Artesanos en San Cristóbal de las Casas, señaló:

“Me nombraron secretario de la primera organización de tejedoras y artesanas en general, que se denominó Cooperativa de Cooperativas, la cual se trasformaría nueve años después como Sná. Jolobil”.

“Añadió: las visitas que realizara María Teresa Pomar en diversas comunidades de tejedoras en Los Altos de Chiapas eran constantes, el principal interés que perseguía al conversar con ellas, era la necesidad de organizarlas en una cooperativa, información que les transmitía a través de sus representantes o de un traductor de la misma comunidad”.

En la época en que la coleccionista Teresa Pomar llevaba a cabo trabajos de campo en Los Altos de Chiapas, era necesario realizar jornadas de dos o tres días de camino para llegar a cada comunidad. Por ejemplo, para visitar Magdalena, se viajaba a caballo desde el pueblo de San Andrés Larráinzar y cuando no pasaba ni

⁹⁷ Originario del municipio de Tenejapa, Chiapas. Entrevistas vía correo electrónico. los días 10 y 15 de abril 2019.

⁹⁸ Archivo María Teresa Pomar.

⁹⁹ Hablaba solo la lengua tzeltal maya. Ese mismo año aprendió la lengua tzotzil e ingresaría a la Escuela Secundaria para Trabajadores en San Cristóbal de las Casas (1977–1980), donde obtuvo un promedio de 9.3 y ahí aprendió el español. Dejó de estudiar 24 años. En 2008 se tituló en Ciencias de la Comunicación Intercultural, en la Universidad Intercultural de Chiapas con un promedio de 9.8. Entrevista vía correo electrónico los días 21, 27 de abril y 15 a 19 de mayo de 2019.

el caballo por los caminos de herradura, convertidos en lodazal la visita se prolongaba, pues se hacía a pie, según testimonio del entrevistado.



Foto 43. Hiladora y tejedora en telar de cintura de la cooperativa *Sná Jolobil*. Pedro Meza Meza.

Tanto en las reuniones o durante el desarrollo de los concursos de textiles que organizaba la maestra Teresa Pomar les hablaba a las tejedoras sobre la necesidad de trabajar juntas para facilitar la adquisición de materias primas y la venta de sus textiles, a través de los mismos artesanos y desterrar a los atajadores de esa región.

Pedro Meza hizo énfasis al señalar que: “para estimular a las artesanas y artesanos, Teresa Pomar, a través del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI, realizaba concursos de textiles tradicionales en Tenejapa, San Andrés Larrainzar, Magdalenas, Chamula y Sibacja”. Ésta última comunidad pertenece al municipio de Ocosingo, Chiapas.

Los concursos de textiles que patrocinaba la investigadora Teresa Pomar a través de MNAIP del INI, fueron un programa estratégico por excelencia, que sirvió como base en la enseñanza y aprendizaje para elevar la calidad de la mano de obra y la composición de diversos textiles ayudando de manera primordial en la economía de esas comunidades.

La asociación de artesanas y artesanos se funda en junio de 1976, conformada por 17 grupos solidarios, y desde entonces contaron las tejedoras y tejedores con un

centro de reuniones y una tienda, en el Ex Convento de Santo Domingo, un edificio colonial construido hace más de 400 años. La conferencista Teresa Pomar se encargó de negociar ese espacio con los directivos del Instituto Nacional de Antropología e Historia de aquella época.

Años después la estructura organizativa tomó forma de la Asociación de Tejedoras *Sná. Jolobil* y adoptaría la forma legal de Sociedad Civil, con fines comerciales más no lucrativos, cuyo objetivo primordial consistió en el rescate y revitalización de las técnicas tradicionales del tejido con tintes naturales, el estudio de antiguos diseños que sólo se podían apreciar en los grabados de piedra en los antiguos edificios: brocado, bordado e hilado, agrupando a más de 800 tejedoras y bordadoras, siendo una de las organizaciones más antiguas de mujeres indígenas monolingües de las culturas Tzotzil, Tzeltal y Tojolabal.

Se excluye de esta cooperativa toda intervención extranjera, así lo señaló su acta constitutiva, con la escritura pública mil setecientos ocho y fecha del 22 de mayo 1985.¹⁰⁰ Con Registro Federal de Contribuyentes: SJO220585ID1, funcionó hasta 2012, ya que en 2013 se transformó bajo la forma de cooperativa, denominada *La Casa de la Comunidad de Tejedoras Mayas, S.C. de R.S. de C.V.*

Es la que funciona para las generaciones herederas del antiguo *Sná. Jolobil*. Pedro Meza advierte que los primeros encargados eran y siguen siendo los mismos representantes de las comunidades de tejedoras, entre jóvenes hombres y mujeres:

La cooperativa *Sná. Jolobil*, comentó, “desde un principio funcionó como un centro de auto-empleo, lo que había pronosticado la maestra Pomar, para artesanas y artesanos monolingües y comunidades marginadas. Su principal objetivo era la preservación de las técnicas y diseños de la indumentaria tradicional de las comunidades mayas de Los Altos de Chiapas”.

La comercialización del textil tradicional constituye el principal sustento para las tejedoras que no hablan español, o no saben movilizarse en las ciudades importantes para realizar trabajos domésticos. *Sná. Jolobil*, a lo largo de más 40 años de trabajo colectivo, ha sido muy exitoso el proyecto y año con año la

¹⁰⁰ Acta constitutiva de *Sná. Jolobil* Sociedad Civil.

asociación vende más de tres mil piezas, por lo cual se sienten muy agradecidos por la iniciativa de la maestra Teresa Pomar.

2.4. La Reorganización de los artesanos purépechas en Santa Clara del Cobre, Michoacán



Foto 44. Obsequio de Artesanos de Santa del Cobre A.C. Colección Leonardo Ramírez Pomar.

“La reorganización de los purépechas de Santa Clara del Cobre, Michoacán,¹⁰¹ se dio gracias al apoyo de los maestros María Teresa Pomar y Alberto Beltrán,

¹⁰¹ Autor.S., *Historia de un Premio. Úkata*. Año 1. Número 7. agosto 1995. Antes de la llegada de los españoles al territorio michoacano, los habitantes purépechas explotaban los yacimientos de cobre. A la llegada de éstos, los pobladores nativos se dispersaron hacia las zonas altas para protegerse de las crueles acciones de Nuño de Guzmán. En 1521, Fray Martín de Jesús llegó al sitio que hoy se conoce como Santa Clara del Cobre y logró convencer a los nativos a congregarse en una doctrina llamada *Santa Clara Xácuaro*. En 1533, el agustino Francisco Villafuerte obtuvo la expedición de la cédula de fundación del pueblo al quien llamó *Santa Clara de los Cobres*. Cuando llegó, Vasco de Quiroga se dio cuenta de la habilidad que los naturales tenían para trabajar el cobre cuyas piezas eran de un gran temple, mandó traer artífices especializados en trabajo de cobre de la península española. Págs. 9 y 13.

en los años 70, quienes les dieron su valor real a los artesanos tratándolos con dignidad. Ella una defensora acérrima contra los abusos hacia los creadores”.

“Primero se fundó la Casa del Artesano y después el Taller-Escuela Casa del Artesano en 1973 con la ayuda de la señora María Esther Zuno y Tonatiúh Gutiérrez.¹⁰² Desde entonces, ha sido un semillero de grandes artesanos. Así lo manifiesta Juan Manuel Ramírez Olvera, artesano e hijo de Etelberto Ramírez Tinoco, quien fue en vida un especialista en martillado artístico”.¹⁰³

Ramírez Olvera denuncia que: “en esta región, los campesinos eran explotados por los terratenientes y los cobreros dependían de los acaparadores quienes ponían precio a las obras trabajadas por el artesano. Doña Tere hizo todo lo posible para sacar de ese nicho (refiriéndose a Santa Clara del Cobre), a los cobreros, proyectándolos a nivel internacional”.

“Ella se opuso asimismo a los designios de los funcionarios, quienes impedían que los artesanos viajaran a presentar sus obras al extranjero argumento de que era una pérdida de tiempo. Eran, según ellos (los artesanos), unos brutos”.

Ahora Santa Clara del Cobre es una comunidad viva y comprometida con las manifestaciones culturales que dan continuidad al desarrollo creativo de todo el pueblo.

“La maestra Teresa Pomar exigió ante las autoridades, que el artesano debería presentar su obra en el extranjero, así fue como mi padre viajó a Japón,¹⁰⁴ otros a Perú y otros más a Nicaragua. Yo era, dice Juan Manuel Ramírez, un chamaco y me daba cuenta cómo venían los maestros Pomar y Beltrán a mi casa, donde platicaban mucho con mi papá, sobre cómo deberían organizarse los artesanos, además de seleccionar las mejores piezas para su venta, crear puntos de distribución, solicitar créditos primero al Banco Nacional de Fomento Cooperativo (BANFOCO)¹⁰⁵ y posteriormente al Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART),¹⁰⁶ y organizar concursos”.

¹⁰² Director del Fideicomiso para el Fomento de las Artesanías, del Banco Nacional de Fomento Cooperativo, S.A. de C.V. BANFOCO.

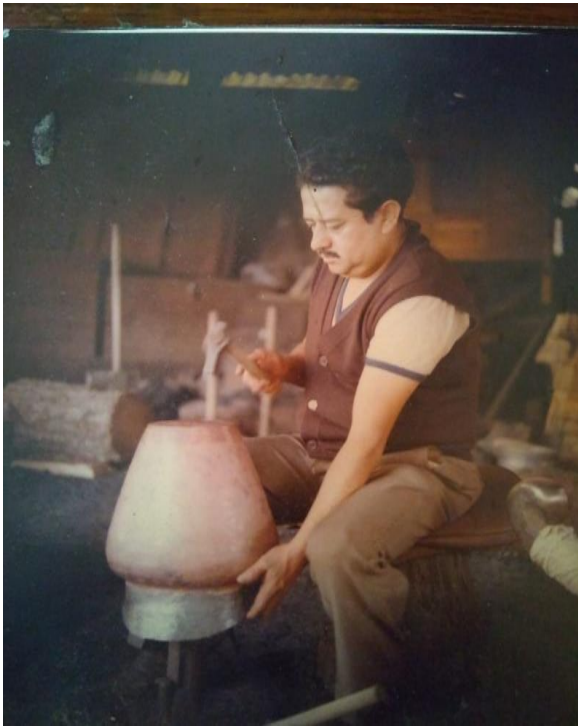
¹⁰³ Entrevista correo electrónico los días 29 y 30 de abril y 13 de mayo de 2019.

¹⁰⁴ Ramírez Olvera. (2001). Don Etelberto Ramírez Tinoco lo invitaron a diferentes foros para discutir las problemáticas de los artesanos como en Oaxtepec, Morelos; Kioto, y Nikko, Japón; Viena, Austria.

¹⁰⁵ FONART. (s/a, s/f). En 1961, el presidente Adolfo López Mateos crea el Fideicomiso para el Fomento de las Artesanías, con un fondo inicial de 5 millones de pesos, y lo entrega para su operación al Banco Nacional de Fomento Cooperativo, S.A. de C.V. BANFOCO. *Proyecto para la creación del Instituto Nacional de las Artes Populares*. 1976.

¹⁰⁶ Fideicomiso Público del Gobierno de la Federación. En 1974, el Presidente de la República Luis Echeverría Álvarez crea FONART. Fideicomiso Público del Gobierno Federal para promover y difundir la artesanía mexicana.

En 1973, mediante pláticas, Teresa Pomar logró agremiar a 63 artesanos, fundando así la Organización de Artesanos de Santa Clara del Cobre A.C. El maestro Etelberto Martínez Tinoco sería el Presidente del Consejo de Administración durante tres períodos. Quienes lo conocieron dicen que no sabía leer ni escribir, pero cuando le confiaron por primera vez esa responsabilidad, él ingresó a una escuela nocturna y después demostró que tenía una gran habilidad para las matemáticas.



Fotos. 45 Maestro Etelberto Ramírez Tinoco.



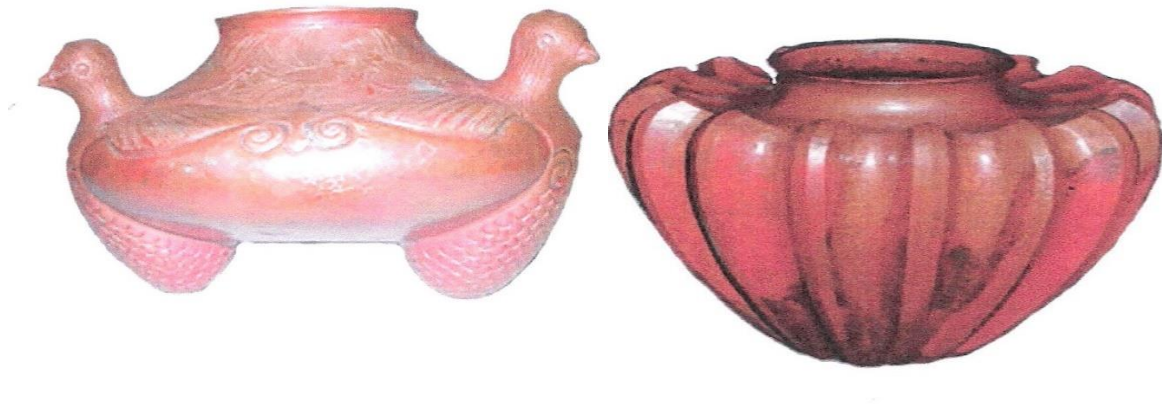
Foto 46. Su obra Frutero de 1987. Juan Manuel Ramírez

Cuando surge el *boom* por las piezas de cobre, explica Juan Manuel Ramírez, se ven en la necesidad de crear un *Taller –Escuela Casa del Artesano*, pues se demandaba mano de obra. Uno de los agremiados donó el terrero y se llevaron a cabo las gestiones ante el BANFOCO, que posteriormente se transformó en FONART.

En el archivo de Teresa Pomar hay un borrador que dice: el maestro Alberto Beltrán, quien fungía como Director General de Arte Popular,¹⁰⁷ autorizó cuatro plazas

¹⁰⁷ Entrevista correo electrónico los días 29 y 30 de abril y 13 de mayo de 2019.

federales y el gobierno estatal tres, se designaron como maestros a los destacados artesanos: Etelberto Martínez Tinoco, en la especialidad de martillado artístico, quien sería el primer director del Taller- Escuela Casa del Artesano; Jesús Pérez Ornelas, grabador muy fino; Pedro Ruíz, en repujado y Félix Parra, en confección de cazos.



Fotos 47 y 48. Piezas de Jesús Pérez Ornelas e Ignacio Punzo Ángel. Colección Leonardo Ramírez Pomar.

Santa Clara del Cobre ha retomado legalmente su nombre a la vez que ha continuado con fidelidad sus tradiciones, centra su actividad creativa en la artesanía del cobre. En 1985 les fue entregado el Premio Nacional de Ciencias Artes en el rubro de Artes y Tradiciones Populares a toda la comunidad de Santa Clara del Cobre. El maestro Etelberto Ramírez Tinoco, en representación de la organización de cobreros recibió el galardón.



Foto 49. Jarrón de cobre martillado de Santa Clara del Cobre, Michoacán; carpeta de algodón bordado de dos hilos "finito" de San Felipe Santiago, Estado de México. Colección Georgina Álvarez.



Foto 50. Socorro Sánchez, Teresa Pomar, Alberto Beltrán e Imelda de León, en el *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar* en la Ciudad de Colima, Colima en 2000. Socorro Sánchez.

Teresa Pomar fue designada jurado calificador, por acuerdo unánime en el concurso de Cobre Martillado, por los miembros del Comité Organizador de la Feria Nacional del Cobre desde 1973.¹⁰⁸

¹⁰⁸ Carta membretada donde le anuncia el Comité Organizador de la *VIII Feria Nacional del Cobre* su designación. 2 de agosto de 1973.

Y como en todo proceso siempre hay algún personaje que se quiere colgar de la brocha, según los entrevistados:

“Llegó por aquellos años una dama que se sentía la Tata Vasco de Quiroga del último cuarto del siglo XX, tratando de salvar a los cobreros, pero para su provecho. Hubo varias manifestaciones para desterrarla y dicen que al parecer lo lograron. Pero argumentan que estuvieron padeciéndola por varios años”.



Fotos 51 y 52. Juan Manuel Ramírez. Su obra Centro trípode gajeado con diseño zoomorfo.



Foto 53. Con funcionarios en Casa de las Artesanías en Morelia, Michoacán en 1980. Archivo Pomar.

CAPÍTULO 3

¿Qué Museos de Arte Popular ayudó para su apertura? ¿Cuáles rehabilitó en el país?



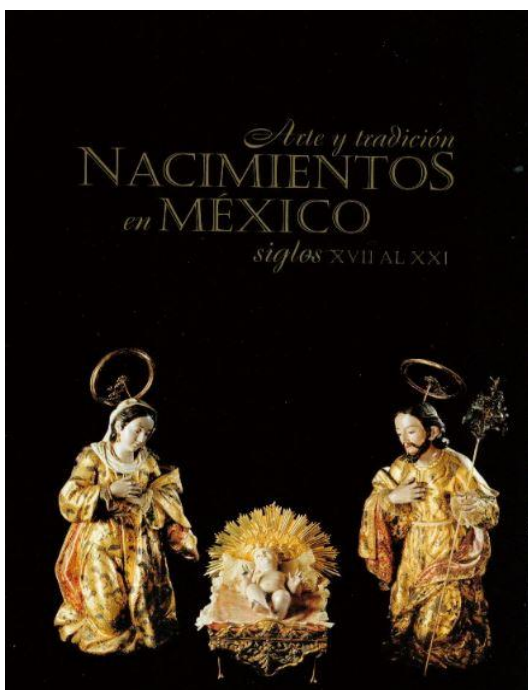
Foto 54. Teresa Pomar llevando a cabo el montaje del Museo Universitario de Artes Populares *María Teresa Pomar* en la Ciudad de Colima, Colima en 1996. Socorro Sánchez.

Teresa Pomar a través de su larga trayectoria como investigadora de campo, donde logró el rescate de técnicas artesanales, así como la promoción del arte popular en cerca de 60 regiones indígenas, fue la base para que posteriormente ella decidiera donar colecciones de arte popular para la apertura de varios museos en la República Mexicana. Durante muchos años (cerca de 25) estuvieron viajando para exhibirlas de un museo a otro, fuera público o privado, tanto en el país, como en el extranjero. Se describen solo algunas de los últimos años:

La maestra Cristina Payán le mandaría un escrito en 1995 donde le solicitaba: “Con motivo del Décimo Tercer Aniversario del Museo Nacional de Culturas Populares a

celebrarse el próximo 24 de septiembre, le fuera prestada una colección de cerámica de su acervo”.¹⁰⁹A su vez, María del Carmen Fernández Palazuelos,¹¹⁰ haría lo mismo en 2003 cuando solicitó en préstamo:

“Colección de Arte Textil (22 piezas), para la exposición Colecciones del Centro de Textiles del Mundo Maya, a efectuarse del 1° de septiembre del 2003 al 4 de abril de 2004”.¹¹¹



Sería tan grande el éxito, que duró abierta la exposición hasta el 1° de octubre del mismo año. Así como el préstamo solicitado de 100 obras que incluían máscaras, huipiles, blusas, nacimientos, enredos, textiles, jícaras, bule, sonajas, cestos tanto de México como de Guatemala, para la exposición del 4 de mayo al 1° de agosto de 2004.

Foto 55. Nacimiento en México siglos XVII al XXI. Palacio de Iturbide. Fomento Cultural Banamex.

Ese mismo año le solicitaron una colección de 19 piezas de textiles, collares, de procedencia mexicana y guatemalteca, que se exhibiría en San Francisco California del 15 de octubre de 2004 al 1° de agosto de 2005.¹¹² De igual manera, Fernández Palazuelos le pediría de 2005 al 2008 su colección de nacimientos. La misiva que le envió el 31 de mayo de 2006, informa lo siguiente:

“Agradecemos toda la ayuda y colaboración que hemos recibido de su parte al habernos permitido exponer gran parte de su hermosa Colección de Nacimientos en la Exposición Arte y Tradición: Nacimientos en México siglos XVII al XXI, que

¹⁰⁹ Carta enviada a María Teresa Pomar por Cristina Stoupigñan de Payán. Directora del Museo Nacional de Culturas Populares. 1° de septiembre de 1995

¹¹⁰ Coordinadora del Programa de Apoyo al Arte Popular de Fomento Cultural Banamex. A. C.

¹¹¹ Certificado de la póliza del Seguro para Obras de Arte. BNJ0059

¹¹² Certificado de la póliza del Seguro para Obra de Arte BNM0076.

se llevó a cabo en el Palacio de Iturbide del 15 de diciembre de 2005 al 31 de marzo de 2006”.

El arquitecto Javier Pichardo Gómez, el 10 de mayo de 2005, le mandaría una carta¹¹³ que dice:

“Nos permitimos entregarle a usted en su casa la obra (24 piezas), que sirvió para la exposición: Los Diablos Guanajuatenses y Otros Demonios, la cual se exhibió en las salas temporales David Alfaro Siqueiros de este Museo del Pueblo de Guanajuato”.

De febrero a mayo de 2009 se exhibiría la *Exposición Ángeles y Demonios* con 27 piezas de los estados de Jalisco, Oaxaca, Guerrero, Morelos, México y Guanajuato.



Foto 56. Piezas de la *Exposición Ángeles y Demonios* en el Museo del Pueblo. Guanajuato. Archivo Pomar

¹¹³ Carta del arquitecto Javier Pichardo Gómez, director del Museo del Pueblo de Guanajuato a María Teresa Pomar. 10/V/2005.

Teresa Pomar había donado la mayor parte de su colección al Museo de Arte Popular (MAP) para su apertura en 2006; pero seguiría apoyando en todo lo que fuera necesario para llevar a cabo exposiciones; esto queda de manifiesto en la misiva que le fue enviada el 8 de mayo de 2007 de parte de Walther Boelsterly Urrutia:¹¹⁴

“La próxima exhibición que tendrá el museo será la historia del vidrio en México... por tal motivo me permito solicitar su apoyo, a fin de que algunas piezas de su invaluable colección, sean facilitadas para exhibirlas de junio a septiembre del presente año en curso en nuestras instalaciones”. En aquel entonces solicitaban: nacimientos, jarras, botellas, vasos-chivos, tornillos y catrinas”.

En septiembre de 2009, el gobierno de Zacatecas a través del Instituto de Desarrollo Artesanal, le solicitaba su colección completa de *Escenas de la Historia Sagrada*, para exhibirla con motivo de las fiestas decembrinas, empezando con la creación de Adán y Eva hasta la resurrección de Cristo; un total de 64 obras.

Teresa Pomar insistía mucho en crear museos de arte popular, si no se lograba en cada una de las capitales de los estados, por lo menos hacerlo en las grandes ciudades. El objetivo fue siempre darles un espacio a los maestros artesanos donde pudieran presentar sus obras de arte.

Y otro argumento muy válido de parte de ella fue proteger el patrimonio del arte popular, de piezas únicas y decía al respecto:

“Sólo ahora se conservan, sobre todo a nivel privado, algunas piezas de cerámica del taller que fundó Don Miguel Hidalgo y Costilla en Guanajuato, así como sillas de montar, rebozo y objetos de platería. Pero la mayor parte está en manos de coleccionistas particulares. Un ejemplo son los descendientes de la familia Iturbide, que aún conservan en sus colecciones privadas preciosos rebozos de seda con el signo imperial del frustrado emperador criollo”.¹¹⁵

Desde que llegó como directora al Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del Instituto Nacional Indigenista se propuso rehabilitar los museos que ya estaban a punto de cerrar (archivo), así como fundar algunos regionales y estatales, cuyo

¹¹⁴ Director General de Museo de Arte Popular Mexicano (MAP).

¹¹⁵ Pomar, María Teresa. *Centenaria presencia de las artesanías. México en el tiempo*. Número 33. 1999. México Desconocido. Págs. 42 a 47.

propósito fue dejar evidencia de las bellas creaciones con los nombres del autor como patrimonio de identidad, no importando el estatus social de cada comunidad, lo importante era rescatar las preciosas obras de arte y dejar de manejar autor anónimo o desconocido. Por ejemplo:

En el norte del país, en la Sierra Tarahumara, ubicada en una zona árida del estado de Chihuahua, bajo esas condiciones ¿qué material dentro de su entorno (aparte del barro que existe en toda la nación) puede encontrar una artesana Rarámuri¹¹⁶ del municipio Bocoyna, localidad Divisadero, para elaborar una pieza? La respuesta es fibras vegetales (fibras semi-blandas), palma y palmilla de pino originarias de esa región.

Y, una vez que las selecciona, ¿qué hace con ellas? Prepara la fibra y con la sensibilidad artística que posee en sus manos echa andar su imaginación, utilizando el juego creativo mientras realiza un entramado firme, duradero y empieza a tejer y entretejer, ya sea de trama simple, o entrecruzado, creando una verdadera obra de arte, pero a la vez de creadora anónima, porque no se sabe qué manos la realizaron. Esa fue siempre su preocupación, deseaba que las obras de arte tuvieran siempre el nombre de su hacedor y, sobre todo, permitirles exhibir sus piezas, para eso deberían servir los museos.

3.1. Museos de Arte Popular que ayudó abrir en el país

Se describen dos de ellos: el Museo Universitario de Artes Populares *María Teresa Pomar* en la Ciudad Colima, Colima y el Museo de Arte Popular MAP. en la Ciudad de México. Los otros se presentan en un cuadro, así como también las donaciones que durante 10 años realizó entregándolas a varios museos, algunos para su apertura y otros para aumentar su acervo.

¹¹⁶ Indígena que conocemos como tarahumara, una de las cuatro comunidades que sobreviven en la Sierra de Chihuahua, y con el mayor número de habitantes. Las otras son primas, tepehuanos y guarijíos. Propuesta de clasificación de las ramas artesanales bajo criterio de *oficio* del artesano 29/IV/1995. Archivo María Teresa Pomar.

3.2. Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar en Colima, Colima

De acuerdo con información de Irma Sánchez, José Jiménez y del archivo de la investigadora Teresa Pomar, el primer museo se llamó: *Museo Universitario de Culturas Populares María Teresa Pomar*, se fundó en 1981 por la directora del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI, y Humberto Silva Ochoa, rector de la Universidad de Colima (1979-1989), ubicado en el edificio del antiguo Hospital Civil, en el centro de la ciudad.

Donde se les dio un espacio a las comunidades que viven en el estado, para sus representaciones tradicionales por ser manifestaciones de gran significado. En ocasiones se han reunido más de 40 grupos de gran tradición de procedencia náhuatl, para escenificar pastorelas, danzas de Conquista y media conquista, sonajeros, Apaches y la danza de los Morenos, procedentes de los pueblos de Suchitlán, Colima.

En 1994, el Instituto Nacional Indigenista canceló el convenio dejando al Museo Regional sin apoyo económico. El 9 de octubre de 1995 hubo un sismo en la ciudad de Colima; como consecuencia, dicho inmueble quedó inservible. Cuando Teresa Pomar se entera de que el museo quedó deteriorado buscó a Fernando Moreno Peña rector de la Universidad de Colima (1989-1997), en dicha plática él le expresa su deseo de crear un nuevo edificio.

Para dicho propósito ella ofreció donar una colección de su propiedad, reunida durante más de 40 años, que incluía cerámica, textiles, máscaras, juguetería, miniatura, imaginaria religiosa, instrumentos musicales, nacimientos, etcétera; provenientes de toda la República, especialmente de la mayoría de los grupos étnicos. Por su parte, Fernando Moreno Peña se comprometía a construirlo con mayor capacidad y planteó la necesidad de contar con el respaldo del INI.¹¹⁷ La

¹¹⁷ Teresa Pomar enviaría una carta a Carlos Tello Macías, en aquel entonces director del Instituto Nacional indigenista, donde solicitaba apoyo para el nuevo museo de la Universidad de Colima.

Universidad empezó a gestionar todos los trámites para la construcción del nuevo espacio.

Socorro Sánchez Murguía¹¹⁸ comenta cómo se llevó a cabo la curaduría y el montaje para el *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar*.

“Algunas colecciones para el montaje del museo fueron rescatadas del antiguo museo Universitario de Culturas Populares, colecciones que pertenecían al Instituto Nacional Indigenista, las que logramos salvar fueron seleccionadas y restauradas como textiles, cerámicas, lacas, máscaras, fibras vegetales y miniaturas”.

“De la Ciudad de México se trasladaron las colecciones de María Teresa Pomar, a su vez se seleccionaron y clasificaron por rama artesanal, se embalaron y se trasladaron junto con el mobiliario en un tráiler a la Ciudad de Colima. Se elaboró la curaduría de las colecciones para iniciar el montaje, se hizo el registro de las cédulas introductorias, temáticas y pies de objeto. Todo este proceso de trabajo fue entre convivios, bromas, risas en un buen ambiente y siempre fieles al trabajo. El asesor museográfico fue Iker Larrauri”.



Foto 57. El Rector Fernando Moreno Peña y Teresa Pomar acompañados por vigilantes del *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar*. 30/IX/1996. Socorro Sánchez.

¹¹⁸ Entrevista con Socorro Sánchez en su casa de la Calle de Medellín. Colonia Roma Sur. Ciudad de México. 20/V/2019



Foto 58. Fachada del Museo. Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, Colima.

El jueves 10 de octubre de 1996 se inauguró el *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar*,¹¹⁹ -edificio nuevo, cuatro veces más grande al que anteriormente lo cobijaba-, por Miguel Limón Rojas, Secretario de Educación

¹¹⁹ Ese día la Universidad de Colima tuvo varios eventos y otro que sobresalió fue el *Honoris Causa* otorgado al rector de la Máxima Casa de Estudios del país, José Sarukhán Kermez, el cual fue presenciado por Miguel Limón Rojas. Estarían como invitados especiales para todos los actos que se llevaron a cabo: la maestra Adelaida Casamijana, esposa de Sarukhán Kermez; la señora Hilda Ceballos, esposa de Fernando Moreno; Adolfo Martínez Palomo, director del CINVESTAV; Rafael Tovar y de Teresa, presidente CONACULTA. Carlos Pallán Figueroa, secretario General de la ANUIES, y su esposa Yolanda Gayol Ramírez; Sol Rubín de la Borbolla, María Esther Echeverría Zuno, María Cristina Stoupigñan de Payán; la restauradora Socorro Sánchez Murguía; la periodista Imelda de León; Fernando Mariscal, Antonio Enciso, el director del Periódico *Ecos de la Costa*, Víctor de Santiago Fuentes y su esposa Josefina Sánchez; Ramón Barreda y su esposa Mercedes Cedillo; el arquitecto Joaquín Vázquez Agraz y esposa; funcionarios de la institución, académicos, investigadores, maestros, personal administrativo y estudiantes universitarios, así como familiares de la maestra Teresa Pomar entre otros.

Pública; el gobernador del Estado Carlos de la Madrid Virgen y Fernando Moreno Peña, rector de la Universidad de Colima,¹²⁰ quien en su mensaje dijo lo siguiente:

“Gracias al apoyo del gobierno federal y la oportuna gestoría del gobierno del estado, la Universidad de Colima construye espacios culturales que pone a disposición de los colimenses”.¹²¹

Ella donaría 3,700 piezas de obras de arte de lo más representativo de las comunidades indígenas del país. Junto con Socorro Sánchez Murguía, quienes estuvieron cerca de cinco meses en dicha ciudad, se encargarían de la curaduría y montaje con el auxilio posteriormente de Imelda de León Wong, Antonio Enciso, Fernando Mariscal, Josefina Sánchez, Francisca de Santiago Sánchez, Jaime Gómez, Patricia Navarrete, Ángel Martínez y Héctor Ramón.



Foto 59. Rector Fernando Moreno Peña de la Universidad de Colima de frente en el recorrido que se llevaría a cabo en el *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar*. De espaldas: José Sarukhán y Miguel Limón Rojas, Rafael Tovar y de Teresa. La investigadora Teresa Pomar les explica cómo estaban distribuidas las salas. Archivo Socorro Sánchez.

¹²⁰ Fuentes Andrade (1996), *Ecós de la Costa*. Primera Plana y pase en pág.6.

¹²¹ Coordinación General de Patrimonio Cultural Universitario. (1996). Universidad de Colima.

El edificio fue construido por el arquitecto Joaquín Vázquez Agraz y consta de dos plantas; cuenta con rampas que facilitan el acceso y el recorrido. En su diseño se trató de mantener el estilo de las construcciones típicas del siglo pasado en la ciudad, levantándose en la entrada un gran portón de hierro forjado. Este recinto cultural del centro histórico forma parte del complejo llamado IUBA,¹²² el cual alberga el Foro *Pablo Silva García* y la *Explanada del Artesano*, también remodelados, ubicados en el barrio *La atrevida*, en la calle de Manuel Gallardo Zamora número 99, Colonia Centro.

Desde la apertura, la promotora Teresa Pomar creó un calendario de actividades para llevar a cabo exposiciones de acuerdo con las fechas de las fiestas religiosas y ceremoniales, así como cursos y concursos, invitando a participar a los habitantes del estado de Colima. De igual manera se estableció organizar conferencias y talleres que son impartidos por maestros artesanos de todos los rincones del país, así como homenaje a los mismos.



Foto 60. Rector Fernando Morena Peña; gobernador Carlos de la Madrid; Miguel Limón, secretario de Educación Pública y José Sarukhán, rector de la UNAM, atendiendo las explicaciones de Teresa Pomar en el *Museo de Artes Populares María Teresa Pomar* 1996. Archivo Socorro Sánchez.

¹²² Instituto Universitario de Bellas Artes, de la Universidad de Colima.

El último programa lo haría a finales de 2008. Se encontró en su archivo una invitación (martes 11 de enero de 2000), donde se anuncia el homenaje que se llevaría a cabo para la familia Terríquez, *Maestros Hojalateros*, por sus aportaciones en la conservación de las tradiciones.

3.3. Museo de Arte Popular MAP en la Ciudad de México

A finales de 1996, Teresa Pomar, con 77 años auestas, pero con mucha energía; Sol Rubín de la Borbolla, Cristina Stoupigñan de Payán, María Esther Echeverría Zuno y Laura Oseguera, concibieron la idea de crear un Museo de Arte Popular. Pero, aseguran los entrevistados que serían las cuatro primeras las que trabajaron por este proyecto.

Ellas argumentaban que en nuestro país existen numerosos museos y salas de exposiciones que dan cuenta de la riqueza histórica y artística que ha caracterizado a este país. Sin embargo, hay un evidente vacío en las expresiones artísticas populares. Por ello, habían considerado crear un museo que difundiera y promoviera las artes populares, estimulando a sus creadores y sobre todo crearles un espacio para su esparcimiento.

Las llamadas *Tequileras*, como ellas mismas se autonombraron, habían trabajado en el campo de las artesanías, por lo que sentían la necesidad de crearlo. Se reunían por lo menos una vez al mes (a la postre lo harían una vez a la semana) en la casa-museo de María Teresa Pomar, entre platillo y platillo, entre tequila y tequila, entre risitas y risitas, se dieron a la tarea de hacer un proyecto para el nuevo recinto. Como todas ellas siempre fueron muy profesionales, empezaría primero por formar una asociación la cual llamaron POPULAR, S.C., con número de escritura pública 18,748, de fecha 17 de diciembre de 1996.¹²³

¹²³ Copia de escritura número 18,748 Dieciocho Mil Setecientos Cuarenta y Ocho.



Foto 61. Las Tequileras: Cristina Stoupigñan de Payán, Teresa Pomar, María Esther Echeverría y Sol Rubín de la Borbolla, en la inauguración del *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar* en 1996. Socorro Sánchez.

En enero de 1997 pedirían una cita con el entonces Jefe del Departamento del Distrito Federal, Óscar Espinosa Villareal, para plantearle el proyecto del gran museo y solicitarle la donación del edificio de la Antigua Inspección General de Policía y del Cuartel Central de Bomberos, ubicado en Revillagigedo número 11.

Convencido del renombre de estas personas, además de reconocidas investigadoras especialistas en la materia, con una conducta irreprochable y que el proyecto iba en serio, accedió a la petición y se realizaron todas las gestiones para su entrega, compromiso que fue ratificado posteriormente por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, en 1997¹²⁴ y en 1999 por Rosario Robles Berlanga.¹²⁵ Sería entregado por Andrés Manuel López Obrador¹²⁶ en el año 2000, según informes de Juan Coronel Rivera, quien ingresó tiempo después a ese proyecto.

*Las Tequileras*¹²⁷ invitaron a participar a varios amigos, artesanos, intelectuales entre los que se encontraban Carlos Payán Verver, José Rogelio Álvarez, Alberto Beltrán García, Salvador Castillo Flores, Imelda de León Wong, Cándida Fernández de Calderón, Ángeles González Gamio, Gorky González Quiñonez, Electra M. de

¹²⁴ Jefe de Gobierno del entonces Distrito Federal (1997-1999).

¹²⁵ Designada por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Jefa de Gobierno del Distrito Federal en 1999.

¹²⁶ Jefe del Gobierno del Distrito Federal (2000-2005).

¹²⁷ Hay una relación de los nombres mencionados. Archivo Teresa Pomar.

Gutiérrez, Tonatiuh Gutiérrez, José Herrera Alcázar, Leonardo Linares Vargas, Georgina Luna Parra de García Sáinz, Alfonso Soto Soria y María Therese Arango¹²⁸ quien se encargó de crear una organización llamada *Los Amigos del Museo*, para obtener fondos para su apertura.

En 1997 organizaron un seminario permanente durante todo el año para la discusión del proyecto, habiendo conversado con más de 50 especialistas, investigadores, museógrafos, arquitectos, coleccionistas, artistas y artistas populares, para conocer sus puntos de vista y recibir sus aportaciones para la creación del museo

Durante muchos meses los miembros de POPULAR, S.C. discutieron los contenidos de los guiones temáticos del museo hasta lograr una propuesta de los grandes temas para ser tomados en cuenta por investigadores y museógrafos.

Desde 1999, *Las Tequileras* o integrantes de POPULAR, S.C., se dedicaron a coleccionar piezas para formar el acervo del museo, el cual contaba con mil piezas; de estas, las integrantes habían comprado 201 y las restantes habían sido donaciones.

Ellas y el maestro Linares se propusieron abrir una tienda en la explanada del edificio de Revillagigedo, para recabar fondos; de igual manera donaban piezas de su colección para la venta. Se citaban en ese lugar (sábados y domingos) Teresa Pomar, Juan Coronel Rivera, Sol Rubín de la Borbolla, María Esther Echeverría, Imelda de León, Socorro Sánchez, María Eugenia Mijangos, etcétera.

El maestro Leonardo Linares Vargas, comenta al respecto: “fueron 10 años de trabajo, eran reuniones cada ocho días, así como la venta de nuestras piezas

¹²⁸ No todo fue *miel sobre hojuelas*, pues según comentarios de los entrevistados, no estuvo bien vista la presencia de la señora María Therese de Arango, quien había sido presentada por una amiga de Juan Coronel Rivera, Ana Luisa de Landucci. Arango, comenta Juan, haría buena química con Tonatiuh Gutiérrez, quien la llevaba y la traía... la subía y la bajaba... El socio Leonardo Linares Vargas dice lo siguiente: “algunos socios no vimos con buenos ojos la llegada de la señora Arango, no entendíamos qué hacía ahí, pues no sabía nada de arte popular, creo que todavía sigue sin saberlo. Mientras estuvo con vida, el licenciado Gutiérrez la controlaba, pero después hizo y deshizo, ocupaba dos sillas, una en el Consejo Consultivo de POPULAR, S.C., y otra en el patronato. Tenía dos votos. Inventó los Amigos del Museo, cuando todavía no había museo. Hubo renunciadas de personajes muy importantes para nosotros como Juan Coronel Rivera, Imelda de León... otros socios fueron desapareciendo”. Entrevista en su taller cerca de la Merced, Ciudad de México. 7/V/2019.

para recabar fondos y de andar pidiendo donaciones de obras con otros artesanos y lograr la apertura del museo...”.

Teresa Pomar presentó una ponencia de por qué era indispensable abrir un museo con esas características y, entre otras razones, dijo lo siguiente:

“Es necesario crear en México un museo de arte popular como otros países del mundo lo han hecho, principalmente en Europa aun a costa de un precio muy elevado debido principalmente a la adquisición de colecciones privadas. En Nuestro país estamos a tiempo de acopiar un acervo de obras de arte popular comprándoselas a los propios artistas o a través de donaciones de participantes o de los propios artesanos como lo demuestra el deseo de un grupo de artistas populares, muchos de ellos Premios Nacionales de Arte Popular, de donar piezas al C. director del INI, para beneficio del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del que se consideran ser parte”.

“En el lapso transcurrido de 1950 a la fecha -afirma- se enriquecieron las colecciones del Museo Nacional de Arte e Industrias Populares, del Instituto Nacional Indigenista cuyo acopio en su primera época fue gracias al interés del Daniel F. Rubín de la Borbolla y su grupo de colaboradores, labor que se continuó hasta la fecha”.

Teresa Pomar denunciaba a las autoridades porque no ponían atención ni mucho menos hacían esfuerzos para crear un museo nacional con características propias de nuestro pueblo, que debería tener una amplia y una nutrida información sobre el arte popular mexicano. Se han perdido oportunidades de adquirir colecciones privadas, por falta de fondos, y de un organismo responsable que lo administre de manera sistemática.

“Es poco creíble -asegura- que un país con la rica expresión plástica de México indiscutiblemente influenciada por nuestro arte popular, haya creado museos para exhibir la obra de algunos destacados artistas como Diego Rivera, Frida Kahlo y Rufino Tamayo entre otros y no se haya hecho uno que muestre la relación entre los modestos artistas populares y la plástica formal mexicana”.

No se debe olvidar que México sufre cambios acelerados y muchas obras de arte popular han dejado de producirse, o están a punto de desaparecer a pesar del esfuerzo realizado por la investigadora Teresa Pomar, sin que ello quiera decir que el arte popular de México se encuentre en decadencia o vaya a extinguirse. Simplemente se transforma día a día y los artesanos de ayer, como los de hoy,

siguen en una búsqueda permanente de nuevas formas de expresión en sus respectivas especialidades, de acuerdo con el tiempo en que viven.

No se sabe con exactitud cuántos artesanos hay en México ni cuántas artesanías y obras de arte popular se producen. Pero es también preocupante que los artesanos no tengan una Ley que los proteja. Esta situación se remonta desde 1856 cuando la Ley Lerdo se consumó por completo logrando la desaparición de todo vestigio de organización artesanal obligatoria. Hasta ahora comparten una *ley a la limón*, llamada Ley Federal para el Fomento de la Microindustria y la Actividad Artesanal, aprobada el 26 de enero 1988, siendo dos actividades completamente distintas.¹²⁹

En 2001 Teresa Pomar, Electra López Mompradé y María Antonieta Saldívar,¹³⁰ se encargarían de realizar el proyecto de contenidos y guion temático, abarcando lo siguiente: I. Presentación. II. Justificación. III. Objetivos del Museo. IV. Estrategias y mensajes temáticos. V. Discurso museográfico. VI Unidades temático-conceptuales. En el mes de enero del 2005.¹³¹ Elaborarían las Cédulas Temáticas por Sala.

Ella dio todo: tiempo, esfuerzo, años de trabajo, invitó a los maestros a donar sus piezas para el museo que sería de ellos se desprendió de su colección de arte popular argumentando: “¡Qué mejor que esa colección que voy a donar esté en un museo de *artesanos* para que las futuras generaciones las admiren, y de alguna manera se sientan orgullosas de sus raíces nativas!”.¹³² Después de muchas vicisitudes, a los 87 años de edad, Teresa Pomar, junto con Sol Rubín de la Borbolla, María Esther Echeverría, Cristina Stoupigñan de Payán, Laura Oseguera y María

¹²⁹ Diario Oficial de la Federación. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. 22/VII/1991. Pág. 7 y 8.

Anexos* III y IV Portada de Proyecto de contenidos y guion temático. 130 páginas. Cédulas Temáticas por Sala.

¹³⁰ Conocería a la investigadora Teresa Pomar a través de su hijo Leonardo Ramírez Pomar, en la década de los noventa, cuando él era el Director General de Información de la UNAM y ella, como egresada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, entraría a laborar en dicha institución.

¹³¹ Trabajo realizado por Teresa Pomar Aguilar y María Antonieta Saldívar Chávez.

¹³² Comentario que le hizo a su amiga Socorro Sánchez en 2005. Hay en su archivo una relación de todas las piezas que ella donó y otra donde entregó como CONTRATO DE COMODATO 10 piezas prehispánicas que quedaron de devolver en el año 2010, pero hasta la fecha han hecho caso omiso las autoridades del museo.



Foto 62. Museo de Arte Popular MAP su construcción data de 1928, los arquitectos de dicha obra fueron Vicente Mendiola y Guillermo Zárraga. Es considerada la segunda edificación de estilo Art Deco más importante del país. *El Universal*. Sección Cultura 9/1/2005. Pág. F2

Therese de Arango verían realizados sus sueños, al entregar a los artesanos un espacio para exhibir sus creaciones.

El Museo de Arte Popular MAP¹³³ fue inaugurado el martes 28 de febrero de 2006 por el entonces presidente de la República Vicente Fox Quezada. El día de la inauguración desfilaron muchas personalidades de la política en turno y de la sociedad, hay que revisar las crónicas de los periódicos *Milenio*, *El Universal*, *Reforma*, *La Jornada* etcétera de un día después, pero los encargados de la lista de invitados omitieron los nombres de algunos artesanos, los cuales habían donado piezas para la apertura.

El caso del maestro Francisco *Chico* Coronel Navarro, Premio Nacional de Ciencias y Artes en el rubro de Artes y Tradiciones Populares 2008, que después de haber apoyado con obras de su autoría, sólo mereció una invitación dejando a su esposa

¹³³ Solís, *El MAP Renueva Tradición*, (2005). Ubicado en el edificio de la Antigua Inspección General de Policía y del Cuartel central de Bomberos, ubicado en Revillagigedo número 11.

fuera del evento. Cuando la maestra Teresa Pomar se enteró de la desagradable noticia impugnó la insensibilidad y el menosprecio de parte de algunas autoridades contra sus amigos los artesanos. Como protesta el maestro Chico Coronel no asistió.

Otro incidente fue el del maestro Leonardo Linares Vargas, quien comentó que su invitación durante mucho tiempo estuvo “perdida”. ¿A cuántos creadores de arte popular o familiares de éstos les fue negada la entrada para estar presentes en la inauguración *de su museo*?

Laura Gómez y Ángel Vargas, de *La Jornada* escribieron en su crónica la inauguración del Museo de Arte Popular MAP:

“Ovacionada durante el acto al ser mencionado su nombre en una de las intervenciones oficiales, la especialista María Teresa Pomar se mantuvo un tanto al margen de la euforia, y si bien reconoció la creación del museo como un acto de justicia para los artesanos, resaltó que ‘aún queda mucho por hacer’”.¹³⁴

Señalan: “Con más de 50 años dedicada la investigación y difusión del arte popular, e inclusive un museo en Colima lleva su nombre, la promotora dijo a *La Jornada*: abrir un museo no significa que se ha revalorado el arte popular mexicano ni que los artesanos vivan mejor. Sólo es un paso para ayudarlos; falta todo”.

“Seguimos discriminándolos y haciendo cosas que no deberíamos hacer, como sepultar los bancos de barro bajo enormes capas de asfalto en provincia, o cortar árboles por los rapamontes y negarles un tronquito a los artesanos para tallar su máscara”.

Por su parte, Ángeles González Gamio, en su crónica semanal dice al respecto: *Fabricantes de sueños*

“Plato fuerte es la crónica. Sobre el muerto las coronas (pero heladas) de Teresa Pomar, conocedora que ha difundido y defendido el arte popular por décadas y promovido a decenas de artesanos en todo el país; ella, junto con Cristina Payán, Sol Rubín de la Borbolla, María Esther Echeverría y Laura Oseguera, concibieron e impulsaron la creación del Museo de Arte Popular, que se inauguró hace unos días en la sede que trabajosamente consiguieron del gobierno capitalino, a mediados de los años 90 del siglo pasado”.¹³⁵

¹³⁴ Gómez & Vargas, 2005). Exportar arte popular, no artesanos es la premisa del museo tripartita. *La Jornada*. Sección Cultural. Miércoles 1 de marzo de 2006. Pág. 45

¹³⁵ *La Jornada*. Sección La Capital. Domingo 5 de marzo 2006. Página 42.



Foto 63. Última reunión de la investigadora Teresa Pomar en su casa-museo con algunas amigas entre ellas Cecilia Moctezuma suéter blanco, Sonia Santos collar de ámbar, del grupo *Los amigos del Museo MAP.*, y Socorro Sánchez su fiel amiga de pie. María del Carmen Fernández de Fomento Cultural Banamex. A.C., saco guinda a su lado. 15/XII/2009. Socorro Sánchez.

En el Archivo de Teresa Pomar se encontró un reporte de información General del MAP, qué entre otros aspectos, dice la Vocación del Museo:

“Coleccionar, conservar y exhibir las manifestaciones artísticas populares que se encuentran en las raíces de la Identidad Mexicana. Reconocer como una de las más fieles expresiones de nuestra cultura, dignificando la herencia del pasado y la tradición, almacenada en la técnica de los artesanos, en las costumbres y en todas las expresiones culturales, de las 62 etnias, sentando las bases de la imaginaria y creatividad”.

3.4. Dos Museos rehabilitados y tres que logró apoyar para su apertura

Teresa Pomar insistía mucho en crear museos de arte popular. Si no se lograba en cada una de las capitales de los estados, por lo menos hacerlo en las grandes ciudades. Para ella, el objetivo era brindar un espacio a los artesanos, donde pudieran presentar sus obras de arte. Así lo hizo ella durante el tiempo que estuvo como directora en el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI.



Foto 64. Teresa Pomar en las escalinatas del mercado de Cuetzalan en 1978. Archivo Pomar

En el siguiente cuadro se expone brevemente la historia de dos museos rehabilitados y de tres que logró su apertura:

	Rehabilitados	Apertura	Lugar	Especialidad	R	Características	Coordinación con
1	Museo de la Laca	1952	Chiapas, en el Ex Convento de Santo Domingo	Laca	1978	Se imparten cursos de técnicas prehispánicas y se exhiben piezas de laca realizadas por artesanos de Chiapas, Michoacán y Guerrero	
2	Huatapera	1952	Uruapan, Michoacán	Etnográfico; Carácter histórico	1978	Se rescata información de los 62 pueblos y se realizan concursos, talleres y exposiciones	
Abiertos							
3	Calcahuistic		Cuetzalán, Puebla	Etnográfico	1978	Se exhibe arqueología y etnografía con exposiciones de música y danza representativa de la Sierra de Puebla. Desde 2011 lleva el nombre de Eva Flores de Morante	Emma Flores de Morante
4	Museo de Arte Popular San Luis Potosí	1975	San Luis Potosí	Rebozos		Especialista en los finos rebozos de Santa María del Río. En 1995 se rescataron algunos diseños	Carmina Dosal
5	Museo de Arte Popular	1981	Mérida, Yucatán	Cultura artesanal		Programas educativos para el Público en General, principalmente para los artesanos del estado.	Addy Rosa Cuaik

3.5. Donación de colecciones de arte popular

Como se ha mencionado, a partir de la década de los noventa del siglo pasado empezaría a donar colecciones a diversos museos, unas fueron otorgadas para la apertura de los mismos y otras para enriquecer su acervo. A continuación, se detallan los siguientes:

Museo	Año	Ciudad	Estado	Acervo
Museo del Pueblo	2006	Guanajuato	Guanajuato	2 mil 700 piezas de miniatura
Museo Rafael Coronel	2000	Zacatecas	Zacatecas	Máscaras e instrumentos musicales
Papalote Museo del Niño	2000	Ciudad de México	Ciudad de México	1000 piezas de juguetería popular
Museo de Culturas Populares del Estado de México	2003	Toluca	Estado de México	Colección de dulce de alfeñique
Museo del Vidrio de Monterrey	1998	Monterrey	Nuevo León	Colección de jarras y vasos del Siglo XVIII
Museo Estatal de Arte Popular de Oaxaca	2004	San Bartolo Coyotepec	Oaxaca	Colección de huipiles. Piezas únicas
Antiguo Colegio Jesuita	2009	Pátzcuaro	Michoacán	Muñecas de trapo de Martha Morales
Fuente: Archivo María Teresa Pomar				

En julio de 2009, la especialista Teresa Pomar haría su última donación al Centro Cultural Antiguo Colegio Jesuita de Pátzcuaro, Michoacán¹³⁶. Los directivos de esa institución abrieron la Sala *Maestra María Teresa Pomar* el 4 de agosto del mismo año, como un reconocimiento a su inmensa labor de investigación y difusión en el campo de las Tradiciones Populares, tanto de Michoacán como en toda la República.

La señora Guadalupe Ramírez quien fue invitada a la inauguración señaló: “El maestro Francisco Mendoza García mandó hacer una placa con el nombre de Teresa Pomar al poblado de Capula, Municipio de Morelia, Michoacán; para

¹³⁶ Le mandarían una carta conjunta de agradecimiento el maestro Francisco Rodríguez Oñate, director del Centro Cultural Antiguo Colegio Jesuita y el contador Francisco Mendoza García, coordinador del Área de Tradiciones Populares del Antiguo Colegio Jesuita. 14/VII/2009.

colocarla en la entrada de dicha sala, la maestra Teresa Pomar junto con los directivos cortaron el tradicional listón el 4 de agosto de 2009".¹³⁷



Foto 65. Nacimiento. Martha Morales, 1986. Uruapan Michoacán. Arte Popular Mexicano. Cinco Siglos.

¹³⁷ Entrevista con Guadalupe Ramírez Fernández quien estuvo en la inauguración; esposa del contador Francisco Mendoza, amigo personal de Teresa Pomar por más de 35 años. Vía telefónica. 24/IV/2019.

Capítulo 4

Testimonios de vida de Teresa Pomar

Teresa Pomar, durante su trayectoria como investigadora de campo en más de 60 regiones indígenas y artesanales, logró acercarse a grupos étnicos de las zonas marginadas del país, con el único fin de promover sus artesanías, y a los maestros artesanos, pero siempre cuidando las técnicas milenarias y la perfección en la obra trabajada. Así como su insistencia en formar cooperativas en las regiones desprotegidas, solo así ellos mismos podrían ser sus propios promotores y lograr desterrar a los acaparadores, principalmente en esas regiones.

A casi 10 años de su muerte sus amigos los artesanos guardan gratos recuerdos y anécdotas vividas con ella. Como lo dice Irma García Blanco maestra alfarera especialista en barro decorado al pastillaje.

“Un reconocimiento especial a la maestra María Teresa Pomar por la enseñanza de vida y dedicación al trabajo que nos inculcó a mí y a mis hermanos. Nos dejó un gran legado en la historia de nuestras vidas. A mí me apoyó desde mi niñez y puedo decirlo que hasta el día de hoy. A través de sus pensamientos y palabras que salían de su corazón fomentaron nuestro arraigo de identidad cultural y ahora eso lo hemos transmitido a nuestras familias”.

“Y así seguir conservando nuestro oficio, un arte reconocido de generación en generación. Como la sabiduría del quehacer que día a día nos transmitían nuestros viejos abuelos”.¹³⁸

4.1. Alfonso Soteno Fernández, hacedor de árboles de la vida de Metepec, Estado de México

¹³⁸ Charla con la maestra Irma García Blanco, del Municipio de Santa María Atzompa, Oaxaca. En el XX Aniversario del *Libro Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*. En el Palacio de Iturbide. Ciudad de México. 11/IX/2019



Foto 66. La Familia Soteno. Atrás Óscar camisa de rayas con Maricarmen Fernández Palazuelos y Tiburcio, adelante Teresa Pomar junto al maestro Alfonso Soteno. Socorro Sánchez.

“La maestra María Teresa Pomar fue la que impulsó a los maestros alfareros de Metepec, Estado de México, tanto a nivel nacional como internacional, cuando fue la fundadora y subdirectora de la Casa de las Artesanías, con sede en la ciudad de Toluca, aproximadamente en 1969”, así se expresó el maestro alfarero José Alfonso Soteno Fernández.¹³⁹

Miembro de la legendaria familia de hacedores de los famosos *árboles de la vida*, ahora convertidos en un ícono de la artesanía mexicana. Entre los hermanos se encuentran Mónico y Tiburcio, así como también su hijo Óscar. Son piezas policromadas, de barro bruñido, fuente del realismo mágico e imaginativo de los artistas alfareros, donde quedan plasmadas esculturas de retablos religiosos. Se cree que sus orígenes vienen del barroco mexicano. Sin duda es la expresión espiritual de los artesanos de Metepec.

¹³⁹ Entrevista con Alfonso Soteno. en su Casa- Taller en Metepec, Estado de México. 20/III/2019.



Fotos. 67. Alfonso Soteno trabajando su obra.
Archivo de la familia Soteno Fernández.



Foto. 68. Sirena de Óscar Soteno. Colección Pomar.

Soteno Fernández empezaría esa actividad a la edad de ocho años, en el taller de sus abuelos, pero quien le transmitió esos conocimientos fue su difunta madre, Modesta Fernández, empezando desde cómo moldear la arcilla.

Dice que los abuelos de Modesta Fernández, su madre, inventaron *los árboles de la vida* desde hace 200 años, pero fue ella quien revivió esa manifestación de la alfarería en el primer cuarto del siglo pasado. Y sólo se producía en épocas navideñas. Casi todos los árboles que realiza, comenta, son piezas únicas, pocas veces trabaja con moldes por lo que ha obtenido numerosos premios y reconocimientos.

“A la maestra Pomar le debemos haber impulsado y contribuido al rescate, preservación, fortalecimiento y fomento de la actividad artesanal de nuestro país. Ella venía con frecuencia a Metepec a impartir cursos, a dar pláticas, asesorías, etcétera, cuando tenía a su cargo la Casa de las Artesanías del Estado de México, y después como directora del Museo Nacional de Arte e Industrias Populares, del Instituto Nacional Indigenista, en la Ciudad de México”.

Con 76 años a cuestas, pero muy fuerte, delgado, con el pelo completamente blanco que contrasta con su piel canela, hace énfasis en su relato:

“Entonces se empezó a hablar más de Metepec, como pueblo de alfareros tanto a nivel nacional como internacional y eso trajo progreso a nuestra comunidad”.

Los artesanos alfareros empezaron a ser reconocidos y sus piezas tuvieron más demanda de parte del consumidor. Sus árboles son místicos¹⁴⁰ y se venden ahora en cualquier época del año. Pero también trabajan sirenas, soles, calaveras y otras obras.

Añade: “En lo personal, le estoy agradecido por la difusión dada a mi trabajo artesanal que ha permitido consolidarlo en la creación de árboles de la vida. Y también poder contar con un mejor nivel de vida”.

En 1975, el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) donaría un *árbol de la vida* al gobierno de Cuba, como símbolo de amistad entre ambos países, realizado por el maestro Alfonso Soteno Fernández, quien había participado en un concurso de *árboles de la vida*, convocado por el presidente de la República años atrás. Él obtuvo el primer lugar. Dicha obra se integró con mil 663 piezas de barro y decorado con pintura vinílica y con una altura de seis metros.

Esa obra estuvo mucho tiempo en Palacio Nacional adornando una de las salas y desde hace más de 43 años se encuentra ubicada en la *Casa de las Américas*, en la Habana.¹⁴¹

La especialista en arte popular Teresa Pomar siempre se preocupó y ocupó en recomendarlos con funcionarios, que tenían a su cargo dependencias oficiales. Los encomendaba para realizar trabajos que necesitaban en esas dependencias, principalmente en los meses de noviembre y diciembre, o con particulares.

Ella, dice el maestro Soteno, “conocía a muchísima gente y gracias a eso se me incrementó el trabajo y mejoró nuestro nivel socioeconómico. En algunas ocasiones, cuando me mandaba hacer un trabajo especial, ella me decía qué características quería que llevaran las piezas”.¹⁴²

¹⁴⁰ Describió que el *árbol de la vida* forma parte de la creación del hombre, a través de la aparición de Adán y Eva en el paraíso, así como la serpiente que ofrece a Eva el fruto prohibido.

¹⁴¹ Charla con el maestro Soteno Fernández, la investigadora Thelma Morales García y la entrevistadora en su Casa-Taller, en Metepec, Estado de México, en 1913.

¹⁴² Soteno, Alfonso. Ha exportado *árboles de la vida* a varios países, entre otros: Japón, Suiza, Alemania, Francia, España.

“Fue de tan buen corazón que cuando me mandaron a instalar un árbol de la vida de seis metros de altura a La Habana, Cuba; a ella la habían designado para entregarlo al presidente de ese país, Fidel Castro, pero le cedió su lugar a un empacador, mencionando que él hacía más falta allá para realizar el trabajo. Por lo que ese compañero con lágrimas en los ojos le dio las gracias a la maestra. Imagínese cómo debió sentirse mi compañero”.

4.1.2. Pedro Meza Meza, textiles de telar de cintura de la comunidad Tzeltal, de Los Altos de Chiapas

“La presencia de Doña María Teresa Pomar en Chiapas marcó el fin de una relación de opresión cultural entre el modelo colonial y la cultura de los pueblos originarios en el sur de México”.

Así lo señaló Pedro Meza Meza, del municipio de Tenejapa, Chiapas,¹⁴³ tras afirmar que el legado de la maestra Teresa Pomar fue su enseñanza para trabajar unidos en comunidad y preservar la técnica y sabiduría sobre la elaboración de la indumentaria tradicional.



Foto 69. Pedro Meza Meza, realiza una demostración del tejido en telar de cintura durante el Congreso Mundial de Artesanías en Oaxtepec, Morelos 1976. Clare B Smith

¹⁴³ A 26 kilómetros de San Cristóbal de las Casas, el apretado valle de donde es originaria la comunidad Tzeltal-maya. Las mujeres tenejapanecas son incomparables tejedoras y sus huipiles son auténticas obras de arte, cuyos motivos se remontan a simbolismos de origen prehispánico.



Foto 70. Pedro Meza Meza, es felicitado por haber obtenido el Primer Lugar en el concurso que se llevó a cabo en Tenejapa en 1986. Junto a él la doctora. Ruth Deusth de Lechuga y con una sonrisa muy expresiva Teresa Pomar. Rogelio Cuéllar.

Mientras María, su madre trabajaba en el campo, propiedad de vecinos acaudalados, él se quedaba a cuidar la casa y tenía todo el día para revisar toda clase de textiles que había en el baúl de ella. Pasaron dos años de intentos para elaborar su propio tejido, pero todo era frustración por no conocer la técnica. En 1967 un domingo, su mamá le explicó cómo funciona el tejido y la elaboración de los diseños decorativos formando por las tramas suplementarias. Entonces le dijo:

“Lo que vas a hacer es reconocer los cuatro elementos básicos que intervienen en la elaboración de cualquier diseño, desde el más sencillo hasta el que te parezca más complejo, éste es una unidad le señaló (un par de urdimbre, hilos del tejido), éste es dos y tres. Siempre habrá uno o dos espacios vacíos entre una y otra puntada y ya podrás elaborar cualquier dibujo o forma en tu tejido”.

El maestro artesano, especialista en telar de cintura, quien aprendió a tejer a la edad de siete años,¹⁴⁴ agregó:

“En San Cristóbal de las Casas, Chiapas, los auténticos descendientes de los conquistadores que fundaron la ciudad en 1528, no habían tenido acercamientos significativos con las demás culturas y poblaciones, a no ser que fueran por alguna desigual batalla. Así fue una relación de marginación cultural y económica contra los pueblos indios originarios de esa región durante más de 400 años”.

¹⁴⁴ Entrevista telefónica con Pedro Meza Meza y después por correo electrónico. 10/IV/2019.

Los colaboradores argumentan que esa era la situación que encontraron el presidente Luis Echeverría Álvarez y María Teresa Pomar, cuando viajaron a Chiapas por aquella época (1975-1976,) con el firme propósito de sacar adelante a las poblaciones marginadas.

En ese mismo lapso y contexto, la especialista en arte popular Teresa Pomar ayudaba a crear la naciente organización indígena Sna. Jolobil (Casa del Tejido en lengua tzeltal), en San Cristóbal de las Casas.

Pedro, me decía: “Tu comunidad es la fuente de sabiduría y conocimiento, la escuela sólo te ayudará a comprender a los de tu entorno social y la técnica. Regresa siempre a tu pueblo, tu mamá te seguirá dando muy buenos consejos y conocimiento. Me lo repetía cuando nos veíamos en reuniones”.

“Salvo muy contadas personas, la mayoría de los habitantes de San Cristóbal de las Casas, no decían eso. La convivencia era muy triste y llena de miedo, porque la mayoría de los criollos se dedicaban a golpear y robarnos nuestros humildes productos agrícolas. Sobre aquella situación pasada, la película Cascabel lo demuestra con varios ejemplos, tomados de la vida real en San Cristóbal de las Casas”.

Con mucha opresión, aprendió hablar español a los 17 años de edad, cuando ingresó a la secundaria en San Cristóbal de Las Casas, y ha sido un pilar en varias comunidades de Los Altos de Chiapas como la Tzotzil, Tzeltal, Tojolabal, por 42 años, dice:

“¡Después de más de 400 años de colonialismo y costumbres de una relación cultural de miedo y agresiones, no se podía comprender fácilmente por qué alguien de la cultura Kaxlana (castellana) como María Teresa Pomar, nos motivaba a vivir y trabajar con dignidad!”

No la conocían a ella, ni su historia, ni su trayectoria institucional. Al ser monolingües no la podían distinguir entre las demás señoras de la ciudad de San Cristóbal, pues no habla su lengua. Gracias a la ayuda de los maestros bilingües, logró ella intercambiar información en esas comunidades.

Prosigue, “resultó que esta lenta intercomunicación se fue resolviendo a través de muchas reuniones, por el aspecto de la voz sincera y sonrisa de María Teresa Pomar, nos fue transmitiendo mucha confianza para seguir trabajando dentro de la cooperativa de tejedoras y, efectivamente, para nuestro propio desarrollo. Doña Tere Pomar, con una enorme calidad humana, regia y sincera, se sentía

como parte de nuestra familia cuando venía por estos lugares o cuando nosotros pernoctábamos en su casa”.

En 1978, la tienda de la cooperativa sufrió un robo total; ella, junto con el antropólogo Francesco Pellizzi,¹⁴⁵ ayudaron a formar un fondo para reiniciar nuevamente el bazar. Ambos hicieron una donación personal.

“Cuando doña María Teresa Pomar era directora del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, siguió apoyando a la cooperativa, colocando los textiles de Sna, Jolobil en el pabellón de dicho museo, durante varios años el MNAIP organizó y financió diversos concursos de textiles tradicionales en Los Altos de Chiapas, particularmente en las comunidades de Tenejapa, San Juan Chamula, San Andrés Larrainzar, Magdalenas y Sibacja, municipio de Ocosingo, Chiapas”.

Según información de sus colaboradores, los cientos de tejedoras y tejedores que participaban en la producción y comercialización de sus textiles, se veían muy animados al adquirir nuevas experiencias en intercomunicación entre urdidoras de distintas lenguas, como son, Tzotzil y Tzeltal, Maya, Tojolabal. Las creadoras empezaron a vender con mejores precios sus blusas, bolsas, cojines, huipiles. Por su parte, las antiguas vendedoras de textiles artesanales (llamadas atajadoras) de San Cristóbal de las Casas, se sentían afectadas en sus ventas. Consideraban que *Sná. Jolobil*, representaba un monopolio.

La investigadora Teresa Pomar llegó a las comunidades antes citadas a cambiar la vida de las tejedoras, poco a poco fueron tomando conciencia de que el trabajo artesanal les liberaba de la antigua tradición comunitaria, en donde la mujer pedía permiso para cualquier actividad individual.

Las mujeres de mayor edad empezaron a obtener ingresos por la venta directa de sus piezas, lo que siempre había pronosticado Teresa Pomar. Los hombres aprendieron a ser acompañantes en las reuniones, a ser artesanos o representantes de los grupos de urdidoras y bordadoras de sus comunidades. Por lo que su economía se incrementó, logrando con ello que sus hijos ingresarán a la escuela, lo que antes era imposible por la falta de recursos.

¹⁴⁵ Antropólogo italiano, coleccionista de más de 800 piezas de textiles de 20 municipios de Los Altos y Norte de Chiapas, que después donó y cuyo dueño legal es el Patronato de la Colección Pellizzi, a través de una Asociación Civil.

Pedro Meza señala: “Doña Teresa Pomar siempre nos exigió la perfección en el manejo de las técnicas, los motivos y la calidad de la materia prima y desde un principio apoyó con recursos financieros para adquirir los insumos, como la lana hilada a mano y teñida con tintes naturales. Siempre apoyó la preservación y modelos tradicionales de la indumentaria de las comunidades mayas de Los Altos de Chiapas, aunque sabía de antemano que el arte se transforma. Una y otra vez insistía en la calidad de los textiles y ¡Nunca dejó de hacerlo!”

Subraya tajante: “El arte textil, que es una herencia de la cultura maya, desarrollado ampliamente durante la llamada época clásica (300 a 900 años de nuestra era), tienen diversos motivos decorativos que en términos superficiales, se parecen a los romboides, animales o flores. Sin embargo, estos motivos no fueron concebidos así, puesto que son composiciones perfeccionadas a través de numerosas generaciones para interpretar ideas y la convergencia de formas concéntricas a través del movimiento de líneas, vía las retículas”.

Acusa: “En esos formatos algunos antropólogos y antropólogas ven ahí representaciones de figuras, de seres o estructuras geométricas y hasta la interpretación de la visión del Sol y las estrellas, pero en realidad son otros los motivos los que las y los tejedores piensan al ir elaborando en sus telares. Cada vez que insertamos hilos para formar aquellos que parecen romboides nunca lo concebimos como tales y tampoco vemos o creemos que ahí se está interpretando el cielo y el inframundo, como nos han querido decir antropólogos y antropólogas”.

Don Pedro dice que es necesario crear una ley para la protección de los artesanos y artesanas. Quizá se requiere fundar una institución que otorgue un reconocimiento para visibilizar esta noble profesión. El reconocimiento pudiera ser como una licencia, una garantía de que se ejerce una profesión en determinada actividad artesanal, por ese hecho puedan los artesanos, recibir créditos, servicios de salud, asistencia legal. En Chiapas existe una institución voluntaria que otorga un reconocimiento como marca: distintivo MEXICO CHIAPAS ORIGINAL.

Mi gran amiga, señala Pedro, me dio este consejo que yo quiero transmitirlo: “Que el trabajo constante destierre la depresión, una expresión de apoyo que Doña María Teresa Pomar me comunicó en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, a finales de los años 80”.

4.1.3. Leonardo Linares Vargas, nieto de don Pedro Linares, creador de alebrijes en la Ciudad de México

“Teresa Pomar nos dejó como legado el Museo de Arte Popular MAP., a todos los artesanos de México, los que estamos ahora y los que están por venir, pero hemos sido despojados del mismo por los directivos que lo manejan. Pomar decía que ese museo iba a ser la casa del artesano, donde podría exponer sus obras de arte como fue en su época en el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI.”. Así lo denuncia Leonardo Linares Vargas,¹⁴⁶ heredero por parte de su abuelo don Pedro Linares,¹⁴⁷ creador de los famosos alebrijes conocidos nacional e internacionalmente.



Fotos 71 y 72. Leonardo –izquierda– con su padre Felipe Linares. Grandes maestros del Arte Popular Mexicano. Fomento Cultural Banamex

Linares Vargas, muy consternado, señala que:

“Cuando la maestra Pomar era directora del MNAIP del INI, iba mi abuelo al museo y le llevaba sus piezas, siempre se las compraba todas y decía ella: aunque no haya habido ventas hay que pagarle al maestro. Se venda o no se venda se tendrá que buscar la manera de pagar al artesano. Para que no se vaya con las manos vacías, para que lleve algo a casa, para que tengan que comer,

¹⁴⁶ Entrevista a Leonardo Linares. 8/V/2019. En su taller. En la Ciudad de México.

¹⁴⁷ Pomar Aguilar, M. *A Ojo de Pájaro*. (2008). Don Pedro Linares. Artista popular emérito, originario de la Ciudad de México, se dedicaba al papel aglutinado realizaba entre otras piezas judas para la quema en Semana Santa. Tiempo después Don Pedro, creó y bautizó sus figuras fantásticas llamándolas *Alebrijes*. El término alebrije fue creado por él, ya que la palabra no existe en el idioma español ni tiene raíces indígenas. Páginas 47 y 50.

para los zapatos de los niños. Los creadores de artesanías viven al día, ellos tienen muchas necesidades y habrá que pagarles sus obras realizadas”.

No entiende qué es lo que pasa con la administración del MAP, agrega:

“Ahora en el Museo de Arte Popular MAP, todo es a consignación y mal pagada una obra, lo cual es una enorme desilusión tanto para mí como para cualquiera de mis compañeros. No hay tal lugar para exhibir nuestras piezas. Era nuestro museo, o al menos así nos lo había hecho creer la maestra Pomar. ¡Si ella viviera se volvería a morir de ver cómo nos han despojado y cómo es el trato de parte de las autoridades del museo para con los artesanos!”.

Muy afligido dice:

“Quiero que sepa que yo colaboré para la apertura del museo, me invitó la maestra Pomar, ella era la presidenta de POPULART, S.C., fue para mí la creadora: padre y madre de ese museo, junto con Sol Rubín de la Borbolla, quien era la tesorera, en tanto la licenciada María Esther Echeverría Zuno fungía como secretaria; ellas fueron las iniciadoras de este proyecto. A mí me invitó como socio, fueron 10 años de trabajo, consiguiendo donaciones de piezas. Cada ocho días teníamos reuniones y la verdad ¡es una gran desilusión en lo que ha terminado ese museo!”

Cuando habla de Teresa Pomar, le cambia el tono de voz y la expresión de la cara:

“¡Mi abuela María Teresa Pomar se volvería a morir! Le digo que era mi abuela con todo respeto, porque me conoció desde niño, cuando iba a ver a mi abuelo y a mi padre Felipe a mi casa, se pasaban las horas platicando, la verdad no sé qué hablaban. Yo sólo era un niño y esas visitas las aprovechaba para salir a jugar un rato, pero mis amigos al verla llegar me decían, ahí viene tu abuelita”.

Y con una enorme sonrisa hace énfasis:

“A mí nunca me regañó ni me llamó la atención por mi trabajo, cuando empecé a trabajar mis alebrijes, siempre le gustaron, cuando le llevaba alguna obra que me había solicitado y me preguntaba el precio, me decía ¡está muy bien hecha la pieza! ¡Te voy a dar un extra! Me incentivaba para seguir mejorando mis obras día a día. ¡Salía yo súper contento del museo!”¹⁴⁸ concluyó.

¹⁴⁸ En su última respuesta cuando habla del museo se refiere al Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI, cerrado por el gobierno de Ernesto Zedillo, en 1998.

4.1.4. Francisco *Chico* Coronel Navarro, maestro en técnica de laqueado, Olinalá, Guerrero

“Mi comunidad se benefició con la difusión nacional e internacional que María Teresa Pomar dio al trabajo de los artesanos que manejábamos el laqueado; unos la técnica de laca en hoja de oro y plata (charolas, cajas biombos, baúles, arcones), y otros con la técnica atávica de la laca rayada (baúles, mesas biombos, cajas),¹⁴⁹ a través del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, del Instituto Nacional Indigenista. Así lo señaló Francisco Chico Coronel Navarro,¹⁵⁰ mejor conocido como Chico Coronel, en el campo del arte popular”.

Esta técnica se viene trabajando desde antes de la conquista, ambas utilizan características fitomórficas, es decir, decorado de todo lo que hay en la naturaleza, flores y plantas, así como zoomórficas referente a los animales como venados, pajaritos, gato montés, etcétera. Él confecciona sus propios pinceles con plumas de aves o pelos de gato para plasmar su magnífico trabajo.

Aprendería a manejar esta técnica siendo un niño, pues tanto sus padres como su abuelo fueron muy buenos decoradores y doradores, de ahí le viene el gusto por esta actividad de manejar la laca en madera y oro. Ahora ha enseñado este oficio a sus hijos y a algunos jóvenes de la comunidad interesados en el manejo de madera laqueada, decorada con hoja de plata también, utilizando principalmente madera de lináloe.

Antiguamente, entre las décadas los 50 y 60, en Temalacatzingo, Guerrero, se realizaba el famoso trabajo de paisaje en cajas de vara de 60 ó 70 cm. los consumidores las adquirían como dote para la novia.

¹⁴⁹ Dámaso Ayala Jiménez. Fue la cuarta generación de hacedores de madera laqueada y rayada desde hace 200 años. Su padre, don Juventino Ayala, maestro indiscutible de todos los artesanos de Olinalá, Guerrero, quien le transmitió todos los conocimientos y el amor al oficio y él a su vez, le enseñó a su pequeño Dámaso los secretos de la laca y la madera. *Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*. 1998. Fomento Cultural Banamex. A. C. Págs. 256 a 258

¹⁵⁰ Entrevista. Vía correo electrónico. Con la ayuda de su hija Emma Coronel Herrejón 10/IV/2019.



Fotos 73. Chico Coronel laqueando un baúl.



Foto 74. Su obra Costurero. Emma Coronel.

En 2007 fue galardonado con el Premio Nacional de Ciencias y Artes, en el rubro de Artes y Tradiciones Populares, la máxima presea otorgada a los maestros artesanos, por el presidente de la República, anteriormente ya había conquistado 36 galardones.

Señala: “de igual manera ayudó a los habitantes de Temalacatzingo, cerca de nuestra región, un lugar de pobladores muy humildes. Cuándo ella se enteró de que los habitantes realizaban juguetería tradicional, pero poco profesional, mandó a un maestro artesano para que les impartiera cursos a los jugueteros. Hoy día son muy famosas las máscaras de tigre, chicas medianas y grandes, e infinidad de juguetes”.

En el periodo del presidente Luis Echeverría, le habían encargado una batea de grandes proporciones para obsequiársela a la Reina Isabel II, cuando estuvo en la Ciudad de México (1975), pero llegó retrasado a entregar el pedido. Muy enojado, el entonces presidente lo reprendió, a lo que él contestó:

“Debe usted entender que no contamos con caminos para poder desplazarnos de nuestro lugar de origen a la Ciudad de México. Al siguiente día literalmente empezarían a trazar la carretera”.¹⁵¹

¹⁵¹ Charla en el diplomado que impartió sobre madera laqueada y dorada en el Museo Morelense de Arte Popular, en Cuernavaca, Morelos; en julio 2018.

“Me acerqué a la maestra Pomar a finales de los 70, del siglo pasado -señala - cuando era la directora del MNAIP del INI; antes de que ella llegara al museo yo ya vendía mis piezas en ese lugar a Daniel Rubín de la Borbolla y después a Carlos Espejel sus antecesores. Le presenté mi trabajo y me acuerdo que lo estuvo observando una y otra vez, y después de un rato me dijo Muy buen trabajo. Me preguntó: ¿Cuántas piezas traes? Sólo 10. Nos quedamos con ellas, siempre me compraba todo lo que yo llevaba al museo”.

La investigadora Teresa Pomar empezaría a visitar el municipio de Olinalá, Guerrero, y por esas fechas emprendería su tarea principal: dar pláticas, abrir cursos, concursos, les sugería organizar una cooperativa, pero los artesanos no lograron hacerlo. Entonces, ella optó por comprar sus obras por separado y de esa manera apoyó la economía interna de la comunidad, ya que en Olinalá no hay ventas, deben los maestros artesanos salir a venderlas en otros estados.

De lo que siempre se quejaba la promotora de arte popular Teresa Pomar era del mal trato que se les daba a los creadores populares en el museo. Chico Coronel denuncia:

“En una ocasión que llegué al museo a buscarla, la jefa de Compras, Amalia Camacho, me estaba tratando muy mal, en ese momento salía la señora Pomar de su oficina y primero me saludó ¡hola Chico! ¿Cómo estás? Pasa. Y después se dirigió a ella, ‘cuidado con tratar mal a los maestros artesano’ ¡Ay te lo haya!”

Hace énfasis Chico Coronel Navarro: “Siempre tenía la puerta abierta en su oficina para atendernos, a la hora que llegáramos, aun cuando estuvieran funcionarios con ella”.

Sabían de antemano que sus obras iban a ser revisadas por la investigadora y Chico argumenta:

“Cuando llegábamos a la Ciudad de México, revisaba nuestras piezas, una por una, nos decía: ésta está bien; ésta otra, hay que mejorarla. Después le hablaba a alguna de sus colaboradoras para que nos llevara a comer un taquito. ¡Eugenia, lleve a los maestros a que se echen un taquito! Ellos no conocen la ciudad y después los instala en el hotel”.

Subraya: “El legado que nos dejó la señora Pomar, quien era una persona muy audaz, estricta y exigente, fue: siempre deben esforzarse por buscar la calidad en cada pieza que realicen”.

Hace un señalamiento muy severo: “Siempre lo he gritado si en México o mejor dicho los gobiernos se pusieran las pilas con pura artesanía se pagaría la deuda, pero tienen que ayudar a difundirla y ayudar al artesano”, remató.

Según datos de la iniciativa que expide la Ley Federal de Fomento y Desarrollo Artesanal presentada el 6/II/2018,¹⁵² existen ocho millones de mexicanos que la desarrollan como una actividad principal y 12 millones la tienen como actividad complementaria de su economía familiar, dedicándose a la agrícola, la ganadería o forestal.

4.1.5. Gumersindo España Olivares, juguete popular de madera, Guanajuato, Guanajuato



Foto 75. Teresa Pomar con el Maestro Sshinda en su casa taller. Socorro Sánchez



Foto 76. Figura de movimiento del Maestro Sshinda. A Ojo de Pájaro. El Arte popular Guanajuatense. Ma. Teresa Pomar

¹⁵² Saucedo Reyes (2018) presentó la iniciativa que expide la Ley Fereal de Fomento y Desarrollo Artesanal.

“Con las herramientas que la señora Pomar me obsequió, participe en el primer concurso de Juguete en Guanajuato, Guanajuato. Obtuve el primer lugar y todavía conservo el diploma que me regalaron y con el dinero que obtuvimos, la vida para nosotros y mi familia fue saliendo adelante”, así lo señala Gumersindo España Olivares, maestro artesano de juguete popular de madera.¹⁵³

De condición muy humilde, pero siempre con mucho amor a su trabajo, comentó:

“Llegaba la señora Pomar a mi domicilio a comprar mis artesanías y miraba mi herramienta que utilizábamos quienes trabajábamos ahí (la familia), que era completamente ordinaria, hecha por herreros. Usábamos aletzna para agujerar, de igual forma un cepillo hecho de caja de madera”.

La maestra Teresa Pomar, viendo en las condiciones en que vivía el artesano, le preguntó: ¿Qué herramientas necesitas, Sshinda?¹⁵⁴

Le respondió: “cepillos modernos de fábrica y de fierro”.

Al siguiente mes que se presentó para hacerle un pedido de boxeadores para el museo, cuando se despidió le dijo:

“Te espero en México. Tengo una sorpresa para ti”. “Ansioso de saber la sorpresa que me tenía preparada la señora Pomar, le llevé pronto el pedido”. Cuando llegó al museo, me recibió la mercancía y me dijo: “ahí te tengo la sorpresa que te voy a regalar”, “y efectivamente me dio tres cepillos de diferentes medidas, y un taladro, así era de esplendida la señora Pomar”, recuerda Gumersindo España.

Ganador de más de 10 premios de artesanía en Guanajuato, Guanajuato; y el resto de la República, señaló:

“Para hacer juguetes hay que estar contentos, debe uno sonreír; pues de lo contrario los juguetes no salen bien hechos y salen feos”.¹⁵⁵

Agregó: “Para mis hijos me dio cuatro pares de botas, para que no anduvieran descalzos, igualmente para mis hijas que eran niñas, les mandó ropa”. Le pregunté señora Pomar ¿Cuánto le voy a deber de todo esto? Y dijo: “nada yo te lo regalo porque veo que te hace falta”.

“Al siguiente mes vino la señora Pomar y empezamos a platicar sobre la vida y ella misma vio cómo se utilizaba la herramienta que me había regalado y me

¹⁵³ Gumersindo España envía una carta al Comité de Premiación al H. Congreso del Estado de Guanajuato, apoyando a María Teresa Pomar para obtener el Premio Estatal de Artes *Diego Rivera*. 30/IV/2004.

¹⁵⁴ Medrano Luna (2007). Gumersindo España manifiesta que su nombre; *Gumersindo*, se traduce al otomí como *Sshinda*, como él prefiere que lo llamen. Pág. 96.

¹⁵⁵ *Op. Cit.* pág.48.

comunicó: “Ya puedes entrar al concurso que se va a llevar a cabo en Guanajuato. ¡Con esa herramienta podrás trabajar mejor! Le contesté que sí”.

Recuerda el entrevistado que entraría al concurso con una maqueta que hizo del Pípila, que se manejaba con una banda de tela y subía hasta abrir la puerta de la Alhóndiga y así cada que giraba la manivela, el Pípila daba vueltas... No fue fácil hacer esa obra, tardaría su tiempcito en llevarla a cabo, ya que pasó algunos días ideando y lidiando hasta verla realizada.

“La maestra Pomar nos siguió apoyando, y con el gobernador del estado conseguiría un motor de camión, el que le acoplamos un disco, o sea una cierra circular, para ayudarnos a trabajar la madera. Ese motor lo ocupábamos varios artesanos”.

El Sshinda denuncia la desleal competencia de los objetos provenientes de china. Fueron a verlo unos coreanos o chinos le compraron cinco juguetes. Resulta que tiempo después los vio hechos de plástico y más baratos.¹⁵⁶

El Sshinda siempre recrea en muchos de sus juguetes la historia de México, así como la vida cotidiana que se lleva en su tierra Juventino Rosas, Guanajuato.

Los materiales que usa Don Sshinda para realizar su trabajo es madera de copalillo, se auxilia de anilinas que él mismo hace, se va al cerro a buscar la tierra, roja, negra o verde, para posteriormente preparar la pintura.

Gumersindo España dice: “Yo aprendí de mi abuelo y de mi jefe, me enseñaron a cómo abrir el carrizo para poder hacer los castillos, cómo se hacía el barro, cómo se hacían las máscaras”. Medrano de Luna,(2007), pág.142

Elabora él los pegamentos que va a utilizar, como la laca, sus materiales son desperdicios de telas, llantas, alambres, cordones, ligas. Un juguete que la mayoría de los niños jugamos fue de su creación: sube Pancho, baja Pancho.¹⁵⁷

¹⁵⁶ Medrano de Luna. (2007) Op. cit. Entrevista Guanajuato, Guanajuato. 2/IV/2004 Pág. 116.

¹⁵⁷ Pomar, María Teresa. *Apuntes sobre Gumersindo España*. S/f.

4.1.6. José Manuel y Roberto Abraham Ruíz Salazar, escultores en miniatura en hueso

“No sabes cuánto te extrañamos y nos haces falta, seguimos de pie luchando por nuestro ideales y derechos, cada día somos menos, este tu grupo de resistencia. Nos seguimos negando a morir y ser olvidados. Ya no hay mujeres cómo tú, pero trataremos de emularte todo el tiempo qué se nos permita. Hoy nuestra lucha sigue siendo propositiva cómo nos lo enseñaste”.

Así se expresaron los hermanos Ruiz Salazar¹⁵⁸, herederos del gran hacedor de miniatura en talla de hueso el Maestro Roberto Ruiz, premio Nacional de Ciencias y Artes en el rublo de Artes y Tradiciones en 1988.

“Al hablar de Tere Pomar cómo nos lo permitía, es definir a la Gran Biblioteca en Arte Mexicano. La gran (sic) mujer que dedicó su vida entera y eternamente a resguardar y defender las tradiciones, raíces, por costumbres, técnicas, anécdotas propias y familiares de los mismos artistas mexicanos, involucrarse en las casas y talleres de los artífices de la historia con una libreta en mano y en la otra una cámara para capturar los mejores momentos, emulando a esos sensibles maestros, los cuales son fotógrafos de la historia. Pasarse días, semanas, meses o inclusive años si fuera necesario para obtener los mejores datos y fotografía”.

“Todo para cuándo la maestra ofreciera una conferencia, compartiera con todo el público que se daba cita para poder escucharla quién más que ella para expresar con todo sentimiento los mejores momentos vividos con sus compañeros, así era como ella daba a conocer a todo aquel artista que creaba con sus manos y materiales arte”.

Hoy los hermanos Ruiz Salazar son reconocidos nacional e internacionalmente. Cuentan que se iniciaron en este oficio siendo unos niños, ayudando a su padre. Desde pequeños los acompañaría el ruido del motor que manejaba él para realizar sus piezas, de ahí les llegaría la curiosidad por saber ¿Qué hacía? Y recuerdan que fue impresionante ver las calaveras y los diablos, pero tiempo después se apasionaron por realizar esas creaciones. Ya mayores le ayudaban a limpiar el hueso de res, que es el que generalmente trabajan en especial el fémur por ser el más plano, largo y grueso.

¹⁵⁸ Entrevista con Roberto Abraham y José Manuel Ruiz Salazar en su estudio-taller en ciudad Nezahualcóyotl 25/IV/2019.



Foto 77. Danza de la Pluma Oaxaca. 10.5 x 15 cm. Abraham Ruiz. Foto 78. Árbol de la Vida 11 x 22 cm. José Manuel. Foto 79. Danza del Viejito 9.5 x13 cm. Abraham Ruiz.



Foto 80. Los hermanos José Manuel y Roberto Abraham Ruiz Salazar. Escultores Miniaturas en Hueso. Estudio "Hermanos Ruiz". Archivo Ruiz Salazar 2019

Prosiguen: "A todo aquel que se encontraba involucrado en el rublo 'Compañero' dando paso a una inhalación de cigarro uno de sus eternos compañeros de vida,

seguido de una voz gruesa la cual te acompañaba mientras transitabas por los pasillos de su casa, te la abría con los brazos abiertos e invitaba a pasar. Te recibía con un buen tequila y algo para degustar como unos buenos tlacoyos o sopos”.

“Los pasillos y gran parte de su hogar estaban llenos de tlanchanas¹⁵⁹ en todas sus variedades: nadando, volando, tocando guitarra o en una pose característica del entorno donde fue concebida. No nos queda duda alguna, que era una eterna enamorada del arte popular mexicano, así llamado por los demás, pero no para Tere Pomar, para la maestra todo lo que le rodeaba era arte”.

La talla en hueso les ha dado muchas satisfacciones platican, pero también es una tarea muy ardua. Ellos se han hecho famosos por los *árboles de la muerte* que su difunto padre talló cerca de cuarenta años. Muy consternados comentan que sus piezas son adquiridas en el extranjero. En México, son contados los museos y Y

4.2. María Teresa Pomar: vista por sus colaboradores.

Han pasado casi 10 años de su muerte de Teresa Pomar, pero siempre sigue presente para sus colaboradores, quienes señalan que fue una experiencia increíble haber trabajado con ella, siempre nos asombraremos porque fue una auténtica maestra. Recorrimos lugares que anteriormente ningún funcionario lo había hecho. Preocupada y ocupada siempre por preservar el conocimiento heredado por los mayores y las técnicas prehispánicas, como la de los textiles, alfarería, cerámica, fibras vegetales, madera, metalistería, lapidaría, ámbares, vidrio, laudería, talabartería, peletería, cerería, imaginería popular.

Los colaboradores señalan: “Siempre nos contagiaba de su interés por conseguir algún tendido antiguo (muestrario ya sea bordado o entelar de cintura), por ejemplo: alguna olla de barro, algún cacharro, autóctono como diría ella, con el objetivo de rescatarlos y estimular a los artesanos para que volvieran trabajar esas técnicas. Muchas veces no teníamos adónde dormir, qué comer o cómo llegar a nuestro destino, pero siempre nos las arreglábamos”.

¹⁵⁹ Es el nombre mítico que se le daba en el Estado de México y en algunos estados de la República a las sirenas. Información de Roberto Abraham Ruiz Salazar.

4.2.1. Irma Sánchez Olivo. Investigadora de campo y activista Social

“En la región Mixteca de Tlaxiaco, en San Pablo Tijaltepec, donde la doña rescató las técnicas de teñido y tejido en telar de cintura, hoy existe en Internet una página muy completa e interesante de esa indumentaria, pero nada dice que María Teresa Pomar inició este rescate”. Así lo denuncia Irma Sánchez Olivo,¹⁶⁰ colaboradora de María Teresa Pomar por más 19 años.

Originaria de Jantetelco, Morelos, Sánchez Olivo señala:

“Cabe aclarar que el rastreo del origen de las prendas de arte popular que la señora Pomar hacía, tenían como fin recuperar técnicas ancestrales a través de talleres de rescate que se establecían en los pueblos donde había una persona que recordaba o elaboraba el artículo seleccionado”.

“Se convertía en maestra o maestro de un grupo de becarias o becarios, terminando el taller cuando ya estaban capacitados y producían obras el MNAIP del INI, les compraba todo”.

Denuncia: “Así fue como personas que hoy se dicen expertas en arte popular conocieron prendas, técnicas y lugares, sin haber presenciado los hechos”.

Hace el siguiente señalamiento: “pero también digo de modo muy personal que hoy doña Tere estaría dando una batalla campal a todos aquellos directivos, ejecutivos y artesanos que están olvidando (o tal vez solo lo guardaron) el conocimiento ancestral de materiales y técnicas en textiles artesanales que es donde hay más cambios”.

“Me atrevo a decir que lo que yo conocí a lado de la Doña hoy casi ha desaparecido en lugares emblemáticos, como en Los Altos de Chiapas y el Valle Central de Oaxaca. Reconozco que la cultura se transforma, pero ella siempre decía que había que agarrarse de la raíz con lo que estoy de acuerdo”.

De las peripecias que pasaban cada que salían a realizar trabajos de investigación, Irma Sánchez recrea una de ellas, acostumbrada por años a realizar este tipo de actividades en las regiones de Chilapa, Tlapa, en Guerrero; así como en las zonas del Istmo y Chontal de la Sierra en el Valle de Oaxaca en la década de los ochenta, señala:

“La señora decidió hacer un recorrido por la zona Chontal alta de Oaxaca, porque Chico Ortega¹⁶¹ le había dicho que era allí donde se tejía el gabán elaborado con

¹⁶⁰ Entrevista con Irma Sánchez Olivo, Vía telefónica y correo electrónico. 20 y 25 /5/2019, y 6/V/2019.

¹⁶¹ Especialista en arte popular de los Valles Centrales de Oaxaca.

fibra de chichicaxtle, una de las fibras prehispánicas, y existía una pieza en las colecciones del MNAIP del INI”.

“Como de costumbre, doña Tere comenzó a tejer las redes y contactó al profesor Enrique Audifred, de la casa de Artesanías del Estado de Oaxaca, y personal del Centro Coordinador Indigenista (CCI), de Tehuantepec, cuyo director era el antropólogo Vitelio Hernández, con Zenaida Ortega, quien fue acompañante y alcahueta consentidora de la Doña en múltiples ocasiones. Yo estaba por esos rumbos organizando la siembra del añil y solo dio su hora de llegada porque ya estaban en camino hacia el istmo”.

“La acompañaban Lucina Cárdenas y Ruth Lechuga, nos reunimos en Tehuantepec; salimos todos: Miguel Ángel Tinoco, Alejandro el Yiyo, Vitelio y doña Tere rumbo a Yautepec, donde nos encontramos con el personal del CCI de Yautepec que ya había conseguido bestias para el viaje porque los carros llegaban solo hasta Teipa. Todos los que la acompañábamos siempre nos asombrábamos de algo en algún recorrido y esta vez no fue la excepción”.

“La mayoría agarró una mula, se trepó y comenzamos un largo camino de muchas horas, tantas que salimos de madrugada y llegamos a Chontecomatlán al anochecer, entre parada y parada en esos caminos donde solo cabía una mula, además, con ella siempre había recesos para respirar el aire de la montaña que era diferente al de allá abajo, aunque después nos decía con su carácter jocoso que era un pretexto para detenerse a descansar sin decir que estaba cansada”.

“En esa ocasión su compañero fue Vitelio que jalaba la mula cuando tenía recelo del angosto camino, pero en verdad después de haber recorrido con ella muchos kilómetros de caminos de carretera, brecha o a pie, este fue uno de los más espectaculares que yo recuerdo”.

Señala: “Pernoctamos en el albergue donde estaban niños y niñas de toda la región que deberían estar viviendo en condiciones salubres y bien alimentados, lo cual era mentira. Los niños se acompañaban de algunos perros para cubrirse del frío y dormían al lado de los Tlecuiles piedras acomodadas de modo circular donde se pone la leña y se hacen las fogatas”.

Prosigue: “Allí comenzó un pleito en serio entre doña Tere Pomar y Fernando Melo, coordinador del INI en la Ciudad de Oaxaca; con Salomón Nahamad, director del INI en la Capital del país, porque ella denunció ante las autoridades las condiciones en que estaban viviendo los niños e hizo junto con Vitelio Hernández que ese mismo día se movilizaran las oficinas centrales para enviar camastros, cobijas, ropa y alimentos que empezaron a llegar en avioneta”.

“Yo no sé de cierto cómo lo lograron porque a mí me mandaron con Lucina a emprender el recorrido a Quiegolani, que era el pueblo a donde deberíamos haber llegado todos de no haberse atravesado la realidad de algunos albergues. Nosotras no encontramos a nadie que conociera la técnica de hilar el chichicaxtle. Nunca había visto tan molesta a la Doña y, para nuestra sorpresa, Salomón Nahamad no estuvo mucho tiempo en la Dirección del INI”.

En 1984 Irma Sánchez¹⁶² fue becada por parte del Museo Nacional de Arte e Industrias Populares del INI, para actualizarse sobre tintes naturales en Madrid, España. Al año siguiente, el 18 julio el museo abrió una exposición titulada Reposición de uso de tintes naturales, ella daría una conferencia sobre ese tema y participarían también Zenaida Ortega, de Tehuantepec, Oaxaca; Cecilia Lino de Hueyapan, Puebla, y Wilfrido Ramírez, de los Valles Centrales de Oaxaca.

En esa misma reunión, la investigadora Teresa Pomar informó lo siguiente:

“Con el fin de reponer el uso de tintes naturales, el MNAIP del INI ha iniciado una serie de programas de dos tipos: producción de materias primas y de aplicación de los tintes que se han llevado a cabo en varias comunidades y en algunos en coordinación con Instituciones Estales”.

“En la Ciudad de Oaxaca, se llevó a cabo un seminario sobre tintes naturales, con la participación del gobierno de esa entidad a través de Artesanías e Industrias Populares de Oaxaca (ARIPO), asistieron artesanos de ambos sexos como huaves, mazahuas, mixtecos, zapotecos, tzotziles; con los mayas de Yucatán para teñir especialmente la fibra de agave; intervinieron también técnicos de otros estados, así como biólogos del INI”.¹⁶³

Irma Sánchez Olivo comenta cómo conoció a Teresa Pomar:

“Conocí a Doña Tere Pomar –agrega– en 1977 en el hotel Blanca Alicia en Chilapa, Guerrero. Estaba acompañada de Luisa Reinoso, Ruth Deusth de Lechuga, Francisco Mendoza, director de la casa de artesanías en Morelia, Michoacán; y Jesús (no recuerdo su apellido) de Ciudad Juárez Chihuahua. Nosotras, Marisa, Leticia y yo, trabajábamos para el Instituto Mexicano del Seguro Social y conocíamos la región de la que llegaban las artesanías que doña Tere y acompañantes habían comprado en ese mercado del domingo en Chilapa”.

“Ellas estaban registrando todo lo que habían adquirido y nosotras escuchando que algunas artesanías no estaban bien etiquetadas, por lo que Leticia se atrevió a acercarse y sacarlas de su error, informándoles de qué lugar provenían, porque cada una de nosotras trabajaba en diferentes comunidades y conocía los artículos”.

Teresa Pomar al ver que las chicas sabían de lo que hablaban, les platicó en qué consistía su trabajo y no dudó en ofrecerles empleo, éstas a su vez lo aceptaron

¹⁶² Archivo Teresa Pomar.

¹⁶³ Boletín de prensa. 18/VII/ 1985. Archivo Teresa Pomar.

porque se emocionaron. Así, sin más, dejaron su cargo en el IMSS y llegaron al entonces Distrito Federal a la calle de Patriotismo donde se encuentran las oficinas de FONART. Para ella fue una sorpresa cuando las vio, porque no se imaginaba que las hubiera encandilado tanto como para dejar lo que tenían y no fue culpa de ella, sino de las jóvenes por haberse aventurado a lo desconocido.

Señala Irma Sánchez: “las cosas no fueron fáciles. Nos dieron un contrato de tres meses pues estaba terminando el tiempo de Tonatiuh Gutiérrez como director de FONART; la sorpresa para nosotras fue que la mensualidad que nos daban en FONART no era ni siquiera la mitad de lo que recibíamos en el Seguro Social, pero ya habíamos renunciado y punto”.

Cuando terminó su contrato en FONART, Sánchez Olivo se quedaría sin trabajo por un tiempo. Un día recibió la llamada inesperada de Teresa Pomar, quien la citó en Avenida Juárez 44, frente al Hemiciclo a Juárez. Pomar le diría que ella no podía contratar a nadie pero que fuera a presentarse al Auditorio Nacional a la Dirección General de Culturas Populares con el maestro Alberto Beltrán, donde él era el director. Ahí conocería a Imelda de León Wong¹⁶⁴ periodista y especialista en arte popular. Ambos le enseñarían de la A a la Z lo que era el arte popular.

“Doña Tere me envió -explica- a hacer trabajo de campo los tres meses que trabajé en FONART; fui a las zonas de Chilapa y Tlapa, en Guerrero comprando, investigando y registrando todas las artesanías que encontraba, y si las había adquirido en algún mercado les seguía el rastro hasta llegar a la comunidad donde lo producían. Así se elaboró un gran censo artesanal de zonas remotas en el estado de Guerrero”.

Cuando Irma Sánchez se incorpora al MNAIP del INI. La maestra Teresa Pomar la comisiona al estado de Oaxaca, a la casa de artesanías con Don Isidoro Cruz, a realizar trabajo de campo. Porque en Querétaro estaba la señora María Eugenia Mijangos; en San Luis Potosí, Carmina Dosal; en el Istmo de Tehuantepec, Zenaida Ortega y su padre Chico Ortega que fueron ellos, los grandes informantes y conocedores de las zonas del Istmo y Chontal de la Sierra, en el Valle de Oaxaca.

¹⁶⁴ Escribió en periódicos y revistas sobre arte popular. Tiene libros editados entre ellos: *Gorky González Cincuenta años de Creación*. Colaboró en el libro *Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*; *Festejos del Corazón* en el Estado de México.

Ellos conocían a muchos artesanos, amigos e informantes. En Cuetzalan, Puebla, doña Ema Morante; en Yucatán, Addy Rosa Cuaik, etcétera.

Comenta: “Decir señora Pomar, sin nombrar a Ruth Deusth de Lechuga, Luisa Reinoso, Lucina Cárdenas, Irmgard Johnson, Teresa Castelló Yturbide, Eduardo Pagach, Tonatiuh Gutiérrez y Electra López Mompradé; José Antonio y Fernando Muñoz Samayoa, así como Gustavo Velázquez Jr. los tres del Estado de México; Gorki González, en Guanajuato; Víctor Lepe en Tlaquepaque o Tonalá estaría incompleto; igual qué decir de la señora Pomar sin mencionar la infinidad de grupos artesanales solidarios formados durante sus primeros años en el MNAIP del INI que deberían haber llevado el apellido Pomar junto al nombre”.

4.2.2. Socorro Sánchez Murguía. Restauradora

“El objetivo principal para Tere fue siempre buscar los diseños antiguos sobre todo los de telar de cintura o bordados que eran su pasión, para que se volvieran a trabajar por parte de los artesanos y artesanas. Cómo me acuerdo cuando íbamos a los centros mazahuas y Tere se acercaba con las bordadoras y tejedoras y empezaba a platicar con ellas”, señala Socorro Sánchez, Murguía, restauradora.

Conoció en 1977 a la investigadora en la casa del maestro Alberto Beltrán; esa jovencita que recién había salido de la Escuela de Diseño y Artesanías del Instituto Nacional de Bellas Artes, trabajaría muchos años con Teresa Pomar, cultivando una hermosa amistad por más de 38 años.



Foto 81. Exposición de caracoles, arena y mucho ingenio *¡Pero qué concha!* de Socorro Sánchez Murguía, en el *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar*, año 2000. Socorro Sánchez

Agrega Sánchez Murguía: “Era tan sutil en su trato con las artesanas y les preguntaba quién les había enseñado a realizar sus bordados, sus tejidos. Sí ellas eran nuevas en el oficio o era una herencia familiar; fue muy minuciosa para revisar los trabajos de cualquier especialidad”. Y después venía la pregunta: “¿Tendrán algún ‘tendido’ (muestrario), tejido o bordado elaborado por sus abuelitas?”

Socorro Sánchez Murguía ha realizado un sinnúmero de restauraciones para las instituciones públicas y privadas.

“Cuando regresábamos nuevamente a la comunidad, ellas, ya con cierta confianza, se acercaban a Tere y le empezaban a mostrar el tendido pedazos ya casi deshechos, pero todavía se podían apreciar los diseños o los tejidos antiguos”. “Me acuerdo cuando Tere los mandó a estudiar y posteriormente sirvieron para abrir los talleres, en San Pablito Pahuatlán, comunidad de tejedoras mazahuas”. Así lo manifiesta Sánchez Murguía.¹⁶⁵

Para mí, “Tere fue una gran maestra –argumenta- en cuanto a técnicas y materiales para la elaboración de las diferentes ramas artesanales que utilizan los artesanos, así como promover, apoyar, difundir y defender las artesanías y a

¹⁶⁵ Trabajó como promotora de arte popular por toda la República.

los artesanos. Sobre todo, el conocimiento que tenía para reconocer la ubicación y localidad de las ramas artesanales”.

El legado que me dejó, dice Socorro Sánchez,¹⁶⁶ quien también incursiona elaborando piezas de arte popular: “fueron sus conocimientos, su sencillez, su sensibilidad y amor por el arte popular. Siempre apoyándome y motivándome a despertar mi imaginación y creatividad a nuevos proyectos. Como el que realicé, -gracias a su apoyo- al elaborar nacimientos en los que se aprovecharon las conchas y caracoles que el mar nos brinda, sin cambiar su belleza natural y ofrecer una nueva forma de expresión”.

El trato que la investigadora Teresa Pomar les daba a sus colaboradoras(es), dice, “fue siempre muy profesional, amable y a la vez muy exigente. Siempre enseñándonos cómo trabajar y a desarrollarnos, y sobre todo cómo tratar a los artesanos con respeto y dignidad, así como a sus obras. Para quienes siempre hubo protección y depositaba en ellos todo su cariño y apoyo incondicional. Los motivaba e impulsaba a valorar y mejorar sus piezas artesanales”.

Cuando estuve con ella colaborando, añade, en el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI, “fue impresionante ver su vitalidad para trabajar, con su personalidad, siempre dispuesta para que todo saliera bien, el personal participaba en todo. Se realizaban cursos de artesanías, conferencias, salidas a diferentes estados de la República, para la compra de productos artesanales, atención a los artesanos que llegaban con sus obras; elaboración de fichas y cédulas, montaje de exposiciones y hasta venta de artesanías”.

Te quiero contar una anécdota sensacional: “No le gustaba que le tomarán fotos, se molestaba mucho que la retratarán. Un día le grito a un fotógrafo, ¡qué ya no le tomara más fotos!” Y él respondió: ¿Por qué a ella no la regaña? Refiriéndose a mí¹⁶⁷ Y ella riéndose le dijo, “¡Es que es mi fotógrafa particular!” Y enseguida le dijo su frase favorita: “Te peinas y te vas”. Me hizo mucha gracia, concluyó.

4.2.3. José Jiménez Esparza. Aprendiz de investigación, museógrafo y curador

¹⁶⁶ En el año 2000 realizaría 60 piezas de concha, mismas que luego se expondrían con el lema: *Caracoles, arena y mucho ingenio ¡Pero qué concha!*, que incluían nacimientos, piezas de escenas de la vida cotidiana como trajineras, palo volador, arrieros, en el Museo Universitario de Artes Populares *María Teresa Pomar*. Terminando la exposición, se donarían al Patrimonio Cultural Universitario, por parte de la autora y de María Teresa Pomar.

¹⁶⁷ Socorro Sánchez fue su brazo derecho durante el tiempo que colaboró con ella en MNAIP del INI. Posteriormente se encontrarían y harían muchos trabajos juntas. Como la curaduría y montaje del *Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar*. Asistiría a su gran amiga hasta su partida en 2009.

“A la flamante nueva directora del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, del Instituto Nacional Indigenista, no le bastó recibir la mesa puesta. Ella, como las mejores tejedoras de indumentos y textiles, sabía de trama y urdimbres, por lo que tramó y urdió el tejido logístico de informantes nativos y especialistas en cada zona del país, llegando a rincones nunca antes visitados. Esto dio por resultado el hallazgo, el rescate y la actualización de técnicas y materias primas ancestrales”, así lo informa José Jiménez Esparza,¹⁶⁸ colaborador de Teresa Pomar durante 18 años”.

Jiménez Esparza señala: “El tiempo se llevó la fecha en que conocí a la abuela del arte popular. Era un mediodía soleado el que trajo hasta la puerta del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart), a una mujer de terracota, al parecer, fugitiva del alfarero prehispánico. Sí, su peinado lo decía, pero no era la transustanciación de aquella época, si no la señora Teresa Pomar en persona. En aquel entonces yo trabajaba en el departamento de crédito de dicha institución”.

El maestro autodidacta, originario de Miguel el Alto, estudió sólo la primaria, pero el trabajo de investigación y de campo que realizó primero en FONART y luego en MNAIP del INI, por más de 22 años, le abrieron las puertas del arte popular.

Por sus venas corre sangre de artesano. Su padre, Ladislao Jiménez, fue artífice huarachero, elaboraba calzado muy fino para mujer. Sus hermanos para salvarlo de la Guerra Cristera, lo llevaron a San Luis Potosí y ahí lo dejaron. Jamás regresarían por él. Quedó en la orfandad y explotado toda su vida por la familia que lo recogió, señaló José Jiménez

Afirma Jiménez Esparza: “Ahí poco a poco fui conociendo el trabajo de algunos de los incontables artistas encostados, en el anonimato de artesanos. La verificación del taller y su hogar, era el mecanismo establecido para otorgar o negar el crédito que solicitaran. El sexenio de Echeverría (1970–1976), que estaba por terminar, había favorecido a algunos de ellos”.

Confirma “qué desde Los Pinos, doña Esther Zuno aceitaba los engranes de la Secretaría de Hacienda para que fluyera el dinero a esta población donde se encuentran sempiternamente arrumbados los indígenas vivos. A los muertos les va mejor en los museos, en las zonas arqueológicas y en los discursos”.

¹⁶⁸ José Jiménez Esparza, colaborador de Teresa Pomar en FONART y en el MNAIP del INI. (1973-1991) Fue uno de los asistentes a la última comida que ofreció Teresa Pomar en septiembre del 2009. Entrevista en su casa de Coyoacán. 8/IV/2019.

Con el cambio de sexenio, iría a buscarla un viernes a sus nuevas oficinas instaladas en el ex convento de Corpus Christi (Institución para Indias Caciques)¹⁶⁹ para solicitarle chamba. El lunes ya se encontraba laborando en la tienda,

Subraya: “La demanda de las artes populares indígenas era nutrida. La dinámica respondía a los motores del sexenio anterior y a la incansable labor del señor Carlos Espejel,¹⁷⁰ quien la antecedió, y por supuesto al punto de oro donde se ubica ese inmueble, con su propia y rica historia”.

“Mujer de una visión extraordinaria -comenta-, organizaba concursos que coincidieran con los calendarios festivos de las comunidades. La adquisición de obras premiadas se destinaba al acervo, y al comercio las demás. De la tal logística resultó la paulatina independencia del presupuesto asignado por el instituto. Con ese paso hubo para publicaciones, conferencias, y hasta para manteles largos”.

Su responsabilidad aumentó cuando ella lo cambió al área de colecciones y después al acervo de arte indígena para ayudar en los concursos y a las exposiciones, en la ciudad y en los estados. Comenta:

“¡Fue un agasajo! En esta nueva etapa con mi jefatura inmediata, hubo sobresaltos, sombrerazos, aprendizaje y carcajadas a pulmón abierto... Para la señora Pomar yo fui Pepe, recalca, cuando ocasionalmente me presentaba con las autoridades del INI, era el ‘inquieto’, y en los dimes y diretes durante la refriega laboral era el temperamental. Para mí, fue una persona íntegra e inquebrantable ante las adversidades. Trabajar con ella codo a codo, confirmaba la confianza en uno mismo y la valía del trabajo aportado”.

Cuando la investigadora Teresa Pomar fue directora del museo, se abrió un periódico mural y el encargado de dirigirlo fue José Jiménez, no tenía periodicidad, pero cualquiera podía plasmar sus inquietudes. Él hacía las caricaturas, otros escribían sobre temas laborales. También se podía dar opinión sobre cualquier otro tema.

José Jiménez Esparza, fue uno de los invitados a la última comida que ofreció la investigadora Teresa Pomar en septiembre del 2009 a sus amigos y colaboradores.

Remata: “si embargo en este paraíso mortal también hay sismos (1985), incendios (1988) y el cierre del museo por órdenes de gobernación 31 mayo de 1998”.

¹⁶⁹ Muriel de la Torre. (1941). La Iglesia y el Convento fueron obras del maestro en el arte de la arquitectura de Pedro de Arrieta. Se fundaron en 1724, de estilo barroco sobrio. El convento sólo albergó indias nobles. Los caciques de Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Valladolid y Guadalajara enviaban a sus hijas a ese lugar. Número 7. Páginas 26 y 27.

¹⁷⁰ Antecesor de Teresa Pomar en la dirección del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares.

4.2.4. María Eugenia Mijangos. Investigadora

“Teresa Pomar fue mi Jefa, amiga y confidente. Fue tal mi cercanía durante los años que trabajé con ella que me decían la ‘Pomar Chiquita’ y casi siempre me mandaba en su representación a eventos a los que ella no podía asistir, impedida por sus múltiples ocupaciones. Desde que llegué al museo hicimos buena química literalmente, dice María Eugenia Mijangos.”¹⁷¹

Antes de llegar a la Ciudad de México, Mijangos trabajaba en Jamiltepec, Querétaro, de donde traía a FONART, “tendidos” (muestrarios) de servilletas y posteriormente manteles que hacían las bordadoras de la zona Otomí.

Entró al Fondo Nacional de Fomento para las Artesanías en 1976, como promotora, poco a poco la señora Pomar la empezó a promover y pudo realizar trabajo de campo.

Afirma: “quiero decirte que anteriormente ya había trabajado en las regiones de Bochil y el Bosque en Los Altos de Chiapas y conocía muy bien esas comunidades, así como las de Jamiltepec, Querétaro, donde viví siete años”.

En 1980 se incorporó al Museo Nacional de Artes e Industrias Populares del INI y fue allí donde logró realizar más trabajo de campo para el rescate de algunas piezas autóctonas que ya estaban en desuso o a punto de desaparecer.

Señala: “la señora Teresa Pomar me enseñó todo lo que sé ahora sobre arte popular. Cuando salíamos a hacer investigaciones por lo regular era en grupo de dos o tres personas, con ella naturalmente”.

Aficionada a la fotografía, sus reproducciones están publicadas en varias revistas y boletines del Instituto Nacional Indigenista de aquella época.¹⁷²

“Visitamos muchas comunidades en lugares donde no había ni qué comer, ni dónde dormir, viajes a caballo, mula o a pie, que duraban días y a veces hasta semanas, pero para mí era muy gratificante ver en esos lugares, primero que las casas estaban separadas unas de otras ¡imagínate! en el mero cerro, en algunas encontrabas cosas increíbles, como tinajas de barro con flores, con la técnica del pastillaje. Se usaban en las chozas filtros de piedra, los fogones en el suelo de la

¹⁷¹ Conoció a Teresa Pomar en 1973.

¹⁷² Boletín del Instituto Nacional Indigenista. Octubre 1976. Número 200. Primera Página.

cocina, y en las vigas veías colgada algo de carne que luego se convertía en tasajo”.

El legado que me dejó fue: “Seguir apoyando al artesano hasta dónde yo pueda ya estoy jubilada, pero me encanta ir a los museos de arte popular públicos o privados. Y sí, encuentro algún artesano, empiezo a platicar con él y le doy consejos. Así como lo hizo ella, durante mucho tiempo...”.

4.3. Teresa Pomar vista por sus colegas

Teresa Pomar, durante los más de 25 años que estuvo dedicada al rescate, conservación y difusión del arte popular, logró formar a incontables generaciones de promotores e impulsores profesionales de las artesanías, brindando consejos y orientación, con la gran experiencia que había acumulado en su tarea gestora del arte popular nacional. Quienes posteriormente la acompañarían como miembros del jurado para dictaminar las obras ganadoras en concursos de tipo municipal, estatal o nacional.

Desde el año de 1973 y hasta su muerte sería invitada como jurado calificador en varios concursos. Aquí se presentan algunos testimonios:

Ida Rodríguez Prampolini, quien le reconocía su amplia trayectoria como promotora del arte popular, le envió una misiva en octubre de 1991:

“El Instituto Veracruzano de Cultura celebrará el Primer Concurso Estatal de Arte Popular, por lo que le hago una cordial invitación a participar como jurado calificador en este importante evento...”¹⁷³

De 2000 al 2004, sería el Primer Jurado del concurso *Exposición y Concurso Nacional de Artesanías*, dada su reconocida experiencia y profesionalismo, efectuados en la Secretaría de Economía.¹⁷⁴

¹⁷³ Carta enviada por Ida Rodríguez Prampolini, directora general del Instituto Veracruzano de Cultura. 7/X/1991

¹⁷⁴ Carta enviada a María Teresa Pomar de Héctor González Garfias, director general de Promoción y Proyectos. 18/X/2000

El Gobierno del Estado de San Luis Potosí la invitó al *3er Concurso Nacional del Rebozo* con la finalidad de fomentar y promover la creatividad y la elaboración de mismo, en 2006.¹⁷⁵

En el marco de la *Expo Feria Michoacán 2000*, sería convocada a ser jurado calificador en el concurso *Reminiscencias Prehispánicas en el Arte Popular Contemporáneo*, celebrado el 13 y 14 de mayo de 2000.¹⁷⁶

Fue jurado permanente de 1995 al 2008 en los concursos de alfarería de San Felipe, Guanajuato, de las cocineras del noreste que se realiza en la comunidad de El Chilar, Santa Catarina, Guanajuato y, por supuesto, en los concursos nacionales de juguete popular y de cartonería en sus diversas ediciones y formó parte de la Comisión de Apoyo a la Creación Popular (CACREP). Así lo señala María Guevara Sanginés.¹⁷⁷

El Instituto Oaxaqueño de las Artesanías solicita su apoyo para que proponga algunos nombres de artesanos que tengan los méritos suficientes para ser parte de una publicación en la que se resalten las trayectorias de cada uno de ellos; enviado por el L.E. Baruc E. Alavez Mendoza¹⁷⁸. Dicho escrito tiene fecha del 15 de julio de 2009.

¹⁷⁵ Carta firmada por Fernando López Palau. Despacho del C. Secretario. 23/XI/2006

¹⁷⁶ Carta enviada a María Teresa Pomar de Sarael Alcauter Montero, director general de la Casa de las Artesanías.

¹⁷⁷ Carta enviada por la Directora del Archivo General del Estado de Guanajuato al Comité de Premiación del H. Congreso del Estado 04/V/2004

¹⁷⁸ Carta enviada a María Teresa Pomar del director general del Instituto Oaxaqueño de las Artesanías.

4.3.1. Fernando Muñoz Samayoa. Especialista en Arte Popular Mexicano



Foto 82. Fernando Muñoz Samayoa cruzado de brazos con Graciela, su esposa, en el convivio por los ochenta años de Teresa Pomar en 1999. Socorro Sánchez

“Hay que reconocer la labor de Tere Pomar al rescatar, conservar y difundir las obras de los maestros artesanos del Estado de México, cuando en 1969 fue jefa del Departamento de Promoción Artesanal. Esta acción no tenía antecedente en toda la nación, fue la primera vez que se trabajaba de esta manera para el fomento de las artesanías y las artes populares. Su resultado fue sorprendente, ya que se reconoció mundialmente a los artesanos y artistas populares”. Así lo señaló Fernando Muñoz Samayoa, especialista en arte popular del Estado de México.

En 1969 Teresa Pomar trabajó con José Antonio Muñoz Samayoa, hermano mayor de Fernando, quien al parecer la inició en el camino de las artes populares.

Hay que recordar que en aquella época se difundieron los árboles de la vida de Metepec, los tapetes de Temoaya y la cerámica Mazahua de Temascalcingo, su trabajo no ha sido superado en ningún otro estado.

“Los que hemos participamos con Teresa Pomar en el trabajo de fomento a los artesanos, nos sentimos complacidos de haber sido discípulos, colaboradores y amigos de tan extraordinaria mujer que siempre estuvo dispuesta a brindar su experiencia y ponerla al servicio de los maestros artesanos. Transmitió sus conocimientos sin restricciones a quienes colaboraron con ella, o se acercaron a preguntar sobre el trabajo artesanal. Sus respuestas fueron metódicas, amplias y didácticas”.

Fernando Muñoz Samayoa la acompañaría como colaborador cuando María Teresa llegó a la dirección de MNAIP del INI, en 1976, en la Ciudad de México.

Señala: “Impartió cursos sobre arte popular en diferentes seminarios a donde fue invitada. Sencilla y franca, aceptó siempre que no le hacían falta los títulos ni papeles de reconocimiento, que dijo no merecer”.

“El maestro Muñoz Samayoa dice: Gracias al apoyo y orientación que les brindó a los artesanos mexiquenses, se han formado generaciones de promotores de las artesanías populares”. Prosigue: “Quienes de alguna manera tuvimos el gusto de ver de cerca su labor como gestora del arte popular nacional, nos sentimos orgullosos y reconocemos el arduo trabajo que realizó durante la mayor parte de su vida”.

Comenta que fue la primera mujer a quien se le otorgó la medalla al mérito indigenista Manuel Gamio por su trabajo a favor de los artesanos de México de parte del presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado. Además de ser estudiosa y admiradora del arte popular, compartió sus inquietudes con personajes del arte nacional como: Rivera, Chávez, Orozco, O’Gorman, Siqueiros, con quienes tuvo amistad y compartió su conocimiento sobre el arte popular mexicano.

“Es reconocida su capacidad para identificar la localidad en las obras de los maestros del arte popular y es sabido que la señora Pomar seleccionó y coleccionó obras de los artesanos con las que se abrieron varios museos como la colección SERFIN de trajes mexicanos de la que Tere Pomar fue curadora y la responsable de la presencia de cada pieza”.

Y finalizó: “aquí en la ciudad de Toluca concretamente en el Museo de Culturas Populares del Estado de México, en el 2003, donó su basta y completa colección de dulce de alfeñique para que fuera consultada por los maestros alfeñiqueros de la ciudad y el Estado”.

4.3.2. Gustavo Velázquez Jr. Director de la Fundación Cultural Gustavo G. Velázquez

El maestro Gustavo Velázquez Jr.,¹⁷⁹ quien estuvo muy cerca de la maestra Pomar colaborando primero en el Estado de México y luego en el MNAIP del INI, señala:

“La desinteresada tarea que Teresa Pomar desarrollada no se limitó a los artesanos. Tere, como cariñosamente le llamamos quienes aprendimos de ella, logró formar incansables generaciones de impulsores y promotores profesionales

¹⁷⁹ Homenaje a Teresa Pomar, historiador de Arte Popular. Originario del Estado de México, conoció a la investigadora desde la infancia; su padre Gustavo G. Vázquez historiador y maestro universitario, fue amigo de Rafael Carrillo Azpeitia, ambos miembros del Partido Comunista Mexicano. 27/X/2010.

en el campo del arte popular y las artesanías, brindando sus conocimientos, consejos y orientación”.

Añade: “El amor que sentía Tere por el trabajo de la gente del pueblo, lo aprendió de sus padres. Ese amor la convirtió en 1940 en coleccionista de objetos de arte popular y más tarde conocedora profunda de las técnicas artesanales”.



Foto 83. Socorro Sánchez y Gustavo Velázquez Jr. de pie. Juan Coronel Rivera, Teresa Pomar y Rafael Coronel sentados. Socorro Sánchez

El maestro Gustavo Velázquez, historiador y especialista en arte popular; escribió apuntes sobre el polémico rebozo, todavía no se ha podido aclarar si es de origen prehispánico o una fusión de las dos culturas, la de Mesoamérica y la Ibérica.¹⁸⁰

Prosigue: “su labor antropológica tuvo como origen su vida de estudio, pero sobre todo su trabajo y convivencia permanente con los artesanos, quienes han mantenido una lucha por la preservación de la cultura. Con ellos aprendió costumbres, tradiciones del país en general. Todo lo asimiló y comprendió, especialmente las expresiones artísticas de las más variadas y diversas regiones de México”.

Resumir -enfatisa- “su vida y brillante trayectoria en el mundo que la apasionó, el artesanal; recordar su presencia en este campo, sus enseñanzas y su

¹⁸⁰ Pomar María Teresa, Conjeturas y Especulaciones sobre el Origen del Rebozo: “No tenemos pruebas tangibles para definir si el rebozo es una invención mestiza o es un derivado evolucionado del antiguo mamalli o sabanilla. Pero lo importante es protegerlo y cultivarlo como una de las manifestaciones importantes señaladas de nuestra cultura”. 28/X/1998.

personalidad bondadosa, sin emocionarse, no resulta sencillo. Sin embargo, leer una semblanza de alguien tan excepcional nos ayuda a superar los tiempos de duelo que muchos llevamos. Me gustaría que estas palabras sirvieran para mostrar una parte de la esencia de Teresa Pomar Aguilar, de sus pensamientos y sentimientos... pero es tan solo una manera de expresar un dolor, que se esconde en mi interior”.

“Aprendimos junto con ella a conocer el buen trabajo artesanal. ¿Cómo olvidar las explicaciones que nos daba de cada técnica? ¿Cómo olvidar su amable sonrisa siempre que veía a sus amigos los artesanos? ¿Cómo olvidar las compras de artesanías que Tere hacía en cada viaje? El imaginar su presencia en ese lugar me hace sentir y pensar que ¡nos acompaña con su sonrisa serena y dulce!”.

“Llevamos en el ánimo la poderosa huella de su recuerdo, maestra, amiga y para muchos de nosotros, ¡madre inolvidable!”, concluye.

4.3.3. Thelma Morales García. Jefa del Departamento de Museos del Estado de México

“Rezaba un dicho que de aquel que nace, nada se puede saber de su futuro, pero de aquel que muere, se sabe quién fue por sus obras que realizó durante su vida. María Teresa Pomar mejor conocida como doña Tere, fue una gran promotora de las artesanías de nuestro país. Aunado a ello desarrolló importantes investigaciones sobre las artes populares, y se desempeñó durante varias décadas como asesora de instituciones como el Fomento Cultural Banamex en el programa Grandes Maestros del Arte Popular; y del Instituto Nacional Indigenista, en el área de colecciones y patrimonio del Arte Popular Indigenista, señaló Thelma Morales García”,¹⁸¹ jefa del Departamento de Museos del Estado de México.

Recuerda que conoció a doña Tere en octubre 1999, cuando fue a la ciudad de Toluca a comprar algunas artesanías al museo, -donde Thelma Morales se desempeñaba como directora-, para su colección de su ofrenda. En ese entonces apenas le habían hecho el nombramiento y como sabía de antemano que la maestra Teresa Pomar era una experta en el arte popular, no dudó en pedirle su ayuda sobre las técnicas artesanales que se manejaban en Estado de México.

¹⁸¹ Entrevista en un restaurante de la ciudad de Toluca 15/V/2919.

“Conversamos varias veces sobre este tema, pero era ella la que más hablaba. Gentilmente me sugería algunos libros. Desde la primera vez que la vi me agradó su trato, su voz firme y su mirada franca y decidida”.

Continúa: “nos veíamos con frecuencia, porque ella me invitaba a visitar las comunidades originarias del Estado de México y mientras llegábamos a nuestro destino platicábamos sobre arte popular. En cada una de esas conversaciones me preguntaba sobre ciertos artesanos de la entidad que había conocido desde muy joven, algunos ya habían muerto, pero los hijos o los nietos continuaban con la elaboración de las artesanías”.

Comenta: “Varias veces me pidió que le mandara hacer ciertas piezas para su colección particular, por ejemplo, un nacimiento y una sirena, ambas de vidrio de Otumba del artesano Ignacio Ramírez Santeliz. También recuerdo la catrina de tule de un metro y medio, realizada por don Lucas Jardón, de la comunidad San Pedro Tultepec, Lerma. Precisamente de este lugar, la maestra Pomar solicitó directamente a los artesanos que le hicieran ‘El cordel’, elaborado con palma bendita el cual se conforma por un rosario, sandalias, cinturón y una cruz. Aunque le hicieron el comentario de que sólo lo hacían para los difuntos, ella siempre tenía formas de convencer a los artesanos y obtener la pieza deseada para su colección”.

Hace unos años, cuando la investigadora Teresa Pomar fue nombrada presidenta de POPULART, el organismo que tuvo como objetivo principal la creación del Museo de Arte Popular (MAP) en la sede del antiguo edificio de Inspección General de Policía y del Cuartel Central de Bomberos de la Ciudad de México, se dedicó a buscar piezas que consideraba eran fundamentales para su exhibición.

Informa: “Nos pidió que le consiguiéramos unas arracadas con diseño antiguo de San Felipe del Progreso, lugar al que ella misma había llegado en la década de los sesenta. Habría de plasmar para apoyar a un grupo de artesanos en el proyecto de la capacitación para elaborar ese tipo de piezas. Fue tal el éxito del proyecto, que en la actualidad se sigue trabajando con la plata en ese lugar”.

“Así como nuestra entidad le debe tanto, por todo el trabajo comunitario que realizó en diversos lugares y siempre apoyando al artesano como una maestra y ¿por qué no decirlo? Una madre. Teresa Pomar logró ganarse el afecto de artesanos indígenas y mestizos de todo el país. Su trabajo quedó arraigado en los estados de Sonora, Nayarit, Jalisco, San Luis Potosí, Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Puebla, Tlaxcala, Zacatecas, Estado de México, Guanajuato, Mérida, Veracruz, Tabasco, entre otros”.

“Publicó algunas investigaciones en revistas como ‘Arqueología Mexicana’; y en libros de Fomento Cultural Banamex, en ‘Arte de pueblo manos de Dios’, del



Foto 84. Teresa Pomar dictando una conferencia sobre Diego Rivera y El Arte Popular. En el Museo de Culturas Populares del Instituto Mexiquense de Cultura. A su lado la directora Thelma Morales. Sol de Toluca 25 de noviembre 2007.

Museo de Arte Popular; compiladora del libro 'Alfeñique' del Consejo Nacional para Cultura y las Artes. 'Acerca del arte popular mexicano'; Michoacán: indumentaria tradicional".

"Un libro en especial publicado en 2008 fue su orgullo y regalo personal, me refiero a 'Ojo de Pájaro. El arte popular guanajuatense' pues fue en Guanajuato donde nació en 1919 y dónde, creo yo, se manifestó desde su infancia por el gusto de las artesanías. Para mí también será especial este libro, porque es el único que tengo dedicado de su puño y letra: Para la entusiasta Thelma esperando que encuentre similitudes".

4.3.4. Juan Coronel Rivera. Historiador, coleccionista de arte popular

"Estábamos en una comida en casa de Tonatiuh Gutiérrez y le dije a dona Tere: Lo malo del arte popular es que ya se está acabando". Me voltea a ver Pomar y me dice: 'compañero', mire yo no digo groserías, pero usted no diga pendejadas.



Foto 85. Teresa Pomar, Juan Coronel e Imelda de León, *Los Camilos*, a la salida de la exposición Textiles del Mundo Maya, la cual se llevó a cabo en el Museo Nacional de Antropología e Historia en la Ciudad de México 13/II/2004. Socorro Sánchez

¡Me quedé helado! El sábado a las nueve salgo rumbo a Oaxaca, lo espero para demostrarle que sí hay artesanías. Llegando a mi casa me dije, ni crea que voy a ir después de cómo me trató. Pero hice mi maletita y me fui con ella a Oaxaca y desde ahí empezó una relación de más de 15 años, pero muy intensa”, relata Juan Coronel Rivera,¹⁸² escritor, fotógrafo y poeta.

“Fue una relación de tres etapas –comenta, estaba muy chamaco tendría entre 16 ó 18 años y me entusiasmé por coleccionar arte popular. En esa época, ella llevaba el Museo de Juárez de Arte Popular, una tienda espectacular entre los años 1979-1984 más o

menos. Pero quiero decirte que no ha habido una tienda mejor en este país en la historia, quizás la única otra tienda que tenía ese nivel era la de Víctor Fosado”.

“El Museo Nacional de Arte e Industrias Populares del INI, tenía gente trayendo obra. No nada más la de los concursos. Después supe que doña Tere estaba metida en todo esto. ¡Qué por eso era ese auge! ¡La mejor época, de verdaderas maravillas era la tienda de Juárez número 44, la más increíble del mundo!”

¹⁸² Entrevista en su despacho el 15 de abril de 2019. En San Jerónimo. Magdalena Contreras. Ciudad de México.

“En esa tienda doña Tere tenía una sección llamada El Rincón Étnico. Traía piezas de corte muy indígena utilitaria de lugares que nada más ella y su chofer conocían. Maravillas de la Sierra Huichol, de la zona Tarahumara que eran inaccesibles, la zona Lacandona y Sierra de Oaxaca. Viajar a esos lugares era literalmente imposible (200 o 300 kilómetros lo hacía uno en 22 horas, todavía en los 80 no había carreteras; fue cuando Miguel de la Madrid entró al GAT y los países capitalistas obligaron a México abrir un sistema carretero”.

“Es especialmente la línea que más me gusta del arte popular. Una Obra maestra te costaba 100 pesos, pero de verás una obra maestra. Comprabas cosas extraordinarias”.

Prosigue: “En 1996 sería mi segunda etapa, Ruth Lechuga me comentó que iban a hacer una magna exposición de arte popular para la Universidad Nacional Autónoma de México, en El Antiguo Colegio de San Ildefonso, en todo el edificio, porque queremos, dijo, que fuera el detonante para el Museo de Arte Popular MAP. Fui invitado por ellas; teníamos la idea de hacer una exposición muy barroca, entre cinco o seis mil piezas, pero el museógrafo de la UNAM, Mario Vázquez, este hombre nos rasuró la exposición como a 1500 piezas. La Doña, Ruth y yo estábamos muy molestos...”.

Teresa Pomar junto con Irmgard Johnson, Ruth Lechuga, Imelda de León, Elizabeth Cuellar y Alfonso Soto Soria fueron nombrados Cuerpo Colegiado de la exposición de *Arte Popular Mexicano. Cinco Siglos*. Y mandarían una carta a la maestra Olga Sáenz,¹⁸³ curadora de la exposición, protestando por los cambios sustanciales del concepto original que manejó el museógrafo, la cual entre otras cosas dice:

“Nos hemos enterado que ha cambiado el concepto original, al grado de suprimir el rubro de ‘juguetería’ popular y el cierre de la exposición con el tema la fiesta. Nos dirigimos a ti para saber si la opinión expresada por el Cuerpo Colegiado a lo largo de siete sesiones, que significaron muchas horas de trabajo, y esfuerzo se ha invalidado...”.

“Cada uno de nosotros nos sentimos muy comprometidos con esta exposición, de la que el público nacional y extranjero, así como los coleccionistas, esperan que signifique un evento excepcional, sólo comparable a la realizada en la época del general Obregón, en la que participó un grupo selecto de artistas mexicanos que encabezó el Dr. Atl”.

¹⁸³ Carta del Cuerpo Colegiado de la *Exposición Arte Popular Mexicano. Cinco Siglos*. Maestra Olga Sáenz, curadora. 21/VI/1996

A su vez Olga Sáenz envió una carta a Dolores Béistegui,¹⁸⁴ directora del Antiguo Colegio de San Ildefonso,¹⁸⁵ dando su opinión acerca del material elegido por el maestro Mario Vázquez:

“...La importancia que reviste el evento a nivel nacional e internacional merece atender las sugerencias vertidas por el Cuerpo Colegiado, cuyos integrantes son dignos del respeto, por sus conocimientos y compromiso que han manifestado con su atinada sugerencia para lograr el éxito deseado en la mencionada muestra...”.

Después de la exposición, se publicarían dos tomos sobre la muestra; en ella Juan Coronel Rivera publicó un artículo titulado *Animus Popularis*.¹⁸⁶ Al tocar el tema de la museografía de la exposición, comenta:

“La museografía del maestro Mario Vázquez, en el Antiguo Colegio de San Ildefonso... me parece vacía, a veces desolada. Creo que pecó de asepsia... Una obra que no debería estar ahí... un nacimiento, que es lo antipopular por su profunda hibridez... Este fenómeno es el resultado de que la labor museográfica se anteponga a la curatorial”.

“Doña Tere me invitó para integrarme al proyecto del Museo de Arte Popular Mexicano, estaban deliberando, les planteé que conocía a una amiga que nos podía echar la mano en cuestiones económicas, pero ella no podía porque era la presidenta de los amigos de Bellas Artes. Nos presentó a la señora Arango”.

“Tiempo después renuncié porque no estaba de acuerdo con las posturas de la señora Arango, también renunció Imelda de León y otras personas. Tere me dejó de hablar mucho tiempo por ese incidente, pero después volvimos a trabajar juntos”.

“Mi abuelo le decía la Pomarita, y la verdad fue sin duda la autoridad número uno en lo referente al estudio, conservación y difusión de las expresiones artísticas que hemos denominado Arte Popular. Una mujer con un talento y sensibilidad excepcionales, que supo apreciar en unos cuantos rasgos la inteligencia total del pueblo indio, lo que le dio la posibilidad de entenderlos y transmitirnos, la importancia capital que estos representan para la estética del arte mexicano”.

¹⁸⁴ Sáenz González, *Arte Popular Mexicano cinco Siglos*, (1996) En el catálogo cuando hace la presentación firma como Coordinadora Ejecutiva. Antiguo Colegio de San Ildefonso.

¹⁸⁵ Original y con c/p. Mtro. Mario Vázquez, *Museógrafo*; *Cuerpo Colegiado*: Mtra. Elizabeth Cuellar. Dra. Irmgard Johnson. Dra. Ruth Lechuga. Mtra. Imelda de León. Mtra. Teresa Pomar. Mtro. Alfonso Soto Soria.

¹⁸⁶ Juan Coronel termina su artículo diciéndonos que significa el título: “Corazón y voluntad de quien quiere bien al pueblo”. (*Calepino/ Salas, 1725:823.*) Con ese afán, eso es indudable, se ha conjuntado todo este esfuerzo.

“Doña Tere e Imelda eran muy amigas se decían *Las Camilas*. Imelda era como la hermana menor de la Doña. Yo pasé a ser *El Camilo*. Los tres hicimos buena química. Fuimos a las fiestas de Semana Santa de los Coras, una cosa increíble en esa región, no han pasado los siglos. Haz de cuenta como si Sahagún te estuviera describiendo ese lugar”.

Acucioso agrega: “Recorrí a pie, en burro, a caballo, camiones de tercera, de redilas y avionetas toda la República; tuvo siempre en la memoria los datos vitales, que quedaron impresos en numerosas publicaciones, que en la actualidad son textos imprescindibles para lograr una conservación integral de estas expresiones”.

Desde el año de 1997 (tercera etapa) señala, “me permitió acompañarla a innumerables viajes (sustituyendo a su chofer) la llevaba a los lugares que ella quería visitar, a comunidades india, mestizas y soy receptor de la generosidad que ejerció a las personas que se le acercaban. Me demostró la riqueza y variedad de las manifestaciones artísticas de lugares indescriptibles, algunos que no están siquiera en el mapa; en esas andanzas vi como al llegar a comunidades remotas, donde había unos doscientos o trescientos habitantes, fue recibida siempre con algarabía por personas que la conocían como familiar”.

En 2004, ambos harían la curaduría de la exposición Arte textil. Colecciones del Centro de Textiles del Mundo maya,¹⁸⁷ donde se exhibieron 400 obras de los siglos XIX y XX. En esa ocasión Pomar Aguilar señaló: Se presenta el textil no como el traje del indito, sino con la dignidad de una obra de arte, igual que otra motivación del ser humano cuando trata de expresar lo suyo, su cultura y su tradición¹⁸⁸

“Las enseñanzas que me transmitió doña Tere: ¡La Verdad es como si me hubiera ganado una beca en Harvard! Ni cómo pagarle su gratitud por haberme enseñado tanto de este pueblo maravilloso, solo nos falta ir a buscar el arte popular ¡Por qué de que hay, hay!”.

¹⁸⁷ Patrocinado por Fomento Cultural Banamex. A.C., Museo Nacional de Antropología e Historia y Fundación Televisa.

¹⁸⁸ Sergio R. Blanco. Periódico *Reforma*. Primera Fila. 13/II/2004. Página 7.

Un guiño para Teresa Pomar.

Un ser humano como Teresa Pomar escapa a toda definición. Son muchas las razones para escribir sobre la extraordinaria investigadora, luchadora social desde su juventud y estudiosa de campo, que gracias a su visión y pasión logró el rescate de algunas obras de arte popular para seguir transmitiéndolas de generación en generación. Como promotora incansable, su deseo fue difundir las bellas obras realizadas por los indígenas y mestizos del pueblo de México, y con ello lograr una mejor calidad de vida para ellos, los artistas populares, pero su vocación primordial fue ser la interlocutora de confianza para los creadores sin cobijo y despreciados en su propio país.

Sencilla y franca, así fue Teresa Pomar, aseguraba que no le hacían falta títulos ni papeles de reconocimiento, aunque tuvo muchos durante su trayectoria, y que al aceptar decía no merecer. Una humildad tan vasta como su legado: realizó investigaciones, escribió libros, publicó artículos en revistas especializadas; sus conferencias dictadas tanto a nivel nacional como internacional son material ineludible para todo aquel que desea saber sobre el arte del pueblo mexicano.

Su generosidad innata, el amor a sus semejantes y el deseo de desprenderse de su acervo de arte popular le hicieron otorgar colecciones a museos en el lugar preciso y conciso para su conservación y el deleite de los visitantes.

Hay un antes y un después en los trabajos de rescate, conservación y difusión de los artistas populares con la obra que llevó a cabo Teresa Pomar en el país. Su estoicismo para oír las vicisitudes que agobiaban a los creadores en sus lugares de origen, en donde estuvo presente, llámense recovecos, despoblados, regiones, rancherías ¿Qué suelo mexicano no pisó la investigadora para auxiliar a sus artesanos? Y a través de retos y acechanzas logró tener la perspectiva para darle solución y lograr con éxito la proyección que ellos necesitaban.

Con su sabiduría Teresa Pomar defendió el derecho de la mujer al conocimiento, al respeto a la integridad femenina y sobre todo a la igualdad en las comunidades, donde ser mujer era pedir permiso a la pareja para realizar una actividad. Enseñó a tomar la palabra, cuando muchas madres, jóvenes y niñas eran solo silencio y obediencia no había más para ellas. Su compromiso fue sincero; nunca claudicó a lo que se había comprometido para ayudar al prójimo.

Esa magnificencia de ella conocida y reconocida por propios y extraños, a favor siempre del más desprovisto a través del hilo conductor que la guió, entregándose con pasión y amor a su trabajo desde diferentes facetas de su vida. Fue un ser responsable, uno de esos pocos seres que supo dar respuesta ante las adversidades, buscando siempre el mejor camino para llevar a cabo sus proyectos en favor de la niña y del niño aprendices de artesanos, del joven y la joven en su faceta de creadores; y sobre todo al veterano o a la anciana, pues es obligación prestarles ayuda –siempre lo decía como un dogma– por sus grandes conocimientos, porque son fuente de sabiduría para las nuevas generaciones.

Han pasado casi diez años de su ausencia física, pero sus fieles amigos los artesanos la recuerdan con nostalgia, porque confirman que ya no hay gente como ella, con quien están sumamente agradecidos por la forma en que les enseñó a tener un estilo de vida del que antes carecían, a ver una luz en el porvenir y poder ellos ahora transitar por el camino de la vida seguros de sí mismos, porque gracias a Teresa Pomar –ellos lo corroboran–, sus obras tienen una proyección nacional e internacional.

Hace unos días, en el XX aniversario del *Libro Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*, en el Palacio de Iturbide, el maestro artesano Pedro Meza Meza, quien la conoció cuando él era un niño, señaló con su dedo índice toda la explanada (donde hay una enorme exposición de arte popular mexicano), y dijo para que lo oyeran los visitantes presentes en ese convivio: “Todo esto que ven es obra de María Teresa Pomar”.

Claro que sí, puesto que ella logró con su inquietud, sabiduría, desmesura, y ¿por qué no?, también por su prorrumpir, alzar la voz cuando fue necesario, en contra

del funcionario que no cumplía con la encomienda de su superior o del presidente de la República en turno, para ayudar a los artífices. Empezaría esa gran lucha desde finales de los cincuenta del siglo pasado hasta los albores del siglo XXI.

Su sonrisa era contagiosa cada que veía a un artista popular, en una conferencia, en una exposición, o de visita en su comunidad. El artesano se apenaba al verla llegar a su morada (porque según él no era digna para ella), con su calzado lleno de lodo y cansada, pero no expresaba malestar alguno, como lo plática la maestra alfarera Guillermina Aguilar Alcántara de Ocotlán de Morelos, Oaxaca:

“Llegaba a nuestro humilde hogar Teresita con sus zapatos llenos de sedimento, con hambre y con sed, mi hijo y yo nos agobiábamos por esa situación, pero ella no decía nada. Rápido prendíamos el fogón y a echar las tortillas y hacer la salsa... para echarnos un bocadito, del que ella pregonaba “es un manjar lo que estamos comiendo”.

Una mujer noble, que defendió sus conocimientos sobre el arte popular a través de los años. El último curso que llevaría a cabo fue en 2009, a los 89 años de edad, ya cansada, pero con muchos ánimos lo impartió a un grupo de mujeres, integrantes del grupo *Amigos del Museo de Arte Popular MAP*. Me pregunto si en sus charlas cuando hablan de arte popular aún la recuerdan. Porque sus amigos los artesanos, sí.

Referencias

- ANUIES. (2007). Recogiendo los pasos de María Teresa Pomar. *Confluencia Centro Occidente*, 34 a 39.
- autor, S. (1. Número 7. agosto 1995). Historia de un Premio. *Úkata, revista del arte popular michoacano*, 9 a 13.
- autor, s. (1996). Los tiempos modernos de Ocumicho. *Úkata*, 8.
- Caballero, M. (1985). *Temoaya y su Folklore*. Estado de México: J.M. Bustillos 12, México D.F.
- Careaga Covarrubias, V. (2005). *Alberto Beltrán. Apuntes para un retrato*. Ciudad de México.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Carrillo Azpeitia, R. (1980). *Memorias*. Colima, Colima.
- Caso, A. (1971). *La Comunidad Indígena*. México: Gráfica Panamericana, S. de R. L. Parroquía 911, México 7.
- Castro, P. (2015). Adolfo López Mateos y la Generación del 29. En R. H. Coordinador, *Adolfo López Mateos Una vida dedicada a la política* (pág. 405). Ciudad de México: Colegio de México.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2004). María Teresa Pomar Aguilar yo no me inicié, me iniciaron. *Encuentros y Revelaciones*, 14 a 19.
- Coordinación General de Patrimonio Cultural Universitario. ([1996]). 1996 Año de Museos en Colima. *Revista del Patrimonio Cultural de la Universidad de Colima*.
- Coronel Rivera, J. (1996). Animus Popularis. *Arte Popular Mexicano. Cinco Siglos.*, 11 a 18.
- De León Wong, I. (2008). *Gorky González Cincuenta Años de Creación*. Guanajuato, México.: La Rana.
- Dirección de Promoción Industrial, Comercial y Artesanal del Gobierno del Estado de México. (1972). *Artisanos y Artesanías del Estado de México*. Estado de México: Impresora Sto. Domingo, S. A. México, D.F.
- Fideicomiso Público del Gobierno de la Federación. (1974). FONART. Ciudad de México.
- FONART. (s/a). *Proyecto para la Creación del Instituto Nacional de las Artes Populares*. Ciudad de México.: manual.

- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías . (1982). Las Artes Populares indígenas de América, Supervivencia y Fomento. En D. R. Borbolla, *Antología de textos sobre Arte Popular* (pág. 87 a 135). Ciudad de México.: Inprinta Eficacia. Puerto Arturo núm 145. D.F.
- Francisco, M. G. (1997). Los Misterios de Ocumicho. *úkata*, 21 y 22.
- Fuentes Andrade, M. (viernes 11 de octubre de 1996). Seguirá gobierno federal apoyando a U de C: Limón Rojas. *Ecos de la Costa*, pág. Primera plana y pase 6.
- Gobierno del Estado de México. (2011). *Sueños en Plata*. Toluca.
- Gómez , L., & Vargas, Á. (1 de Marzo de 2005). Exportar arte popular, no artesanos es la premisa del museo tripartita. *LaJornada*, pág. 42.
- González Gamio, Á. (17 de enero de 2010). Dolorosa partida. *La Jornada*, pág. 1.
- Grupo Cementos de Chihuahua. (2005). *Cien Obras Maestras del Arte mexicano. Época Prehispánica*. México: México Desconocido. S.A. de C.V.
- Mastache, A. (20 a 31). El Tejido en el México Antiguo. *Arqueología Mexicana*.
- Medrano de Luna, G. (2007). *El Jugete popular guanajuatense*. Guanajuato, México.: Ediciones La Rana.
- Mendoza García, F. (1997 mayo-junio). Los Misterios de Ocumicho. *Úkata revista del arte popular michoacano*, 22-23.
- Moreno Peña, F. (1996). Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar. *Universidad de Colima*. Colima, Colima.
- Muñoz Hénonin , M. (2016). *José Pomar y su Música para Piano*. Ciudad de México: UNAM.
- Muñoz, P. (5 de XII de 1972). Se estudia el Proyecto de la Ley para impulsar las artesanías. *El Día*, pág. 3.
- Muriel de la Torre, J. (1941). El Convento de Corpus Christi de México. En M. d. Josefina, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. UNAM. Ciudad Universitaria: UNAM.
- Murillo, G. (1982). *Las Artes Populares en México. Textos sobre Arte Popular*. Ciudad de México: FONART.
- Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. (1991). *Diario Oficial de la Federación*. Ciudad de México.: Secretaría de Gobernación.
- Pacheco, C. (1985). María Teresa Pomar Los artesanos escriben su historia. *Hogar y Vida*, 53.
- Pomar Aguilar, M. (1988). *Acerca del Arte Popular*. Villahermosa, Tabasco. México.: Gobierno del Estado de Tabasco.
- Pomar Aguilar , M. (2008). *A Ojo de Pájaro*. Guanajuato: La Rana.
- Pomar Aguilar, M. (1977 -1982). *Perspectivas. Organización de los Artesanos*. Ciudad de México.

- Pomar Aguilar, M. (IX de 1990). Guadalupe Rodríguez Mejía. *Ponencia*. San Luis Potosí, México.
- Pomar Aguilar, M. (1999). Centenaria Presencia de las Artesanías. *Centenaria Presencia de las Artesanías* (pág. 42 a 47). México: México Desconocido.
- Pomar Aguilar, M. T. (1980). *Clasificación de las Artesanías Nacionales*. Ciudad de México.
- Pomar Aguilar, M. T. (1994). Semblanza de Florentina López de Jesús. *Tina, incansable trabajadora y maestra de muchas generaciones*, (pág. 16). Ciudad de México.
- Pomar Aguilar, M. T. (2000). Necesidad de un Gran Museo de Arte Popular Nacional. (pág. 8). Ciudad de México.
- Presidencia de la República. (1975). *Arboles de la Vida*. Ciudad de México.
- Ramírez Cuéllar, H. (1992). *Lombardo un hombre de México*. Ciudad de México: El Nacional, S.A. de C.V.
- Ramírez Olvera, J. M. (2001). Santa Clara del cobre. *Úkata, revista de arte popular michoacano*, 11 a 16.
- Ramírez Tinoco, E. (Julio -Agosto de 2001). Artesano de SantaClara del cobre. (J. M. Olvera, Entrevistador)
- Rubín De La Borbolla, Daniel;. (1982). *Las Artes Populares Indígenas de América, Supervivencia y Fomento*. México: Fondo Nacional para el Fomento de las Arteanías.
- Sáenz González, O. (1996). *Arte Popular Mexicano*. Ciudad de México: Ediciones del Equilibrista, S.A. de C.V.
- Saucedo Reyes, A. (2018). *Iniciativa que Expide la Ley Federal de Fomento y Desarrollo Artesanal y Deroga diversas disposiciones*. Ciudad de México: Cámara de Diputados.
- Silvester , C. (2013). *Las Grandes Entrevistas de la Historia (1859-1992)*. México, D.F.: Aguilar.
- Solís, J. (9 de Enero de 2005). El MAP Renueva Tradición. *El Universal*, págs. 1-2.
- Solís, J. (9 de enero de 2005). Riqueza cultural de un pueblo. *El Universal*, pág. F2.
- Souter, G. (2010). *Diego Rivera Su arte y sus pasiones*. México.: Advanced Marketing, S, de R.L. de C.V. .
- Spratling, W. (2a Impresión, 1991). *México tras lomita*. México: DIANA, S.A. de C.V.
- Toussaint, M. (1982). El Arte popular en México. En F. N. Artesanías., *Antología Textos sobre Arte Popular* (pág. 199 a 221). México: Imprenta Eficiencia. Puerto Arturo Núm. 145 .
- Varios. (1971). *Lo Efímero y eterno del arte popular mexicano. T. I y II*. Ciudad de México.: Fondo Editorial de la Plástica Mexicana.